

2016 Democracia, familia y juventud.
Propuesta de intervención para prevenir la violencia
social entre los jóvenes varones



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales

Democracia, familia y juventud.
Propuesta de intervención para prevenir la violencia social
entre jóvenes varones

Proyecto de intervención

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Especialista en

Familias y Prevención de la Violencia

Presenta

Luis Fernando Rodríguez Lanuza

Santiago de Querétaro, Querétaro.

Diciembre de 2016



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia

"Democracia, Familia y Juventud.
Propuesta de intervención para prevenir la violencia social entre jóvenes varones"

PROYECTO DE INTERVENCIÓN

Que como parte de los requisitos para obtener el diploma de la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia

Presenta:

Luis Fernando Rodríguez Laruzá

Dirigido por:

Dra. Lorena Erika Osorio Franco

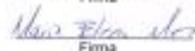
Sinodales:

Dra. Lorena Erika Osorio Franco
Presidente



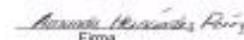
Firma

Dra. María Elena Meza de Luna
Secretario



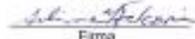
Firma

Dra. Amanda Hernández Pérez
Vocal



Firma

Dra. Sulma García Falcón
Suplente



Firma

Dra. Glia Soledad Hernández
Suplente



Firma


M. en S. Luis Alberto Fernández García
Director de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales


Dra. M. Guadalupe Pérez Lozano Pina
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Santiago de Querétaro, Querétaro
noviembre de 2016

RESUMEN

El presente proyecto de intervención está dividido en tres partes: Marco teórico, Diagnóstico y Proyecto de intervención. La primera parte aborda el campo conceptual de la familia, enfatizando en la propuesta de la democratización familiar como un instrumento para la prevención de la violencia. En la segunda sección se presenta la planeación y los resultados de un diagnóstico participativo elaborado en la delegación Santa Rosa Jáuregui del Municipio de Santiago de Querétaro, México. El diagnóstico se elaboró teniendo como centro a un grupo de jóvenes varones estudiantes de bachillerato y sus familias, por lo cual se recuperan los ejes centrales de la propuesta de la especialidad en *Familias y prevención de la violencia*: el género y la generación. Los resultados del diagnóstico son utilizados para elaborar una propuesta de intervención para la prevención primaria de la violencia en la tercera y última parte de este trabajo.

Palabras clave: Familia, democratización familiar, jóvenes varones.

SUMMARY

This intervention project is divided into three parts: Theoretical framework, Diagnosis and Intervention Project. The first part deals with the family conceptual field, emphasizing the family democratization proposal as an instrument for preventing violence. In the second section, the planning and results of a participatory appraisal are presented. This participatory appraisal was carried out in Santa Rosa Jáuregui, Municipality of Santiago de Queretaro, Mexico. The epicenter of the participatory appraisal was a group of young male high school students and their families, so that the central axes of the diploma in *Families and violence prevention* were recovered: gender and generation. In the third and final part of this intervention project, the participatory appraisal results are used to develop a proposal for primary prevention of violence.

Key words: Family, family democratization, young males.

DEDICATORIA

A mi familia, por lo que sí y por lo que no.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi asesora Dra. Lorena Erika Osorio Franco, por su compañía, su generosidad y su paciencia en este proyecto.

Agradezco a Alejandra Martínez y a Alejandra ‘La Bala’ Rodríguez, por compartir el caleidoscopio feminista conmigo durante este año. Sin duda, con sus estilos distintos, son compañeras y maestras queridas.

Agradezco a la sociedad mexicana por la beca CONACyT que me permitió realizar mis estudios de la especialidad en *Familias y prevención de la violencia*, espero retribuir con este proyecto de intervención.

Agradezco a Laura Amador Sáenz, por su invaluable apoyo en la transcripción de las entrevistas y grupos focales.

ÍNDICE

RESUMEN	1
SUMMARY.....	2
DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
ÍNDICE.....	5
1. INTRODUCCIÓN.....	7
2. MARCO TEÓRICO.....	9
2.1.La familia: transformaciones y definiciones.....	9
2.2.Poder y autoridad en las familias.....	14
2.3.Democratización familiar.....	18
2.4.Familia y capitales afectivos masculinos.....	23
2.5.Democracia, violencia social y “juvenicidio” en México.....	26
2.6.Familias, masculinidad y delincuencia organizada.....	29
3. DIAGNÓSTICO.....	33
3.1.Planteamiento el problema inicial.....	33
3.2.Objetivo general del diagnóstico.....	34
3.3.Objetivos particulares.....	34
3.4.Población objetivo.....	35
3.5.Estrategias, etapas y actividades.....	36
3.5.1. Matriz de estrategias, etapas y actividades.....	36
3.5.2. Cronograma.....	39
3.5.3. Recursos humanos, materiales e infraestructura.....	39
3.5.4. Presupuesto del diagnóstico.....	40
3.6.Plan de análisis general de la información.....	40
3.6.1. Conceptos e indicadores de la situación macro de las familias	40
3.6.2. Conceptos e indicadores de la situación micro de las familias	41
3.6.3. Instrumentos.....	42
3.7.Análisis de los resultados.....	45
3.7.1. Análisis de la situación macro de las familias.....	45
3.7.2. Análisis de la situación micro de las familias.....	46
3.7.2.1. Resultados del diagnóstico con jóvenes varones.....	46
3.7.2.2. Resultados del diagnóstico con madres y padres de familia	59
3.7.3. Caracterización de las familias.....	69

3.7.3.1. Principales problemas de las familias	69
3.7.3.2. Análisis de brechas en las familias. Vulnerabilidad de factores de riesgo familiar.....	70
3.8.Árbol de problemas.....	71
4. PROYECTO DE INTERVENCIÓN.....	73
4.1.Diseño del proyecto.....	73
4.1.1. Justificación.....	73
4.1.2. Objetivos.....	73
4.2.Estructura del proyecto.....	75
4.2.1. Ruta crítica.....	75
4.2.1.1. Paso I.....	75
4.2.1.2. Paso II.....	76
4.2.1.3. Paso III.....	78
4.2.1.4. Paso IV.....	80
4.2.1.5. Paso V.....	82
4.3.Metas del proyecto.....	82
4.4.Indicadores de efectos del proyecto.....	83
4.5.Criterios de valoración del proyecto.....	84
4.6.Sostenibilidad del proyecto.....	85
4.7.Modelos de implementación y gestión del proyecto.....	86
4.7.1. Ciclo de implementación y gestión.....	86
4.7.1.1. Esquema del ciclo de implementación y gestión.....	86
4.7.1.2. Descripción de cada elemento que integra el ciclo.	87
4.7.2. Plan de gestión del proyecto.....	88
4.7.2.1. Estructura organizativa.....	88
4.7.2.2. Actividades de gestión.....	88
4.7.3. Plan de implementación.....	89
4.7.3.1. Presentación de las actividades propuestas.....	89
4.7.3.1.1. Plan anual de trabajo.....	89
4.7.4. Plan de monitoreo y evaluación.....	90
4.7.5. Plan económico financiero.....	91
4.7.6. Entregables del proyecto.....	92
5. REFERENCIAS.....	93
6. ANEXOS.....	97

1. INTRODUCCIÓN

La violencia es una preocupación humana que se actualiza con cada generación y que toma formas históricas delimitadas. Hay historias de pueblos enteros arrasados por guerras y desplazamientos forzados; las hay también donde la fuerza civilizatoria ha parecido correr hasta las periferias más invisibles la violencia. No obstante, en el presente y desde un presente como el nuestro, tan saturado de destrucción, conmoción y miedo, muchos esfuerzos se dirigen a combatir las cargas inmediatas y los malestares próximos de la violencia. Contextos tan afectados como nuestro país, parecen pobremente apostar por la prevención de la violencia. Si ya está aquí, parece abrumarnos con su fuerza y aparecérsenos como omnipresente. La violencia parece así estar en todas partes y sus trazos más finos inundar nuestras relaciones íntimas y nuestras zonas de confort más próximas. De ahí la importancia de trabajos, reflexiones e intervenciones que se resistan a la inevitabilidad de la violencia y promuevan estrategias y dinámicas de prevención primaria. Resistirse a la violencia desde antes que ésta llegue es un camino potente para repensar el bienestar y la relación entre grupos y comunidades humanas.

Un escenario privilegiado para la prevención de la violencia es la familia debido a su fuerza humanizante, por sus redes de control y sujeción, pero también por la cohesión, la alegría y el sentido de comunidad que promueve. La familia es pieza clave en la relación temprana con los otros, porque ahí se crea un campo de intimidad vital que marca un adentro y un afuera no sólo corporal sino social y cultural; es un espacio donde se consolida la intimidad y su manejo, apoyando a sus nuevos miembros a delimitar su espacio corporal y los contactos permitidos o prohibidos con los otros, lo cual es de muchas maneras un modelo de relación social a futuro con otras personas. La familia frecuentemente es también un escenario jerárquico y violento, asediado por divisiones férreas en torno al cuerpo (sistema sexo-género) y la edad (jerarquías generacionales). Finalmente, la familia como espacio básico de socialización igualmente está en relación con la comunidad, con la sociedad y con la cultura, por lo que es un espacio importante para pensar los escenarios macro, como el Estado Nación, los conflictos bélicos o las redes delincuenciales. Sus potencias son frecuentemente recuperadas por la iglesia, la política o la educación.

En este proyecto de intervención se examina a la familia desde dos ejes principales, el de género y el generacional, siempre apostando por la prevención de la violencia como una necesidad para nuestro tiempo. Se presenta un marco teórico general de la familia, donde se hace

un breve repaso de su conceptualización, su dinámica relacional, su distribución interna del poder y la autoridad y se presenta un modelo democratizador que tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de los y las integrantes de la familia y de los contextos sociales que comparten esos miembros. También, y debido a las características particulares de este análisis, se realiza un breve recuento de la juventud y la violencia en México, teniendo como escenario el protagonismo de la juventud en la violencia social y en la delincuencia organizada.

En la segunda parte del proyecto se presenta un diagnóstico participativo que se realizó en una comunidad en proceso de urbanización de la Ciudad de Santiago de Querétaro. El nombre de la comunidad es Santa Rosa Jáuregui, al norte de la ciudad, cercana a zonas residenciales de alta plusvalía y parques industriales que han transformado en las últimas décadas el entorno físico y las dinámicas sociales, incluidas las familiares (Osorio, 2015). El diagnóstico se realizó con un grupo de estudiantes varones del Colegio de Bachilleres n° 9 y con padres y madres de familia con hijos en este plantel. Este bachillerato tiene la particularidad de agrupar a jóvenes de otras comunidades rurales del norte de la ciudad. Este escenario se escogió teniendo en cuenta el desarrollo económico de la Ciudad de Querétaro y se buscó construir una propuesta de prevención de la violencia desde las familias justo en aquellos lugares que por la conocida relación entre desarrollo económico y violencia social, pueden ser escenarios de quiebre social y de violencias crecientes. Parte del trabajo de la prevención de la violencia es entonces hacer lecturas con un sustento en el presente pero que también puedan analizar los caminos posibles de fractura y malestar sociales en los próximos años.

En la tercera y última parte, se encuentra la propuesta de intervención con jóvenes varones para prevenir la violencia social. Se partió del diagnóstico participativo para elaborar proyecto de intervención que parta de las necesidades y de los problemas que expusieron los y las participantes. Se detallan los pormenores de su planeación, de la ejecución y del monitoreo-evaluación necesarios para llevar a cabo las actividades de manera exitosa. En la parte final de este trabajo, se podrá encontrar una sección de anexos que será útil para dar seguimiento a resultados y explicaciones.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La familia: transformaciones y definiciones

La familia es una unidad social básica y muy importante para la socialización de los seres humanos. La antropología ha hecho énfasis en que “la familia es universal entre los seres humanos, pero reviste muchas formas” (Bohannon, 1992, p. 72). Esto quiere decir que lo que se entienda por familia estará relacionado con la cultura que un grupo humano produce en un territorio determinado y en una temporalidad particular. Por otro lado, todas las ciencias sociales han demostrado que la familia cumple con funciones muy importantes a través de la historia, pues es la encargada de la socialización de los nuevos seres humanos, la encargada de introducirles al universo simbólico que les humaniza y les compromete moral y políticamente con una sociedad particular. De ahí la gran importancia de la familia, “la más eficiente de todas las instituciones humanas, eficiente en el sentido de que pocas personas pueden realizar muchas cosas”. (p. 72)

En consecuencia, para las ciencias sociales la delimitación conceptual del término familia es complicada. De ahí que haya distintas formas de abordar esta noción cuando se necesita utilizarla. Para Rosario Esteinou (2008) no se puede sostener que la familia sea una institución “monolítica, unívoca, ahistórica y universal” (p. 71) ni que “a un tipo de sociedad corresponde un tipo particular de familia” (p. 73). Se hace necesario entonces, ubicar a las familias contemporáneas en una línea de continuidad y discontinuidad histórica para resaltar cuáles han sido las transformaciones principales que han experimentado a través de la historia contemporánea y qué recursos tenemos para poder formular definiciones e intervenciones familiares.

El historiador del siglo XX, Eric Hobsbawm (1999), sostiene que aunque universal, la familia ha estado vinculada fuertemente con ciertos ejes: el patriarcado (relación de superioridad de los hombres sobre las mujeres), arreglo generacional (autoridad de los mayores sobre los menores) y la monogamia (con permisividad masculina). Si bien una constante, Hobsbawm sostiene que todo esto se modifica con la revolución cultural del siglo XX de una manera acelerada. Por ello, el autor concluye que “la mejor forma de acercarnos a esta revolución cultural es a través de la familia y el hogar, es decir, a través de la estructura de las relaciones entre ambos sexos y entre las distintas generaciones”. (p. 322)

Para Manuel Castells (2001) la familia patriarcal ha sido una constante en la historia, pero se encuentra en una fuerte crisis. Con sus planteamientos, participa en el importante debate alrededor de las transformaciones familiares y las nuevas formas de organización social y comunitaria del cuidado, esa substancial función social donde la familia ha sido hasta ahora central. Para él:

El patriarcado es una estructura básica de todas las sociedades contemporáneas. Se caracteriza por la autoridad, impuesta desde las instituciones, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar. Para que se ejerza esta autoridad, el patriarcado debe dominar toda la organización de la sociedad, de la producción y el consumo a la política, el derecho y la cultura. Las relaciones interpersonales y, por tanto, la personalidad, están también marcadas por la dominación y la violencia que se originan en la cultura y las instituciones y las instituciones del patriarcado. No obstante, desde el punto de vista analítico y político, es esencial no olvidar su enraizamiento en la estructura familiar y en la reproducción sociobiológica de la especie, modificadas por la historia (cultura). Sin la familia patriarcal, el patriarcado quedaría desenmarcado como una dominación arbitraria y acabaría siendo derrocado por la rebelión de la <<mitad del cielo>> mantenida bajo sometimiento a lo largo de la historia. (p. 159)

Para Castells (2001), entre los indicadores de la crisis del patriarcado se encuentran los divorcios y las separaciones; el retraso en formación de familias y la vida común sin matrimonio; la proliferación de hogares unipersonales y de un solo progenitor y; la crisis de reemplazo generacional (natalidad vs mortalidad).

Anthony Giddens (2000) plantea que las transformaciones de la familia occidental entre los siglos XVI y XIX pueden organizarse en tres fases. En una primera, la familia recibía una influencia de la comunidad, el sexo era concebido más como un medio de reproducción en los discursos familiares y no se reconocía como una fuente de placer; por lo tanto, la libertad de elección amorosa estaba limitada por los intereses familiares. La segunda es una fase de transición, donde se evidenciaba ya una separación entre la familia y la comunidad, ésta ya no influenciaba como antes a aquélla, lo que paradójicamente reforzó la autoridad del padre en los espacios familiares nucleares; se daba también cada vez mayor lugar al amor conyugal, lo cual era muy relevante para las mujeres. Finalmente, la tercera fase, está gobernada por el “individualismo afectivo”, donde la elección amorosa es personal, sostenida en la atracción sexual y romántica; asimismo, la familia como institución está cada vez más orientada al consumo que a la reproducción.

Giddens (2002) describe las características de la familia tradicional y señala que se trataba esencialmente de una “unidad económica” (p. 67), que requería de “la desigualdad entre hombres y mujeres” (p. 68), imponiendo candados en los temas de la herencia y la corporalidad de las mujeres, aunado al poco reconocimiento de las mujeres como sujetos de derecho. Tampoco había una visibilidad de los niños como seres capaces de decidir o participar en las decisiones familiares y “las actitudes hacia la homosexualidad también estaban regidas por una mezcla de tradición y cultura” (p. 69). Este es el escenario que se transforma rápidamente desde la segunda mitad del siglo pasado, coincidiendo con la opinión de los autores previos.

Giddens (2002) enfatiza las transformaciones familiares derivadas de los cambios globales. Tres factores importantes se relacionan con ello: la expansión de la cultura occidental, el nacionalismo y los intentos gubernamentales para controlar los comportamientos familiares. Para Giddens, los indicadores que dan cuenta de las transformaciones familiares en Occidente son el divorcio y la separación, los hogares monoparentales y las familias reconstituidas. El movimiento feminista fue un parteaguas para la reformulación de la familia tradicional y el replanteo de la idea de lo público y el campo laboral. Por otra parte, los movimientos de la liberación sexual de los 60 y 70 impulsaron maneras distintas de entender la autonomía y la corporalidad y fundaron modelos alternativos a las relaciones familiares biológicas que hasta la fecha siguen teniendo efectos importantes a nivel social.

Por su parte, Bourdieu (2002) plantea que el “espíritu de la familia” debe pensarse siempre en relación con una ideología política determinada. Su secreto radica en que tiene la fuerza de un *habitus*, una fuerza cultural naturalizada que se impone sin poder poner mucha razón o cuestionamientos a su reproducción. Se trata de “(...) una estructura mental que, puesto que ha sido inculcada en todas las mentes socializadas de una forma determinada, es a la vez individual y colectiva” (p. 129). Hay por lo tanto, una “naturaleza” política de la familia a desentrañar: “Y nada parece más natural que la familia: esta construcción social arbitraria parece situarse del lado de lo natural y de lo universal” (p. 130). Por lo tanto, el punto de arranque está en el análisis de la familia nuclear como una construcción reciente que, aunque se ha concebido como “natural”, está lejos de serlo: “Sin duda, tenemos que dejar de aprehender la familia como un dato inmediato de la realidad social para considerarla un instrumento de la construcción de esa realidad”. (p. 135)

Esto va de la mano con la crítica a la dominación masculina (Bourdieu, 2013) de las familias que, como vimos, no depende sólo del autoritarismo de un padre en un núcleo familiar, sino de

los ámbitos jurídico, político, cultural y psicológico que han sostenido al patriarcado como una opción “natural”. Por ello, la crítica y la intervención no se limitarían a las familias como espacios cerrados de socialización sino también a las instituciones sociales y al Estado en particular como garante y sostenedor de ciertos tipos de familia. El reconocimiento del Estado a las familias ha sido fundamental en la historia contemporánea, ya que dicho reconocimiento ha tenido un impacto muy importante para el funcionamiento interno de las propias familias. Desde el matrimonio civil, hasta al reconocimiento de las pensiones por viudez, el Estado apoya ciertas configuraciones familiares y excluye otras del reconocimiento, “lleva a cabo miles de actos de constitución que constituyen la identidad familiar como uno de los principios de percepción más poderosos del mundo social y una de las unidades sociales más reales” (p. 137). Además, el Estado ha fomentado ciertas formas de familia que parecen estar en la base de su funcionamiento mismo. El ensalzamiento de la familia en los discursos políticos es una muestra del funcionamiento estatal y de la promesa de futuridad que conlleva la familia (Edelman, 2011), en esta unidad se deposita la esperanza de un futuro y de la continuación de la patria. Es por ello que las transformaciones familiares tienen que ir aparejadas con una crítica a los usos políticos que han forjado nuestros imaginarios y nuestras prácticas pues la familia, “al ser producida y reproducida con la garantía del Estado, recibe en cada momento del Estado los medios para existir y subsistir” (Bourdieu, 2002, p. 138). En suma, el Estado ha “naturalizado” a la familia a través de su reconocimiento y ha impulsado el sentido de normalización que la familia ostenta en el presente.

(...) la familia en su definición legítima es un privilegio que se instituye en norma universal. Privilegio de hecho que implica un privilegio simbólico: el de ser como se debe, dentro de la norma, obtener por tanto un beneficio simbólico de normalidad. Quienes tienen el privilegio de tener una familia conforme están en disposición de exigirselo a todos sin tener que plantear la cuestión de las condiciones (por ejemplo, un cierto nivel de ingresos, una vivienda, etc.) de la universalización del acceso a aquello que exigen universalmente. (pp. 132-133)

Los comentarios anteriores sobre las transformaciones familiares nos permiten ahora focalizar nuestra atención en los intentos de aprehensión conceptual de la familia. Al analizar los distintos usos que desde las ciencias sociales se han hecho de esta noción, Esteinou (2008) afirma que la familia, “a la vez que es un término que representa un mundo de relaciones cercanas y reconocibles, es sumamente elusivo y elástico, lo cual desafía cualquier acuerdo sobre su definición y su consistente aplicación” (p. 73). Por la complejidad para conceptualizar esta

noción, al momento de llevar a cabo investigaciones desde la academia, su uso resulta complicado y tiende a marginarse o combinarse con otros términos como unidad doméstica o grupos domésticos: “La familia ronda por ahí como una suerte de fantasma inasible, se sabe de su existencia, de su importancia pero resulta imposible fijarla” (p. 74). Entonces, si la familia es una noción tan amplia, su uso debe estar al menos acotado por lineamientos generales. El primero es justamente reconocer su diversidad, ya que familias hay muchas y sus miembros se relacionan de forma específica. Esto forzosamente remite a la crítica de una noción universal de familia. Por otro lado, y siendo esto algo fundamental en el trabajo de Esteinou (2008):

Desde un punto de vista sociológico, la familia puede ser pensada como un grupo social constituido no sólo por individuos sino sobre todo por relaciones: entre miembros de la pareja adulta, entre padres e hijos, entre hermanos, entre tíos y sobrinos, etcétera. Estas relaciones suponen conexiones, lazos y obligaciones entre las personas involucradas y se combinan para formar un tipo de grupo social. (p. 75)

Este campo relacional donde se apoya un acercamiento a la noción de familia es también el elemento diferencial con otros grupos sociales, pues la familia conlleva: a) “(...) una mayor intensidad del involucramiento que establecen sus miembros”; b) “(...) las relaciones que se establecen tienen un periodo de tiempo de duración mayor que la mayoría de los otros grupos sociales”; c) promueven “una perspectiva acerca de futuras interacciones” y; d) tiene un reconocimiento muy fuerte como institución social. (p. 75)

Giddens (2000) define a la familia como un “grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de sus hijos” (p. 190). Como es evidente, esta es una definición muy simple y general a la vez, pues al conectarse con el campo del parentesco, la familia puede tomar muchas formas. Por otro lado, esta definición toma en cuenta el cuidado como uno de los ejes de las familias, sólo que es el cuidado en relación a los hijos, pero no el cuidado que, por ejemplo, podrían requerir también las personas adultas mayores o las personas enfermas en los grupos familiares.

Otra autora que aporta una delimitación importante de la familia es María Cristina Ravazzola (2010), para quien:

Las familias constituyen formas de organización social con mucha tradición en nuestras comunidades; son núcleos socializadores básicos en la formación de seres humanos; escenarios donde se construyen legados, mitos, creencias, valores, pautas, códigos y estilos de relación. Son también instituciones cuya función es coordinar cotidianamente los comportamientos de sus miembros, con la finalidad de

asegurar su bienestar y de producir, reproducir, transmitir y conservar la cultura familiar y social. (pp. 17-18)

Las tres nociones de familia antes señaladas son válidas aunque ninguna de ellas es totalmente satisfactoria. Las tres sostienen la tarea de socialización primaria de la familia, el cuidado como una función central y las particularidades de las relaciones que se establecen entre sus miembros. Por lo tanto, en la familia se crea y se reproduce a la vez gran parte del universo social, se distribuyen labores de cuidado en base a preceptos genéricos y generacionales la mayoría de las veces y esto determina las funciones y las relaciones de sus miembros. Es necesario entonces pensar en la reproducción del poder y la autoridad en las familias para ubicar sus estrategias y su distribución entre los miembros de la familia. Esto es fundamental si queremos ubicar más adelante la génesis de los conflictos y la violencia en las familias, única vía posible para su prevención.

2.2. Poder y autoridad en las familias

Para entender las relaciones dentro de la familia y, sobre todo, para poder construir estrategias de intervención sostenidas en la realidad y diversidad que las caracteriza, debemos aproximarnos a las bases conceptuales tanto del poder como de la autoridad. Como todas las relaciones humanas, las familiares son relaciones de poder y, suelen ordenarse jerárquicamente con base al género y a la pertenencia generacional. Lejos de su idealización social, la realidad evidencia que la familia es un espacio muy complejo donde, a la par de la creación y del cuidado, aparecen el conflicto y la disputa, que muchas veces culminan con la violencia como un ingrediente resolutivo, impuesto sobre algunos de sus miembros.

Pilar Calveiro (2005), en *Familia y poder*, se interesa por analizar las formas de poder y resistencia que surgen en las familias. Recuperando a Antonio Gramsci y a Michel Foucault, busca trascender los análisis más comunes del poder en las familias. Con Gramsci, sostiene que el poder es siempre igual a dominación más (por) consenso. Solo de esta manera el poder puede ser legitimado. La *hegemonía* de un grupo depende tanto de las estrategias de coerción que implemente como de los niveles de aceptación entre sus sometidos. Esto es importante en los contextos familiares, pues abre la interrogante sobre los acuerdos implícitos de las personas sometidas y su verdugo. Sin embargo, el punto más importante en relación a la *hegemonía* es que está siempre en disputa, que no hay un punto estático en la distribución del poder sino que hay

una renegociación continua. Calveiro apunta que esta perspectiva impide ver los muchos focos de resistencia y cambios de intensidad en las relaciones cotidianas de poder, ya que los lugares que se ocupan nunca están del todo determinados y hay más bien un cambiante flujo de zonas de intensidad en el poder. Por ello recurre a Foucault para sostener que, más que posiciones fijas, el poder funciona a través de relaciones, redes y cadenas donde las posiciones de los actores no son fijas e inmutables.

Desde esta premisa, el poder conlleva entonces formas de resistencia, y la familia no es la excepción. Para poder realmente entender el poder dentro de las familias se debe tener en cuenta que el poder es multidireccional, aún reconociendo que hay formas más concretas de manifestación de ese poder, como la autoridad de los padres hacia los hijos o la de los hombres hacia las mujeres. Las posiciones entre el dominio y la resistencia no son estables y, además, pueden ubicarse en la misma relación entre dos personas. Por ello, cuando se piensa en hombres y mujeres vale no hacer la equivalencia con las posiciones de poder y no poder, ya que las mujeres no son sólo sometidas al poder de los hombres sino que también ejercen el poder ante los hombres y, especialmente, ante otras personas que pueden depender de sus cuidados: ancianos, niños y enfermos. Así, el poder no se posee sino que se ejerce, se sostiene en relaciones asimétricas y crea puntos de intensidad que no necesariamente responden a las formas jerarquizadas institucionalmente reconocidas en el Estado. El poder tiene dos dimensiones, una represiva y otra generadora, por lo cual el poder no sólo es prohibitivo sino también creador de realidad. (Foucault, 2005)

Ahora bien, habrá que distinguir entre el poder y la autoridad. Siguiendo a León Zermeño (2003) podemos sostener que la autoridad conlleva el reconocimiento de las habilidades y, agregaría siguiendo a Calveiro, el consentimiento de la “expertise” del otro, eso que el otro *sabe hacer* y es reconocido por ello, es colocado en un lugar de valor diferencial respecto a ello. Un padre puede saber más que un hijo sobre el mundo porque ha vivido más y, por lo tanto, puede asumir una autoridad sobre aquél, quien por otra parte puede aceptar esta diferencia de posición entre él y su padre; una ama de casa tiene autoridad sobre las decisiones del hogar debido a su conocimiento sobre el tema y el consentimiento de los demás miembros de la familia sobre ese conocimiento; el hombre ordenado en una cultura patriarcal puede tener autoridad sobre su familia, tomar decisiones por ella sin consultarla sobre las alternativas, y ser considerado muchas veces por aquellos miembros como el único que podría tomar tal o cual decisión. La “expertise”

es algo fundamental a tomar en cuenta al hablar de autoridad. Ahora bien, los usos de la autoridad que hemos mencionado son distintos y pueden posibilitar o impedir un diálogo con otros miembros de la unidad familiar para tomar decisiones. La distinción más común en este caso es entre autoridad democrática y autoritarismo. Mientras la primera reconoce la participación de los demás miembros de la familia, la segunda les incluye como agentes incapaces o impedidos de dar opiniones al respecto de la toma de decisiones.

En resumen, la familia es sin lugar a dudas un campo de relaciones de poder y autoridad muy importantes para la reproducción social y cultural. Como comenta León Zermeño (2003), “podemos decir que los seres humanos necesitan adquirir poder, control y autoridad en primer lugar en el mundo más cercano y conocido, que es la familia” (p. 81). La familia como el espacio *princeps* de ejercitación humana-humanizante del poder y de la autoridad. Estas relaciones se concretan a partir de dos ejes principales: generacional y genérico (Calveiro, 2005). En el primero, el poder se ejerce de forma descendente: los mayores, los hombres y las mujeres, tienen un lugar de autoridad ante los menores. Esto, además de la educación y la socialización necesarias para los y las niñas, puede manifestarse en grandes violencias destinadas a ellos/ellas. Por otro lado, la línea de género está representada por la ventaja masculina sobre lo femenino. El género es entendido como un ejercicio de poder basado en la construcción social de lo femenino y lo masculino; trasciende el determinismo biológico, campo que está atravesado desde siempre por la cultura y; es un proceso que comprende tanto lo individual como lo social y, por lo tanto, hay una tensión entre la coacción y la agencia. Además, para Calveiro (2005), las identidades masculinas y femeninas son construcciones socioculturales y tienen tres características principales: son complementarias, excluyentes y desiguales. Complementarias porque una sólo tiene sentido si existe la otra; excluyentes porque las funciones de una no son deseables para la otra y; desiguales por la supremacía de lo masculino sobre lo femenino.

Sin embargo, los flujos de poder son representados por diferentes formas de relación entre hombres y mujeres, mujeres y mujeres y hombres y hombres. Esto replantea la discusión clásica del poder en los estudios de género, pues mayormente se ha visto al poder desde una perspectiva lineal y descendente, lo que hace que las mujeres sean vistas únicamente desde su posición de sometimiento y se elimine frecuentemente su lugar activo desde la resistencia. Por lo demás, en términos de la familia, es muy importante pensar la interacción entre las líneas generacional y genérica, pues las relaciones que se establecen entre padres-madres e hijos-hijas varían en

función del género de los hijos y sus padres o madres. Asimismo, las relaciones de poder que se establecen no son unidireccionales y habrá que pensar también en los hijos e hijas como agentes activos de resistencia ante la autoridad, el control o el autoritarismo paterno. Esto es fundamental para entender mejor qué estrategias de prevención de violencia pueden formularse desde los contextos familiares, pero también es relevante para entender la resistencia dentro de un todo social con normas de género y generacionales distribuidas comunitariamente. Con esto quiero rescatar la importancia de la familia y del funcionamiento que dentro de ella se haga del poder y la autoridad para comprender una realidad social que es compleja y que se relaciona con las formas primarias de socialización.

Aunque muy estudiada, Calveiro (2005) señala que la relación entre familia y sociedad no está agotada. Hay factores muy importantes a tener en cuenta en esta relación, entre ellos destacan la economía, la política, la ciencia y la tecnología. Calveiro recupera aquí las investigaciones sobre la Escuela de Fráncfort y coincide con caracterizar a la familia tradicional como un espacio jerárquico, excluyente y violento. Hay un ir y venir entre la familia y la sociedad, de ahí la necesidad de profundizar en los usos de lo micro y lo macrosocial para el estudio de la familia.

En su clásico estudio sobre “La familia y el autoritarismo”, Horkheimer (1994) elabora preguntas críticas para pensar la relación entre familia, autoridad y regímenes totalitarios. En su análisis histórico de la familia, sostiene que justo ante la crisis de la distribución del poder puede generarse más violencia. La defensa de las causas perdidas puede ser la más violenta. El fundamentalismo familiar como el político; la violencia vinculada con la crisis familiar justo ahí donde la amenaza parece más inevitable. La violencia como una imposición dentro de la familia es una de las manifestaciones también de la crisis autoritaria. Este texto me inclina a pensar en la relación de la familia con lo político de una manera más amplia, pensando sobre todo en el contexto mexicano: ¿Cuál es la relación entre autoridad familiar y democracia? ¿Debemos proyectar el fin de la familia en una democracia? ¿Cómo repercute la ilegitimidad del Estado en la organización familiar? ¿Hay una organización totalitaria en algunas partes de México, donde es muy fuerte la delincuencia organizada, y qué relación tiene esto con la autoridad familiar? ¿Cuál es la relación entre la autoridad parental y la delincuencia organizada? ¿Cuál es la relación entre la familia y la impunidad social? ¿Se reproducen las formas de jerarquía y cuidado de la familia autoritaria en las organizaciones criminales? Por último, ¿Cómo podemos intervenir en las relaciones de poder en las familias para prevenir la violencia en un país infectado por la

impunidad, la corrupción y la violencia vinculada con la delincuencia organizada? ¿Qué tipo de democratización familiar podría pensarse en México? ¿Cómo producir alternativas microdemocráticas en un contexto de desilusión macrodemocrático? Estas preguntas son sólo para contextualizar la situación de las familias en México, aunque no se podrán abordar a profundidad en lo que sigue, debido a la naturaleza práctica de este proyecto.

2.3. Democratización familiar

La discusión sobre la democracia en la teoría política es muy amplia. La definición etimológica de poder (*kratos*) del pueblo (*demos*) no sirve de mucho ante las complejas realidades que viven las sociedades humanas. Por ello, me ha parecido más fácil ubicar ejemplos que definir qué es la democracia. Aunque normalmente se piensa en política partidista, la democracia envuelve otras realidades. Giovanni Sartori (1993) postula que la democracia política debe estar acompañada por otras formas de democracia: la democracia social y la democracia económica. Para nuestro objetivo, es especialmente relevante la primera, pues la democracia social se entiende como el cúmulo de grupos que buscan sus propios gobiernos pero que participan en el todo desde una igualdad de oportunidades en el plano social, participando cada uno tanto en la macrodemocracia como en la microdemocracia. Obviamente, aquí se localiza la familia como una microdemocracia. En este sentido, las bases del funcionamiento democrático tendrían que ubicarse dentro del grupo familiar y desde esta lógica repensar y reacomodar las relaciones que se establecen entre sus miembros. Este tema replantea forzosamente los usos del poder y la autoridad en las familias y abre la discusión sobre las mayorías y las minorías en una democracia familiar.

Aunque la realidad de las familias no puede implicar una igualdad de condiciones de todos sus miembros en la toma de decisiones, la democracia sí puede funcionar como un marco regulatorio, un horizonte normativo que regule desde la distancia las relaciones familiares. La democracia es más una tensión entre lo que hay y lo que debería haber, entre lo que es y lo que debería ser, entre las formas de relación presentes en un grupo y las que podrían llegar a ser. La democracia tiene que ver poco con la “promesa de felicidad” con la que normalmente se asocia y entonces gran parte de lo que consideramos democracia es solo el camino a un mejor manejo de las diferencias en el acceso al poder en términos humanos, no su punto de llegada. Evidentemente, la

democracia debe ubicarse en un territorio y un contexto determinados. Es por ello que las reflexiones anteriores se situarán más adelante en el territorio mexicano.

Otro de los pensadores políticos de la democracia, Norberto Bobbio (1986) enfatiza el trabajo democrático desde lo micro hasta lo macro y la necesidad de espacios reconocidos de poder además del Estado. Bobbio, como Sartori, plantea que pensar la democracia en la actualidad conlleva distanciarse de la imagen democrática de la antigüedad porque este “(...) proyecto democrático fue pensado para una sociedad mucho menos compleja que la que hoy tenemos” (p. 26). Por ello, reformula la democracia y nos presenta una definición mínima: “(...) un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados” (p. 9). El autor nos advierte que esta definición no satisfará a buena parte de la izquierda. Sin embargo, esta definición es esencial para llegar a la discusión sobre la democracia social.

Al comentar la diferencia entre la democracia representativa y la democracia directa, Bobbio comenta que ciertamente la democracia representativa no es lo más democrático. Sin embargo, la democracia directa es insensata si tomamos en cuenta las condiciones de las sociedades humanas actuales. Esta descripción nos lleva a pensar en el tema de la familia y a preguntarnos si ahí puede existir actualmente una democracia directa, pues es un grupo pequeño que puede conciliar los distintos puntos de vista de forma directa. Podría pensarse en los padres y las madres, por ejemplo, como fiduciarios o delegados de las hijas e hijos, pero estos teniendo una influencia inmediata en la toma de decisiones de los padres y las madres. Además, al ser un espacio relativamente pequeño y al contar con pocos miembros, podría pensarse a la familia en un punto medio entre las democracias representativa y directa.

El camino lógico para nuestras sociedades es entonces el trabajo con los múltiples espacios de poder en lo social y su democratización, sólo así podría lograrse un acercamiento al ideal de estado democrático. Por ello, la democracia abre sus caminos hacia otros entendimientos, ya no está atada únicamente a la escena más vulgar del voto de los ciudadanos durante las elecciones:

Si hoy se quiere tomar un indicador del desarrollo democrático, éste ya no puede ser el número de personas que tienen derecho a votar, sino el número de las sedes, diferentes de las sedes políticas, en las cuales se ejerce el derecho de voto. (Bobbio, 1996, pp. 43-44)

Por todo lo anterior, es importante continuar el trabajo de la democracia social con proyectos precisos que incidan poco a poco en los escenarios macro. La democratización familiar tiene

como objetivo llevar la reflexión sobre el poder, la autoridad, el género y las relaciones intergeneracionales a las familias, para que éstas devengan espacios plurales de discusión y participación en la toma de decisiones. La familia como espacio de cuidado y ciudadanía es un escenario fundamental para las reformas de la democracia social. Así, la democratización familiar busca cuestionar las jerarquías de género y las posiciones autoritarias, ya que considera que éstas son perjudiciales para los miembros de la familia y para el contexto social. En América Latina, la democratización familiar puede rastrearse hasta los años 80, con el derrocamiento de las dictaduras militares en el cono sur, particularmente en el contexto argentino. Sin embargo, es importante decir que en la base de esta propuesta se encuentra el feminismo de la segunda ola y su amplia agenda, crítica siempre al lugar asignado a las mujeres dentro del marco familiar. Por ello, podría decirse que la democratización familiar está en deuda histórica con los movimientos de mujeres y feministas que han avanzado inéditamente la discusión sobre las familias alrededor del mundo.

Beatriz Schumukler y Graciela Di Marco (1997) analizan la participación de las mujeres madres en Argentina durante los años 70 y 80. A través de un trabajo que recupera la voz de dos movimientos importantes de mujeres, las Madres de Plaza de Mayo y las acciones comunitarias de cuidado, las autoras dan cuenta de cómo la democratización política de los 80 no puede entenderse sin la democratización social, impulsada fuertemente por las resistencias y estrategias de las mujeres que ‘socializaron su maternidad’. Las Madres de Plaza de Mayo son un emblema internacional de la lucha contra el autoritarismo y la injusticia. Estas mujeres iniciaron una lucha política que cambiaría su propia concepción de maternidad, familia y relaciones comunitarias. Igualmente, las mujeres que participaron en acciones comunitarias de cuidado en los barrios pobres después de la dictadura, y que tenían entre sus funciones el alimentar y cuidar a niños, niñas y jóvenes, tuvieron la necesidad de salir de sus casas y de sus ‘maternidades privadas’ y muchas de ellas tomaron consciencia de su lugar como mujeres-madres en sus familias y del potencial político de sus movimientos. Las autoras enfatizan en que la participación política de las mujeres de estos movimientos tuvo un impacto importante para repensar a la familia, que poco a poco se desplazaba hacia configuraciones más democráticas.

Los cambios en la identidad de género de las mujeres, particularmente en la manera de practicar y pensar la maternidad, fueron factores que promovieron la democratización institucional en la esfera privada, con repercusiones recíprocas en la actividad colectiva. (...) Estos cambios constituyeron una

democratización de las relaciones familiares al mismo tiempo que se ensayaban experimentos colectivos comunitarios posibilitados por la liberalización política. (p. 22)

Lo anterior es muy importante porque la democratización social tiene forzosamente que repensar el tema de la comunidad política. Se trata de una comunidad que no pasa por la institucionalización partidista sino que está enraizada en el actuar cotidiano de las instituciones básicas, como la familia. Desde aquí, el repensar la comunidad en tiempos de crisis estatal es fundamental para torcer los entendimientos del cuidado y llevarlos a otro lugar. En este caso, la maternidad social saca el cuidado a lo público y lo reelabora como una tarea comunitaria, de ahí su relevancia.

En México, presionados por las condiciones estructurales de pobreza, por la corrupción institucional y social y por la fuerte violencia social que experimentamos, tenemos que continuar con el complicado proceso de exponer el cuidado como una labor pública y no solo familiar, de tal manera que la democratización social presione a las instituciones estatales a repensar el cuidado como una obligación de la comunidad política, incluido, aquí sí ya, el Estado. Recuperaremos esto en el siguiente apartado, cuando hablemos de las condiciones democráticas en México y sus diferencias con el caso argentino. Por ahora, es fundamental plantear las líneas principales de la democratización familiar.

La democratización familiar es un proceso, un horizonte regulador de las intervenciones presentes. El trabajo se propone a partir de cuatro ejes para el equilibrio de poderes y autoridades dentro de la familia, que promuevan la participación democrática de sus miembros: simetría de poderes, autonomía, derechos humanos y conversación (Schmukler y Campos, 2009). Cada uno de estos ejes es fundamental pues son complementarios para lograr que las familias busquen, practiquen y se beneficien de nuevos modelos de autoridad, reconocimiento, respeto y comunicación.

Ahora bien, entre las principales características de las familias democráticas, el objetivo a seguir en las intervenciones, Schmukler y Campos (2009) proponen las siguientes:

- Simetría en las relaciones de pareja
- Consulta entre las autoridades y los miembros del grupo
- División de responsabilidades y deberes entre las autoridades
- Coordinación, comunicación, apoyo y respeto entre quienes ejercen la autoridad
- Aceptación de la diferencia de autoridad y de las disparidades entre cada una de las personas que la ejercen
- Resolución de conflictos más satisfactoria para los miembros del grupo

- Autonomía de cada individuo del grupo, lo que supone que esta no va en desmedro de la estabilidad familiar sino que significa afianzamiento de la solidaridad grupal basada en la confianza y el respeto
- Un posible desarrollo individual de cada miembro
- Sistema de autoridad más flexible que en las familias autoritarias
- Se reconocen los intereses de cada miembro frente a los conflictos
- Se intenta generar acuerdos de pareja escuchando los intereses de las hijas e hijos
- Se establecen reglas de convivencia que contemplen los acuerdos de los miembros en condiciones de equidad
- Hay posibilidad de que los niños y las niñas crezcan hacia una total autonomía y condición de sujetos, lo que les permitirá gozar de derechos plenos (pp.51-52)

Es evidente que hay mucho trabajo de por medio para lograr la democratización familiar. Se trata del trabajo familiar, pero también institucional y comunitario. Las familias no son espacios totalmente cerrados sino que van y vienen en el flujo social, se ven atravesadas y reconfiguradas tanto por los avances económicos como por los traumas y violencias que experimente un país. No obstante, es igualmente importante considerar las necesidades individuales de cada uno de sus miembros, como las necesidades sociales e históricas de la comunidad donde están insertas. Además, la democratización familiar propone un flujo de intervención multidireccional, pues no se espera que los cambios en las familias transformen radicalmente el sistema político o comunitario, aunque sí lo influyen directamente. Antes bien, se trata de buscar y mantener las mejores condiciones políticas y económicas para que las familias puedan preguntarse por otros modos de funcionamiento interno. Es decir, el sistema político y los arreglos estatales también son fundamentales para que las familias puedan democratizarse. Hay, en la familia, un punto de intensidad cuando en su escenario se encuentran la democracia política y la democracia social. Por ello, es necesario concluir que la participación del Estado es fundamental también para las familias y que se deben promover más iniciativas atentas al funcionamiento y a las necesidades de las familias en México. Para Schmukler y Campos (2009), las políticas públicas deben estar acompañadas de una perspectiva familiar y de género para poder producir efectos democráticos:

Si las políticas públicas continúan sin mirar los cambios que se están operando en las relaciones familiares, la diversidad de formas familiares que coexisten con la familia nuclear tradicional y la necesidad de fomentar procesos que conduzcan al respeto de los derechos de las niñas y los niños, al logro de mayor equidad y comunicación entre mujeres y hombres, así como entre los miembros de la

familia, los resultados continuarán siendo sesgados y no incidirán en el tema de fondo: la desigualdad social. (Schmukler y Campos, 2009, p. 56)

2.4. Familia y capitales afectivos masculinos

La gran función social de la familia es el cuidado. Esta función de la tecnología humana-humanizante se ha independizado o se está independizando de un modelo patriarcal de familia. De la crisis de la familia patriarcal han de surgir otros modelos posibles de familia y nuevas formas de organización del cuidado, que sean a la vez menos jerárquicas y más democráticas. El trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, los enfermos y los ancianos son actividades difícilmente escindibles que habían recaído y recaen mayormente en las mujeres, quienes se habían hecho cargo de manera pretendidamente *natural* de sus cuidados y estas actividades habían/han estado generalmente invisibles para la toma de decisiones públicas.

Para Bourdieu (2002), desnaturalizar la familia es una necesidad práctica. Al desnaturalizarla, podemos indagar en las tecnologías que producen la cohesión entre sus miembros, las dinámicas de sus relaciones y las potencialidades de otros modelos familiares que rompan con las estructuras preconcebidas. Es necesario entonces preguntarnos por los ritos sociales que la familia reproduce, recordando que estos rituales sociales están afincados en una jerarquía género-generacional que ordena de manera rigurosa los encuentros posibles, la comunicación y los afectos.

Y estos actos inaugurales de creación (imposición del apellido, matrimonio, etc.) encuentran su prolongación lógica en los innumerables actos de reafirmación y de reforzamiento tendentes a producir, a través de una especie de creación continuada, los *afectos obligados* y las *obligaciones afectivas del sentimiento familiar* (amor conyugal, amor paterno y materno, amor filial, amor fraternal, etc.). (p. 131. Las cursivas son del original.)

Con Bourdieu (2002) se trata de profundizar en las vías en que se “dota a cada uno de los miembros de la familia de un <<espíritu de la familia>> generador de dedicaciones, de generosidades, de solidaridades” (p. 131). El objetivo de este trabajo desmitificador de la *naturaleza* familiar tiene que llevarse a cabo precisamente en la búsqueda de mejores estrategias de cuidado y de participación en la producción de nuevas generaciones, más responsables del cuidado como un bien colectivo que no está limitado a los espacios familiares. Se trata de pensar la potencialidad de las familias para trascenderse a sí mismas como espacios cerrados e

interesados únicamente por sus miembros. (Ejercicio que puede ser la base para reformular la comunidad política)

Recientemente, motivadas primeramente por los reajustes de la economía mundial y después reelaboradas críticamente por el movimiento feminista, ha habido iniciativas para repensar el cuidado como un bien colectivo y como una responsabilidad humana, independientemente del género de la persona. Se ha profundizado en la importancia de este trabajo para los progresos comunitarios o nacionales y el énfasis en el desarrollo ha posibilitado visibilizar su importancia en los países llamados tercermundistas, dejando en evidencia el impacto de las labores domésticas y de cuidado en los ingresos nacionales (Arellano, 22 de julio de 2014, ONU Mujeres, 2015). También, se ha enfatizado en la importancia de las capacidades que se fomentan y se construyen desde el cuidado dentro de las familias, entre ellas la capacidad afectiva, lo cual es fundamental analizar también con perspectiva de género y demandar la participación de los hombres más activamente en el trabajo afectivo familiar. En el caso de los jóvenes varones, esto puede ser fundamental para que sus relaciones sean más satisfactorias y plenas y mejoren su comunicación general con otras personas.

En las últimas décadas, los estudios sobre los hombres o la masculinidad han fomentado una postura crítica ante la crianza y la reproducción social de la jerarquía entre los géneros (Connell, 1997; Kaufman, 1997). Además, se ha discutido a profundidad qué significados sociales están incorporados en la hombría y la valoración dispar de lo masculino ante lo femenino. Siendo coherentes con nuestro objetivo, proponemos un análisis que recupere los estudios sobre los hombres y las masculinidades y discuta el potencial de los jóvenes varones pueden ubicar la potencia del cuidado, como una labor compartida equitativamente entre hombres y mujeres, como una pieza importante del bienestar individual, familiar y comunitario. Estos jóvenes podrían disentir de los modelos tradicionales de masculinidad y buscar relaciones más equitativas y democráticas.

En un artículo muy interesante sobre Bourdieu y el feminismo, Diana Reay (2004) profundiza en la labor de cuidado de las mujeres y la invisibilidad del *capital afectivo* en la teoría de Bourdieu y sus continuadores. Se trata de poner en discusión el tiempo que invierten las mujeres en la educación de sus hijos e hijas y de la poca relevancia que esto ha tenido en los desarrollos académicos sobre un capital propiamente afectivo. La autora comenta que “los afectos dentro de la familia han sido tradicionalmente concebidos como externos a las interpretaciones

económicas” (p.59). No se destaca así la importancia del tiempo que las mujeres invierten en la crianza-cuidado y se dejan de lado características importantes que serán, en un futuro, piezas claves del desarrollo de otro tipo de capitales: la dedicación, la paciencia, el apoyo, el compromiso, la generosidad o la solidaridad, entre otros. Este capital afectivo es el único que es más abundante en las mujeres, escribe Reay, y se produce ante circunstancias adversas y no es directamente convertible en otras formas de capital, cosa que Bourdieu sí sostuvo de los otros capitales: social, cultural, económico y simbólico.

La no convertibilidad en otras formas de capitales socialmente visibilizados y valorados provoca que las actividades de la crianza-cuidado se *naturalicen* como *actividades menores*, y que las mismas mujeres no tengan siempre consciencia de la importancia de sus tareas e ignoren la importancia política de su acción cotidiana. De hecho, el gran dilema está en que justamente la identidad de muchas mujeres está atravesada por las actividades de cuidado, y mucho se ha discutido en el feminismo mismo esta tendencia *naturalizada* del cuidado como resultado de la socialización de género. Esta es una situación de género y, por lo tanto, relacional. Mientras muchas mujeres se identifican con las labores domésticas y de cuidados como un hecho *natural*, también muchos hombres se desentienden de esas actividades por un prejuicio sobre lo que deben hacer como proveedores económicos o simplemente por su identidad de género de varones, marcada por la incapacidad afectiva. En otras palabras, es necesario tanto el desplazamiento identitario de las mujeres como de los hombres.

Afortunadamente, la desmitificación familiar está posibilitando debates sobre los intercambios humanos que el cuidado conlleva y está cuestionando a la familia como la dadora desinteresada de cuidados (Montes de Oca, 2004) y a los hombres y a las mujeres como igualmente capacitados para las labores domésticas y de cuidado de la vida. Sin embargo, sigue siendo necesaria una distribución más justa de las responsabilidades humanas ante el cuidado. Es aquí donde valdría bien repensar la propuesta de la democracia de las emociones de Anthony Giddens (2002) pues la aplicación de los principios democráticos a la vida cotidiana y a la intimidad de los grupos familiares es tan importante y tan necesaria como la democracia política. Quizá sólo con el análisis de la producción de los afectos desde la familia y su *desnaturalización* con base al género podremos reformular estrategias colectivas que tomen en cuenta a la familia pero que no limiten la responsabilidad del cuidado a sus miembros.

En el caso de los jóvenes varones, todo lo anterior podría provocar una toma de consciencia distinta del cuidado entre pares, entre varones, y podría aportar mucho para repensar la intimidad entre padres e hijos, entre amigos, entre hermanos y entre hombres homosexuales. Quizá también sea el replanteo del cuidado una puerta de entrada a formas de intimidad y cuidado entre hombres que sean útiles para replantear los escenarios de violencia social y delincuencia organizada que vivimos en el presente en nuestro país. Teniendo en cuenta el protagonismo de los jóvenes varones en las cifras de violencia a nivel mundial (Eisner, 2015; OMS, 2015), vale la pena replantearnos si la violencia no es un problema también influido por la poca consciencia de cuidado entre varones y del poco capital afectivo con que cuentan muchos hombres para resolver conflictos en sus relaciones cotidianas.

2.5. Democracia, violencia social y ‘juenicidio’ en México

El nuevo milenio trajo consigo la democracia mexicana. Después de tantas décadas de historia priísta, por fin aparecía en el escenario político la ilusión de cambio y transformación en las instituciones gubernamentales. Sin embargo, el encanto duró poco y el 2006 inauguró oficialmente una era de violencia y desesperanza inéditas. Desde entonces, la democracia mexicana se ha visto comprometida por la realidad cotidiana y por la participación de la política oficial en actividades delincuenciales. Por ello, aunque oficialmente hablemos de una democracia mexicana, tenemos que dar cuenta que mucho de lo que vivimos a diario tiene todavía los matices de una dictadura no declarada, pero una dictadura económica más que política. A continuación explicaré esto, ya que es importante para dar cuenta del escenario macro, autoritario y violento, donde muchas familias mexicanas están insertas y donde la democratización familiar tiene sus más finos compromisos.

El politólogo Andreas Schedler (2015) sostiene que México vive actualmente una guerra civil, pero que a diferencia de las guerras civiles más conocidas, la mexicana tiene características novedosas, pues no se trata de una confrontación ideológica entre dos bandos bien delimitados sino una confrontación por intereses económicos donde los límites entre los grupos que en ella participan no son claros. En este tipo de guerras, la ciudadanía juega un rol particular pues, a diferencia de las dictaduras, los y las ciudadanas pueden o podrían intervenir directamente en las mejoras políticas de su comunidad: “En una democracia, los ciudadanos importan, e importan quizá aún más en una democracia azotada por la violencia organizada” (p. 12). Esto quiere decir

que la ciudadanía en México no puede ser concebida únicamente como una víctima directa de la violencia, aunque está claro que sí lo es, sino también tiene que considerarse como agente responsable en un régimen político democrático. En otras palabras, la ciudadanía en México no puede deslindarse de la situación actual sino que tiene que analizar sus propias prácticas, aspiraciones y compromisos con la comunidad política que habita. Además, en una guerra civil económica, la ciudadanía juega un rol muy importante en la reproducción de la violencia, pues se mezcla y desmezcla con los propios actores de la violencia social.

En las guerras civiles irregulares, como la llamada narcoguerra en México, es mucho más difícil saber quién es quién. Los grupos armados se mezclan con la población civil y los combatientes de todos los lados (incluyendo el Estado) tienen dificultades para saber quiénes son combatientes y quiénes civiles. También tienen dificultades para saber de qué lado están los civiles. ¿Son aliados o enemigos indiferentes? ¿Qué tan firmes son sus lealtades y qué tan dependientes de correlaciones cambiantes de poder? (p. 118)

Si bien no se trata de culpar a la ciudadanía en general por la situación que atraviesa el país, sí es necesario enfatizar que en una democracia los y las ciudadanas tenemos una gran responsabilidad compartida frente a los arreglos comunitarios en los que habitamos. Tampoco se trata, y esto está claro también en el texto de Schedler, de sostener que la ciudadanía por sí misma puede hacer frente a la corrupción institucional y a los cárteles de la droga. El destacado papel de la sociedad civil en la denuncia de injusticias cometidas en México ha sido y continúa siendo sobresaliente. Sin embargo, es necesario que la ciudadanía también se comprometa con sus propios andares cotidianos por las instituciones básicas de socialización y ciudadanía, como es el caso de la familia. Esto requiere aceptar que uno está comprometido con lo que la comunidad experimenta, aún cuando uno tenga claro que no es agente de violencia directa. Schedler (2015) lo resume así: “Entender la guerra en curso como un problema común nos obliga a hacer preguntas difíciles sobre nuestras identidades y responsabilidades individuales. Pero también nos obliga a formular preguntas difíciles sobre nuestras identidades y responsabilidades colectivas”. (p. 228)

Ahora bien, las violencias que asedian a la población mexicana también son selectivas. Esto es una verdad que cuesta mucho trabajo hacer pública, porque una forma de resguardo subjetivo es invisibilizar en la medida de lo posible la violencia y sus víctimas o, como es repetidamente el caso, involucrar a las víctimas de la violencia con el imaginario delincencial. De esta manera, si la víctima presuntamente o comprobadamente tuviera un vínculo con la delincuencia organizada, su muerte no impactaría de la misma forma. En una verdadera democracia, sin embargo, las vidas

de unos no deberían importar más que las de otros. Las vidas dignas de duelo (Butler, 2010) deberían ser todas las vidas.

Además, no es ninguna sorpresa recordar que los jóvenes varones son la población más representada entre los actores de violencia y las víctimas de la misma. Tampoco es sorpresa recordar que estos varones además comparten características socioeconómicas y educativas. El grueso de la población que ha muerto y muere en México a causa de la guerra civil económica que enfrentamos son los jóvenes varones, pobres o de clase media, con poca educación y abandonados a la suerte de un capitalismo salvaje (Valencia, 2010; Valenzuela, 2015). Estos jóvenes han tenido familias, han compartido salones de clase con otros jóvenes, han amado y han sido amados por otras personas, en pocas palabras, son reales.

José Manuel Valenzuela (2015) ha llamado ‘juenicidio’ a esta forma selectiva de violencia y mortalidad en México. Comenta que el juenicidio “(...) inicia con la precarización de la vida de las y los jóvenes, la ampliación de su vulnerabilidad económica y social, el aumento de su indefensión ciudadana y la disminución de opciones disponibles para que puedan desarrollar proyectos viables de vida” (p. 12). Además, agrega un paralelismo fundamental con el feminicidio pues el juenicidio también “se encuentra precedido de la violencia simbólica que prefigura y predispone el acto homicida” (p. 28) en una cultura misógina y adultocéntrica. Esto reafirma que la visión criminalizadora de los jóvenes, construida por los ‘discursos oficiales’ como son algunas agencias gubernamentales o los medios de comunicación, por ejemplo, ha sido un paso previo para que las muertes de tantos y tantos jóvenes mexicanos no sean reconocidas como valiosas o dignas de duelo (Butler, 2010). Además, esta visión también invisibiliza de antemano a la juventud pues no considera sus potenciales y sus formas de resistirse al entramado criminal. Los jóvenes no son agentes pasivos que entran o salen de las instituciones o los grupos criminales sin reflexionarlo. Ellos mismos tienen estrategias de resistencia que se construyen a la sombra del Estado y, lastimosamente, muchas veces también a la sombra de sus propias familias, que pueden también reproducir jerarquías sexistas y adultocéntricas en su funcionamiento, minusvalorando las expectativas o las resistencias juveniles a la violencia. Habrá que agregar a esto que el juenicidio también está atravesado por una diferencia de género, pues son mayormente los varones jóvenes los que son víctimas y victimarios en este caos de violencia social que experimenta México.

2.6. Familia, masculinidad y delincuencia organizada

El modelo de democratización familiar se propone como una estrategia de prevención de la violencia. Para ello, deben tenerse en cuenta los dos ejes que estructuran las relaciones familiares, el de género y el generacional. Estos ejes son esenciales para pensar la prevención, que se define como “(...) las estrategias o conjunto de acciones orientadas a disminuir la incidencia de la violencia familiar, a través de la reducción de los factores de riesgo y/o aumento de los factores de prevención” (Schmukler, Alonso y Campos, 2009, p. 316). También, se entiende por prevención la reflexión “(...) sobre aquellas creencias automáticas que permiten el abuso porque sostienen la relación de dominación-subordinación, actuando sobre las conductas y las creencias de los miembros de familias que pueden estar viviendo situaciones de violencia” (p. 317). Como ya hemos dicho, este proyecto de intervención se encamina a la prevención primaria de la violencia, es decir, actuar antes de la violencia. Esto quiere decir que se postula que las dinámicas familiares son fundamentales para prevenir la violencia entre sus miembros y con otros miembros fuera del núcleo familiar.

Así, siguiendo la propuesta del modelo ecológico para la prevención (Olivares e Incháustegui, 2011), las familias están siempre en relación con un entorno comunitario y social que infaliblemente afecta su organización. El análisis y la intervención con familias no contemplan solamente la suma de relaciones entre sus miembros porque, además, éstas deben ser ubicadas en un territorio particular para poder intervenir en ellas. Por otro lado, teniendo en cuenta las particulares condiciones bélicas de México que se expusieron en el apartado anterior, se debe considerar también a las familias en relación a los flujos económicos internacionales.

Ahora bien, la violencia social en México tiene género, es masculina, al igual que la mayor parte de la violencia física que se experimenta en las familias. ¿Por qué la socialización de género masculina que se sostiene en la familia, en la escuela, en el Estado, etcétera, está relacionada con la violencia social delincinencial? Los feminismos y las masculinidades han dado ya muchas pistas de cómo la socialización de género tiene una relación directa con la tecnología de la violencia social (Cruz, 2011; Valencia, 2010; Parrini, 2007; Connell, 1997; Kaufman, 1997). Lo cierto es que en momentos históricos violentos como el que vivimos, este tipo de análisis resulta pertinente y urgente. Las prisiones son un claro ejemplo de una representatividad diferencial en el plano de la violencia social: el 95% de las personas presas en México son hombres (SEGOB, 2015). Si bien la mayoría de hombres no son perpetradores de violencia (Widmer, Barker y

Buchanan, 2006) hay algo de la subjetivación masculina que es potencializado en contextos vinculados con la delincuencia organizada. Es por ello, en parte, que las masculinidades están sobre representadas en las estadísticas homicidas a nivel mundial (Eisner, 2015), como una violencia social producida por hombres y dirigida a hombres mayoritariamente. La juventud es un factor importante para repensar la masculinidad que requiere la delincuencia organizada (OMS, 2015; Valenzuela, 2015; Cruz, 2013, 2011) debido a su docilidad tanto a los imperativos culturales de hombría y muerte como a los ideales económicos regulatorios de su subjetividad.

Un trabajo muy interesante y provocador sobre las familias en México, las madres, sus hijos y el capital afectivo que antes expusimos es el de Sara Sefchóvich (2014). Uno de los grandes méritos de esta propuesta es que se dirige a las familias de las personas vinculadas con la delincuencia organizada, lo cual es poco común en la literatura sobre el tema. Les reconoce en la narrativa de violencia que se ha construido en México y habla particularmente a las mujeres madres, hermanas, esposas, hijas, etcétera. Sefchóvich también recupera la discusión sobre el tejido social en México y, contra la opinión general, sostiene que hay un tejido social importante. Recuperando la relevancia de la familia para afrontar el tema de la delincuencia organizada, sostiene que hay un tejido social fuerte, que se evidencia en las complicidades delincuenciales de las familias: “Sin embargo, así entendido, el tejido social en México, al contrario de lo que se afirma, está sólido y fuerte, porque las familias se apoyan, ayudan y protegen” (p.85). Agrega: “Y este tejido funciona por igual para lo que se considera ‘positivo’ como para lo ‘negativo’, es decir para las familias ‘normales’ y para las que viven en y de la ilegalidad y la delincuencia”. Y finaliza su idea con un tono aún más fuerte: ”De hecho, entre los delincuentes existe un tejido social tan sólido que sus familias los ocultan y defienden y éstos, a su vez, ayudan, obsequian y cuidan de madres, hermanas, parientes, hijos, primos, cuñados, y hasta vecinos y amigos”. (p.85)

Sefchóvich centrará su atención sobre todo en las madres de los delincuentes, dado su lugar prominente en el lazo social basado en las familias. Comenta la “colectivización de la maternidad” (p. 96) de las madres de desaparecidos y busca una estrategia análoga, pero del lado de las madres y familiares mujeres de los delincuentes. Habla del espejeo posible entre unas y otras:

Se trata de una modalidad inédita en la búsqueda de respuestas a la situación en que estamos inmersos, que propone enfrentar el problema de la delincuencia y la violencia ‘desde la relación familiar’, algo que algunos estudiosos consideran, por cierto, como el único camino eficaz, y más

todavía, lo proponen desde la relación afectiva mas (sic) potente que existe en la cultura mexicana.
(p.99)

En defensa de las posibles críticas (feministas) a su propuesta, Sefchóvich comenta que el ideal y la realidad de las mujeres son cosas distintas. Si bien el feminismo ha hecho mucho por desesencializar la feminidad, en particular la maternidad, eso no significa que su funcionamiento social se haya erradicado. Antes bien, es porque muchas de las cosas que representan a la maternidad y a las mujeres en lo social siguen vigentes en el sentido “esencialista” que se puede recuperar el lugar de las madres y otras mujeres para intervenir en la violencia social en México. Es una propuesta arriesgada pero interesante, al jugar con el “esencialismo” que ha combatido una parte del feminismo. Ante la pregunta: “¿Por qué sostener posturas que son casi heréticas para el pensamiento feminista?” (p. 104), la autora responde: “Porque las cosas son como son y no como quisiéramos que fueran”. (p.104)

Algo fundamental es que Sefchóvich no está de acuerdo con la culpabilización de las madres por las acciones de sus hijos, pues los actos de estos son algo que está más allá de lo que las madres pueden hacer. Esto es relevante porque, aunque las madres y otras familiares pueden ser importantes para intervenir en la reproducción de la violencia, lo hacen no porque sean las culpables de que los hombres se comporten como lo hacen. No se trata de victimizar nuevamente a las mujeres, por medio de su culpabilización por la violencia social en México. Eso sería un sin sentido. Ella insiste en reconocer las condiciones sociales de las madres y su calidad de ser humano. “Se trata de una propuesta en la cual la madre hace de la maternidad algo que va más allá de una relación al interior de la familia, para convertirla en una fuerza social” (p. 140) y concluye: “Entonces, volviendo al tema, ¿podremos decir algún día que ‘milagrosamente’ dejó de haber tanta delincuencia y tanta violencia en nuestro país? Lo podremos decir, sin duda, pero no porque haya sido un milagro, sino porque las familias decidieron intervenir”. (p. 147)

Dicho esto, cabe preguntarnos por el lugar de la familia: ¿Son las familias de los jóvenes un factor de prevención importante a la hora de pensar su inserción a la delincuencia organizada? ¿Qué tipo de ideales económicos vinculados a la masculinidad se reproducen desde las familias de los jóvenes? ¿Qué presiones económicas pueden colocarse sobre los jóvenes en sus familias? ¿Qué función en las dinámicas familiares cumple el dinero? De lo que se trata, es de pensar si las familias son influencias importantes en la transmisión de ideales económicos individualistas, que rompan con la idea de comunidad y promocionen formas devastadoras de hacerse de dinero.

Evidentemente la familia no determina completamente a alguno de sus miembros, pues las circunstancias sociales son fundamentales para entender la vida de los jóvenes, por ejemplo. La provocación está en considerar a la familia como mediadora importante entre distintos espacios sociales.

Esto no es tarea sencilla, pues se trata de evidenciar cómo la familia, institución sacralizada y privatizada, puede reproducir libremente los esquemas rapaces del capitalismo. No es sencillo cuestionar a la familia en general y menos en sus vínculos con el crimen. Entre otras cosas porque no ha habido otra alternativa todavía al tema del cuidado familiar. La crítica a la familia tiene que ir acompañada de una alternativa a su funcionamiento como ‘garante’ del cuidado y del bienestar de los niños y las niñas. Si no se hace esto, la familia aparece como uno de los obstáculos principales para una nueva política progresista, que se centre en el cuidado como un deber y como un derecho comunitario y no como un bien comerciable, que de nuevo las familias son encargadas de cubrir y gestionar.

Ahora bien, la familia es también un recurso poderoso de resistencia. Por ello, se considera que la familia es un recurso primario para la prevención de la violencia. Preguntarnos por su potencia es fundamental para ubicar su lugar como cohesionadora, reproductora social de valores y prácticas o como disgregadora comunitaria. En México, en algunos lugares, la familia puede estar llevando toda su fortaleza comunitaria al servicio de la reproducción violenta de la economía. De ahí la necesidad de cuestionar las dinámicas familiares como estrategia de prevención de la violencia social. Se trata entonces de hacer consciente y cuestionar el vínculo entre las formas familiares y el sistema social violento (Horkheimer, 1994; Sefchóvich, 2014). Se trata de relacionar el autoritarismo político con el familiar. La democratización familiar es una oportunidad ante circunstancias comunitarias o políticas adversas.

En lo que concierne a nuestro Estado, es fundamental pensar la prevención de la violencia social con base familiar, pues Querétaro ha sido un lugar relativamente seguro, pero nada garantiza que esto continúe siendo así, porque las violencias económica y social son fluidas y se desplazan en el territorio nacional de acuerdo a sus propios intereses. Por eso, el valor de pensar la masculinidad, las familias y la delincuencia organizada desde Querétaro como una forma de prevención de lo que es cada vez más probable que ocurra.

3. DIAGNÓSTICO

3.1. Planteamiento del problema inicial

Como hemos visto en nuestro marco teórico, los jóvenes varones en México son una población muy sobrerrepresentada en los índices nacionales de violencia social. Analizar a la familia como espacio de socialización fundamental es central para entender cómo, desde ahí, se puede prevenir la violencia social y la participación de jóvenes varones en, por ejemplo, la delincuencia organizada. Cuidándonos de no aislar a la familia de su contexto (comunidad, economía, política, historia) y de no responsabilizarla acriticamente por las acciones de sus miembros, nos interrogamos por su potencial para coadyuvar en la prevención de la violencia.

Por ello, el objetivo de este diagnóstico es discutir si las disparidades genéricas en las labores domésticas y de cuidado, así como los modelos tradicionales de masculinidad favorecen la inserción de los jóvenes en actividades delincuenciales que existen en su contexto.

El diagnóstico se articula a partir de dos premisas. La primera sostiene que las labores domésticas y de cuidado no son equitativas entre hombres y mujeres. Para ello, damos cuenta de la construcción de los valores de lo masculino y lo femenino en las familias santarrosenses, que están en una vida comprometida tanto con los valores rurales, cada vez más desplazados, y los urbanos. La segunda sostiene que los modelos tradicionales de la masculinidad tienden a promover la lejanía afectiva –particularmente en lo que a la relación entre padres e hijos refiere– y esto puede ser un factor que lleve a los jóvenes varones a participar en actos de violencia social e incluso vincularse con grupos delincuenciales de la región.

MATRIZ DEL PROBLEMA INICIAL	
Pregunta general	Problema general
¿La inequidad de género en las labores domésticas y de cuidado, particularmente el poco trabajo afectivo de los hombres, favorece la inserción de jóvenes varones en la violencia social y la delincuencia organizada?	La falta de participación de hombres en el trabajo doméstico y el cuidado construye patrones de masculinidad tradicional que pueden favorecer la inserción de jóvenes varones en la violencia social y en la delincuencia organizada.
¿Las labores domésticas y de cuidado no son equitativas entre hombres y mujeres, perpetuando una disparidad de valores entre lo masculino y lo femenino?	Los hombres, particularmente los padres, no se involucran en las labores domésticas y de cuidado, lo cual perpetúa una disparidad de valores entre lo femenino y lo masculino.

¿Los modelos afectivos tradicionales de la masculinidad, que promueven la lejanía afectiva entre padres e hijos, puede ser un factor de riesgo para que los jóvenes varones se inserten en la violencia social y en la delincuencia organizada?	Existen modelos de afectividad masculina tradicionales, transmitidos generacionalmente, que imponen una distancia afectiva entre papás e hijos, lo cual podría aumentar la posibilidad de participación de los jóvenes en la violencia social y la delincuencia organizada.
---	---

3.2. Objetivo general del diagnóstico

Se pretende llevar a cabo un mapeo general de la estructura y las relaciones familiares de un grupo de jóvenes varones que estudian el bachillerato y de un grupo de padres y madres de familia de estudiantes (hombres y mujeres) del mismo bachillerato. Para ello, se pone el énfasis en las relaciones género-generacionales y la interacción familia-comunidad. Se trata de indagar si existe equidad en las labores domésticas y de cuidado entre los miembros de las familias, así como de analizar si los modelos de afectividad masculina tradicional, y el desapego que promueven entre padres e hijos varones, son una pieza importante en la reproducción social de la violencia y la delincuencia.

3.3. Objetivos particulares

1. Analizar las disparidades genéricas vinculadas a las labores domésticas y de cuidado entre los padres y las madres de familia, recuperando la diferencia de los roles e imaginarios de lo masculino y lo femenino como valores culturales reproducidos dentro de la familia.
2. Indagar si existe una relación entre la carencia de modelos de afectividad masculina tradicional que se transmiten generacionalmente y la participación de los jóvenes varones en la violencia social y en la delincuencia organizada.

MATRIZ DE OBJETIVOS DEL DIAGNÓSTICO	
Preguntas	Objetivos
¿La limitada participación de los padres en las labores domésticas y de cuidado, particularmente el trabajo afectivo, es un factor que contribuye en la inserción de varones en la violencia social y la delincuencia?	Analizar si la limitada participación de los padres de familia en las labores domésticas y de cuidado es uno de los factores que influye en la inserción de varones en la violencia social y la delincuencia.
¿Los modelos tradicionales de la masculinidad promueven la lejanía afectiva entre padres e hijos, dejando toda la carga del trabajo afectivo a las mujeres de la familia, principalmente a las madres?	Indagar si los modelos tradicionales de la masculinidad promueven lejanía afectiva entre padres e hijos, dejando toda la carga del trabajo afectivo a las mujeres de la familia, principalmente a las madres.

¿La lejanía afectiva entre padres e hijos es un factor de riesgo para que los jóvenes varones participen en la violencia social y en la delincuencia?	Examinar si la lejanía afectiva entre padres e hijos es uno de los factores de riesgo para que los jóvenes varones participen en la violencia social y en la delincuencia.
---	--

3.4. Población objetivo

El diagnóstico se llevó a cabo en el Colegio de Bachilleres N°. 9, que se ubica en la cabecera delegacional de Santa Rosa Jáuregui. Trabajar con esta población de estudiantes y sus familias se justifica por varios motivos.

- a) Es una población joven que estudia en una comunidad en proceso de urbanización, lo cual la torna en un laboratorio interesante para las ciencias sociales, por el proceso de transformación acelerada de su territorio y su población. El proceso de industrialización de la delegación ha provocado transformaciones recientes en las estructuras familiares y en la ocupación de sus habitantes en general (Osorio, 2015). Considerar las periferias de una ciudad en crecimiento industrial como Santiago de Querétaro es fundamental para el trabajo de prevención de la violencia, teniendo en cuenta que se ha reconocido desde la academia el vínculo entre el desarrollo económico y la violencia social en la región latinoamericana (Valencia, 2010; Escobar, 2005). Por ello, el crecimiento económico de una ciudad en esta zona geopolítica debería ir acompañado de una constante intervención social y comunitaria, para evitar los lastres violentos del desarrollo.
- b) La población del Colegio de Bachilleres N° 9 está conformada por estudiantes de las comunidades rurales del norte de la Ciudad de Santiago de Querétaro, una zona que los medios de comunicación locales ubican como peligrosa y violenta, debido a la existencia de pandillas y, presumiblemente, crimen organizado (Velázquez, 22 de enero de 2016)
- c) Para muchos estudiantes del Colegio de Bachilleres, éste será su último nivel de estudios, ya que muchos se incorporarán al mercado laboral o formarán nuevos hogares en los años próximos. Dado que la precarización laboral y los matrimonios a temprana edad pueden aumentar los conflictos familiares, es fundamental trabajar con esta población expuesta socialmente a un número limitado de expectativas futuras y promocionar, en base al diagnóstico, modelos familiares democráticos para que ellos mismos no reproduzcan posibles violencias presentes en sus modelos familiares actuales.

3.5. Estrategias, etapas y actividades

3.5.1. Matriz de estrategias, etapas y actividades

A continuación se detallan las estrategias llevadas a cabo para realizar el diagnóstico. Se hace una descripción breve de cada una y se presentará después un flujo de actividades.

La *gestión* incluyó la elaboración de la propuesta del diagnóstico, su entrega a la institución, la respuesta de la institución y las entrevistas con el director y la psicóloga del centro. La segunda estrategia fue el *diagnóstico*, que contempló tanto la preparación de los instrumentos como las actividades con los jóvenes (cuestionarios, guías para grupos focales y para entrevistas a profundidad) y los padres y madres de los jóvenes (cuestionario y guía para grupo focal). La tercera estrategia fue el *análisis de datos* que comprendió el estudio de la información, su sistematización y la redacción del proyecto de intervención.



MATRIZ DE ESTRATEGIAS, ETAPAS Y ACTIVIDADES

Estrategias	Etapas	Actividades
Gestión del proyecto	Construcción de marco teórico y acercamiento a la comunidad.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaboración de anteproyecto 2. Revisión bibliográfica sobre democratización familiar 3. Redacción y discusión de la propuesta 4. Diseño de instrumentos para recabar información sobre estructura y relaciones familiares, así como sistema de género y problemáticas comunitarias 5. Acercamiento exploratorio, entrevistas y charlas informales y leer sobre la comunidad para detectar problemáticas principales
	Formalización de la propuesta	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acudir a la dirección de la institución para solicitar una cita y dejar una copia de la propuesta para autoridades del plantel 2. Acudir a oficinas de la institución para entrevista con subdirector del plantel y explicar los detalles de la propuesta
	Conformación de la población	<ol style="list-style-type: none"> 1. Entrevista de planeación con la psicóloga de la institución. Acuerdo sobre los criterios de selección de la muestra y calendarización de la intervención 2. Diseño y envío de citatorios para jóvenes estudiantes y para madres y padres de familia
	Diagnóstico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aplicación de instrumentos a jóvenes varones: cuestionario, grupo focal y entrevistas 2. Aplicación de instrumentos a padres y madres de familia: Cuestionario y grupo
	Análisis de resultados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sistematización de la información 2. Análisis de los resultados obtenidos: Detección y análisis de problemáticas principales de la población objetivo 3. Redacción del proyecto de intervención

El diagnóstico se llevó a cabo en el Colegio de Bachilleres No. 9, se ubica en la cabecera delegacional de Santa Rosa Jáuregui. Se trabajó con un grupo de estudiantes, varones, que actualmente cursan el cuarto semestre en el turno matutino como vespertino. La selección e invitación de los participantes se llevó a cabo por medio de las listas generales de la institución, siguiendo un proceso sencillo de conteo: desde el inicio de la lista, que estaba organizada por grupo y por orden alfabético, se contó de cinco en cinco. Si el cinco siguiente era un joven varón, se le enviaba una invitación para presentarse en la sala audiovisual en un horario de 13:00 a 15:00 para los del turno matutino y de 12:00 a 14:00 para los del turno vespertino. Se citaron a 10 estudiantes varones de cada turno, de los cuales se presentaron 7 y 4 estudiantes respectivamente

(la psicóloga nos explicó la dificultad para que los chicos del turno vespertino se presentarán dos horas antes del inicio de clase, pues tienen que trasladarse desde sus comunidades a Santa Rosa Jáuregui). Los estudiantes que se presentaron recibieron una charla introductoria sobre el proyecto y se les invitó a participar libremente. Todos decidieron realizar el cuestionario que se les aplicó en la segunda hora de la reunión. Los estudiantes contestaron el cuestionario en aproximadamente 40 minutos. No se presentó ninguna dificultad ni pregunta aclaratoria sobre el instrumento. Al final de la sesión se les recordó que era una actividad libre y confidencial y se les entregó la carta de consentimiento para que sus padres permitieran su participación en el grupo focal y en una entrevista, ambas serían audiograbadas.

El grupo focal y las entrevistas se realizaron solo con estudiantes del turno matutino, pues sólo una persona del vespertino se presentó. Al no haber participantes suficientes, se suspendió este grupo focal. Por otro lado, a la primera sesión del grupo focal asistieron 9 estudiantes del turno matutino. Todos se mostraron muy interesados en la actividad. Esta primera sesión se realizó en el laboratorio del bachillerato y tuvo una duración de dos horas. La segunda sesión coincidió con la semana de exámenes y se llevó a cabo en horas de clase, de 09:00 a 11:00 horas. Los exámenes dificultaron la participación de todos los asistentes y la sesión se llevó a cabo con 5 estudiantes.

La tercera y última fase de trabajo con los jóvenes se llevó a cabo una semana después y consistió en entrevistas semiestructuradas. De los 9 jóvenes citados, se presentaron 8. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos días consecutivos y duraron entre 30 y 40 minutos.

Se trabajó con otro grupo que estuvo conformado por padres de familia, participaron 25 padres y madres de jóvenes, hombres y mujeres, estudiantes del bachillerato. La sesión se llevó a cabo un día lunes, de las 07:00 a las 09:00. La invitación a participar corrió a cargo de la subdirección de la escuela. Se invitó a los padres/madres de familia de los chicos que participaban en los grupos focales. También, se extendió la invitación a las madres y a los padres de familia de dos grupos completos del bachillerato, esto con el fin de lograr la asistencia de un grupo importante de personas en la reunión.

Se aplicaron 18 cuestionarios completos. Algunas mujeres no sabían leer o escribir y por ello no participaron en el llenado del cuestionario. En los 18 que si respondieron cuestionarios, se cuentan 4 hombres y 21 mujeres, lo cual indica, dicho sea de paso, una diferenciación genérica notoria, lo cual quizá tenga que ver con que muchos hombres trabajan fuera del hogar.

3.5.2. Cronograma

A continuación se detalla el cronograma de actividades para la realización del diagnóstico.

CRONOGRAMA											
Estrategia	Etapas	Actividades	O	N	D	E	F	M	A	M	J
Gestión	Propuesta de diagnóstico	Redacción y discusión de la propuesta y acercamiento a la comunidad.	X	X	X	X	X				
	Entrega de propuesta	Acudir a la dirección del bachillerato para entregar la propuesta de diagnóstico con jóvenes estudiantes varones						X			
	Resolución de propuesta	Acudir a oficinas centrales de la institución						X			
	1ª Entrevista	Entrevista con el director de la institución para explicarle la propuesta y coordinar tiempos						X			
	2ª Entrevista	Entrevista de planeación con la psicóloga de la institución						X			
Diagnóstico	1ª parte	Encuesta, grupos focales y entrevistas con jóvenes estudiantes						X	X		
	2ª parte	Encuesta y grupo focal con padres y madres de jóvenes estudiantes							X		
Análisis de resultados	1ª parte	Recuperación de información, sistematización y análisis							X		
	2ª parte	Redacción de proyecto de intervención								X	X

3.5.3. Recursos humanos, materiales e infraestructura

A continuación se detallan los recursos necesarios para llevar a cabo el diagnóstico que sirvió de insumo para la propuesta del proyecto de intervención.

Descripción	Especificación	Cantidad
Recursos humanos	Investigador responsable	1
	Asistentes	2
Recursos materiales	Grabadora de voz	1
	Copias	300
	Plumones	5
	Papelógrafo	10
	Plumas	15
	Litros de gasolina	50
Infraestructura	Salón	1

3.5.4. Presupuesto del diagnóstico

Descripción	Unidad	Costo unitario	Total
Investigador responsable	1	\$8 000.00 al mes durante un año	\$96 000.00
Asistentes	2	\$3 000.00 al mes durante 3 meses por cada asistente	\$18 000.00
Grabadora de voz	1	\$1 000.00	\$1 000.00
Copias	50	\$0.50	\$150.00
Plumones	5	\$10.00	\$50.00
Papelógrafo	10	\$5.00	\$50.00
Plumas	15	\$5.00	\$75.00
Gasolina	50	\$14.00	\$700.00

3.6. Plan de análisis general de información

3.6.1. Conceptos e indicadores de la situación macro de las familias

MATRIZ DE INDICADORES DE LA SITUACIÓN MACRO DE LAS FAMILIAS		
Dimensión	Conceptos base	Indicador
Encuesta Ecopred 2014 realizada a nivel nacional. Arroja información sobre jóvenes: 12 a 29 años.	No jefes de familia viviendo con padres Tiempo convivencia con madre en hogares biparentales Tiempo convivencia padre en hogares biparentales Conflictos en el hogar	Porcentaje nacional de jóvenes Promedio de horas semanales de convivencia Promedio de horas semanales de convivencia Porcentaje conflictos por no cumplir tareas domésticas Porcentaje conflictos por problemas con hermanos Porcentaje conflictos por problemas económicos Porcentaje conflictos adicciones/alcoholismo Porcentaje estudiantes tiempo completo Porcentaje trabajan tiempo completo Porcentaje estudian y trabajan Porcentaje que no estudian ni trabajan Porcentaje que ha consumido alcohol Porcentaje que ha consumido tabaco Porcentaje que ha tenido parientes en cárcel Porcentaje que ha fumado marihuana Porcentaje que ha tenido problemas policia Porcentaje que ha portado armas Porcentaje que ha estado pandilla violenta Porcentaje testigo venta productos pirata Porcentaje testigo robo-asalto transeúntes Porcentaje testigo peleas pandillas Porcentaje testigo asaltos-robos inmuebles Porcentaje testigo bloqueo de calles Porcentaje testigo venta de droga Porcentaje testigo disparos frecuentes Porcentaje testigo amenazas o extorsiones Porcentaje testigo prostitución
	Ocupación jóvenes 12-29 años Factores de riesgo alguna vez en su vida Atestiguación de conductas delictivas	
Población general	Población estatal Población municipio Población total de la localidad Población localidad hombres Población localidad mujeres	Número de personas en Querétaro Número habitantes Municipio de Querétaro Número de personas en Santa Rosa Jáuregui (SRJ) Número de hombres en SRJ Número de mujeres en SRJ

	Población total 15-17 años Hombres 15-17 años Mujeres 15-17 años	Número personas 15-17 en SRJ Número hombres 15-17 en SRJ Número mujeres 15-17 en SRJ
Escolaridad población 15-17 años	Hombres estudiantes 15-17 Mujeres estudiantes 15-17	Número hombres estudiantes 15-17 Número mujeres estudiantes 15-17
Servicios de salud	Población derechohabiente	Número total de derechohabientes en SRJ
Estructura de los hogares en SRJ	Hogares censales	Total de hogares censales Total de hogares con jefatura masculina Total de hogares con jefatura femenina

3.6.2. Conceptos e indicadores de la situación micro de las familias

MATRIZ DE INDICADORES DE LA SITUACIÓN MICRO DE LAS FAMILIAS		
Dimensión	Subdimensión	Indicador
Estructura familiar	Tamaño de familia	Número de personas que viven en hogar
	Estructura ocupacional	Ocupación de miembros del grupo familiar
	Tipo de familia	Nuclear, extendida, compuesta
	Ciclo de vida	Crecimiento, consolidación, división
	Estado civil	Estado civil padres/madres
	Edades	Edades integrantes familia
	Lugar de nacimiento	Nombre ciudades de nacimiento
	Tiempo residencia Qro. Escolaridad de los progenitores	Años en Querétaro Grado escolaridad madre Grado escolaridad padre
Dinámica y relaciones familiares	Labores domésticas	Reproducción
		Cuidado
	Participación económica	Integrantes que ingresan dinero al hogar
		Organización de aportaciones económicas
	Toma de decisiones	Persona que toma decisiones importantes
		Grado de participación jóvenes
	Convivencia	Grado satisfacción relación con madre
		Grado satisfacción relación con padre
		Grado satisfacción relación hermanos(as)
		Opinión relación jóvenes y adultos general
	Confianza	Grado de confianza
		Nombre familiar mayor confianza
	Afectividad	Opinión jóvenes presencia afectiva padres-madres
	Comunicación intergeneracional	Grado de satisfacción comunicación jóvenes-adultos
Conflictos familiares	Motivos de conflicto	
	Respuestas a conflictos	
	Nombre familiar mayor resolución de conflictos	
	Tipos de violencia familiar	
	Nombre familiar más violento	
	Población más vulnerable según jóvenes	
	Opinión jóvenes castigo físico a hijos(as)	
	Opinión padres-madres castigo físico a hijos	
Propuesta jóvenes sobre prevención de violencia		
Relaciones de parentela y comunidad	Problemas comunitarios	Tipos de problemas de la localidad
		Opinión ante la autoridad local
	Seguridad	Percepción de la situación económica familiar
		Valores económicos de madres/padres
		Valores económicos de jóvenes
		Expectativas futuras de jóvenes
		Imperativos de género comunitarios
		Opinión sobre familia y delincuencia
Ideales económicos	Grado de interés en política	

3.6.3. Instrumentos

MATRIZ DE INSTRUMENTOS DEL ESTUDIO	
Técnicas	Instrumentos
Encuestas a jóvenes varones	Cuestionarios: para obtener información acerca de la estructura y la dinámica familiar, así como para identificar posibles situaciones comunitarias problemáticas.
Grupo focal con jóvenes varones	Guía de facilitador, audiograbación y notas de discusión: para conocer las percepciones de un grupo de estudiantes sobre las dinámicas familiares y la violencia social vinculada a la delincuencia organizada.
Entrevistas a jóvenes varones	Guía de entrevista, audiograbación y notas de la narrativa vital: para conocer los posibles conflictos familiares, las estrategias de comunicación y resolución de conflictos familiares, así como la percepción de los jóvenes varones sobre la participación de jóvenes en la delincuencia organizada y el lugar que en ello puede jugar la familia.
Encuestas a padres y madres de familia	Cuestionarios: para obtener información acerca de la estructura y la dinámica familiar, así como para localizar posibles situaciones comunitarias problemáticas.
Grupo focal con madres y padres de familia	Guía de facilitador, audiograbación y notas de discusión: para conocer las percepciones de un grupo de padres y madres de jóvenes estudiantes de bachillerato sobre las dinámicas familiares y la violencia social vinculada a la delincuencia organizada.

Cuestionario a jóvenes estudiantes (Ver anexos)	
Objetivo general de la técnica	Indagar en la estructura y la dinámica familiares de un grupo de jóvenes varones de bachillerato.
Descripción del grupo	Varones de bachillerato cursando el cuarto semestre y entre las edades de 16 y 19 años.
Organización de la técnica	El cuestionario consta de cuatro secciones (datos generales, estructura familiar, dinámica familiar y resolución de conflictos) y está diseñado para ser contestado en máximo media hora. Después de explicar a los jóvenes el objetivo de la intervención, se les solicitó contestar el cuestionario de manera honesta y anónima. El cuestionario se aplicó en dos momentos. El primero fue con un grupo de cuatro estudiantes y el segundo con siete estudiantes.
Lugar	Sala Audiovisual del Colegio de Bachilleres 9. Santa Rosa Jáuregui. Santiago de Querétaro, Querétaro. México.
Tiempo de realización	20 minutos.
Número de participantes	11
Material	Copias y lapiceros.

Guía de grupos focales con jóvenes estudiantes (Ver anexos)	
Objetivo general de la técnica	Conocer la opinión de los jóvenes varones sobre las relaciones entre familia, masculinidad, violencia social e ideales económicos.
Descripción del grupo	Varones de bachillerato cursando el cuarto semestre y entre las edades de 16 y 19 años.
Organización de la técnica	El grupo focal consistió de dos sesiones de aproximadamente hora y media de duración. Se llevaron a cabo en semanas consecutivas en el laboratorio 2 del bachillerato. La técnica consiste en una serie de consignas expuestas por el facilitador para analizar las interacciones y los contenidos de la conversación entre los jóvenes. La primera sesión giró en torno a la familia, la masculinidad y la delincuencia organizada. La segunda se centró en la relación entre la juventud y la política en México. Las dos sesiones fueron audiograbadas.
Lugar	Laboratorio 2 del Colegio de Bachilleres 9. Santa Rosa Jáuregui. Santiago de Querétaro, Querétaro. México.
Tiempo de realización	3 horas, divididas en dos sesiones.
Número de participantes	9
Material	Guía de grupo focal, cuaderno de notas, lapicero, computadora, videos, bocinas.

Guía de entrevista a jóvenes estudiantes (Ver anexos)	
Objetivo general de la técnica	Conocer la opinión de los entrevistados sobre sus dinámicas familiares y sobre su percepción de la violencia social y la juventud en México.
Descripción del grupo	Varones de bachillerato cursando el cuarto semestre y entre las edades de 16 y 19 años.
Organización de la técnica	La entrevista es semiestructurada, con cuatro bloques generales de preguntas: 1. Labores domésticas, participación económica y toma de decisiones familiares; 2. Convivencia familiar; 3. Conflictos familiares y problemas comunitarios y; 4. Comunicación familiar. La entrevista está diseñada para durar 45 minutos, aunque en algunos casos se extendió hasta 1 hora. Las entrevistas se audiograbaron y se transcribieron para ser analizadas.
Lugar	Cubículo de la psicóloga del Colegio de Bachilleres 9. Santa Rosa Jáuregui. Santiago de Querétaro, Querétaro. México.
Tiempo de realización	45 a 60 minutos por entrevista.
Número de participantes	7
Material	Grabadora de voz, cuaderno de apuntes, guía de entrevista y lapicero.

Cuestionario a familiares de estudiantes jóvenes (Ver anexos)	
Objetivo general de la técnica	Indagar en la estructura y la dinámica familiares de un grupo de padres y madres de jóvenes de bachillerato.
Descripción del grupo	Un grupo de padres y madres de jóvenes (hombres y mujeres), entre los 30 y los 50 años de edad, con un promedio de escolaridad de secundaria terminada.
Organización de la técnica	El cuestionario consta de cuatro secciones (datos generales, dinámica familiar, resolución de conflictos y familia y comunidad) y está diseñado para ser contestado en máximo media hora. Después de explicar a los padres y a las madres el objetivo de la reunión convocada por el subdirector del bachillerato, se les solicitó contestar el cuestionario de manera honesta y anónima.
Lugar	Sala Audiovisual del Colegio de Bachilleres 9. Santa Rosa Jáuregui. Santiago de Querétaro, Querétaro. México.
Tiempo de realización	30 minutos.
Número de participantes	18 (cuestionario completos y válidos)
Material	Copias, lapiceros, cañón, bocinas, computadora y video.

Guía de grupos focales con padres y madres de estudiantes (Ver anexos)	
Objetivo general de la técnica	Conocer la opinión de los padres y las madres de estudiantes de bachillerato sobre las relaciones entre familia, masculinidad, violencia social e ideales económicos.
Descripción del grupo	Un grupo de padres y madres de jóvenes (hombres y mujeres), entre los 30 y los 50 años de edad, con un promedio de escolaridad de secundaria terminada.
Organización de la técnica	El grupo focal consistió de una sola sesión, llevada a cabo inmediatamente después de completar el cuestionario de padres y de madres. La técnica consiste en una serie de consignas expuestas por el facilitador para analizar las interacciones y los contenidos de la conversación entre los padres y las madres de estudiantes. Se trabajó en tres momentos. El primero aborda la socialización de género en las familias. El segundo trata un caso hipotético sobre juventud y delincuencia organizada. El tercer y último momento aborda el tema de la legalidad y la familia como elemento importante de prevención de la delincuencia. La sesión fue audiograbada.
Lugar	Sala Audiovisual del Colegio de Bachilleres 9. Santa Rosa Jáuregui. Santiago de Querétaro, Querétaro. México.
Tiempo de realización	1.5
Número de participantes	25
Material	Guía de grupo focal, cuaderno de notas, lapicero, computadora, videos, bocinas.

3.7. Análisis de resultados

3.7.1. Análisis de la situación macro de las familias

Un instrumento nacional muy importante para dar cuenta de la situación de la juventud es la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (INEGI, 2014). Con ella, podemos dar cuenta de valores nacionales y estatales de la población juvenil (12-29 años). En ella se reportan aspectos interesantes que sirven de referente para la elaboración de este proyecto de intervención. Resaltaré algunos aspectos que considero son fundamentales. En primer lugar, la mayor convivencia de los y las jóvenes se da con sus madres, a la semana reportan 6.26 horas de convivencia con ellas, a diferencia de 4.34 horas que pasan con su padre. No es entonces de extrañarse que la persona con la que reportan más conflictos sea también con la madre o tutora (23.5%), seguida de hermanos (22.7%) y padre o tutor (22.6%). En relación a los conflictos en el hogar, el mayor porcentaje tiene que ver con el cumplimiento de las tareas domésticas (35.3%), seguido por problemas de convivencia entre hermanos (32.0%) y problemas de disciplina (28.0%). Los datos de la misma encuesta señalan las actitudes de los padres y las madres ante el mal comportamiento de los y las jóvenes: 66.7% habla con ellos y los persuaden sobre sus errores o malos comportamientos; 38.6% los regañan; 23.6% los castigan y les suspenden permisos y en 13.1% de los casos se generan situaciones de violencia física o psicológica.

Santa Rosa Jáuregui

Santa Rosa Jáuregui es la delegación con mayor extensión territorial del municipio de Santiago de Querétaro, pues “ocupa una extensión territorial de 360.5 kilómetros cuadrados, lo que equivale al 47 por ciento del territorio municipal” (Osorio, 2015, p. 129). Se ubica en la zona norte de la ciudad. Por su ubicación geográfica, la cabecera municipal y algunas comunidades cercanas combinan un modo de vida urbano con uno rural.

De acuerdo al último censo de población y vivienda (INEGI, 2016) 18,508 personas vivían en la cabecera delegacional, de las cuales 9,936 eran hombres y 9,572 eran mujeres. En la cabecera delegacional también se reportó que vivían 1,239 personas entre 15 y 17 años, de los cuales 596 eran hombres y 643 eran mujeres. También de este rango de edad, sabemos que 350 hombres y 450 mujeres eran estudiantes, lo cual quiere decir que había 439 jóvenes entre 15 y 17 años que no estudiaban. En la cabecera delegacional existen 4 328 hogares censales, de los cuales el 77% tiene jefatura masculina y el 23% tiene jefatura femenina.

Se trata de una comunidad en proceso de transición hacia la urbanización, lo cual genera transformaciones importantes en el modo de vida en poco tiempo. El proceso de industrialización y urbanización de la delegación se intensificó desde la década de los 80 transformando también las principales actividades productivas de la región, pues de ser una zona agrícola pasó a ser una zona de grandes industrias que requiere mano de obra barata y no calificada. Esto ha tenido un peso enorme para las formas de estructuración de las familias. Lorena Osorio (2015) ha estudiado estos procesos de manera sistemática y ha hecho un análisis del desplazamiento de las actividades productivas y sus efectos en las familias santarrosenses. En este trabajo se ha preguntado también por el arraigo a la tierra y las nuevas maneras de pensar el territorio en las poblaciones más jóvenes.

El Colegio de Bachilleres (COBAQ), plantel n° 9, abrió sus puertas en Santa Rosa Jáuregui en 1989, se ubica en la avenida 20 de Noviembre poniente, s/n, en el camino a Pie de Gallo. Actualmente, todo el sistema COBAQ “atiende a 33, 910 estudiantes, que representa el 44.5% de la participación de la cobertura de este nivel educativo en la entidad”. (COBAQ, 2016)

De acuerdo a los datos oficiales de esta institución, la población estudiantil total es de 1427 estudiantes, de los cuales 661 (46.32%) son varones y 766 (53.67%) son mujeres. El 86.61% tiene su domicilio registrado en la cabecera delegacional de Santa Rosa Jáuregui, pero también hay jóvenes que provienen de otras comunidades de la delegación (5.18%), del municipio del Marqués (3.85%) y del vecino Estado de Guanajuato (4.34%).

3.7.2. Análisis de resultados de la situación micro de las familias

3.7.2.1. Resultados del diagnóstico con jóvenes varones de bachillerato

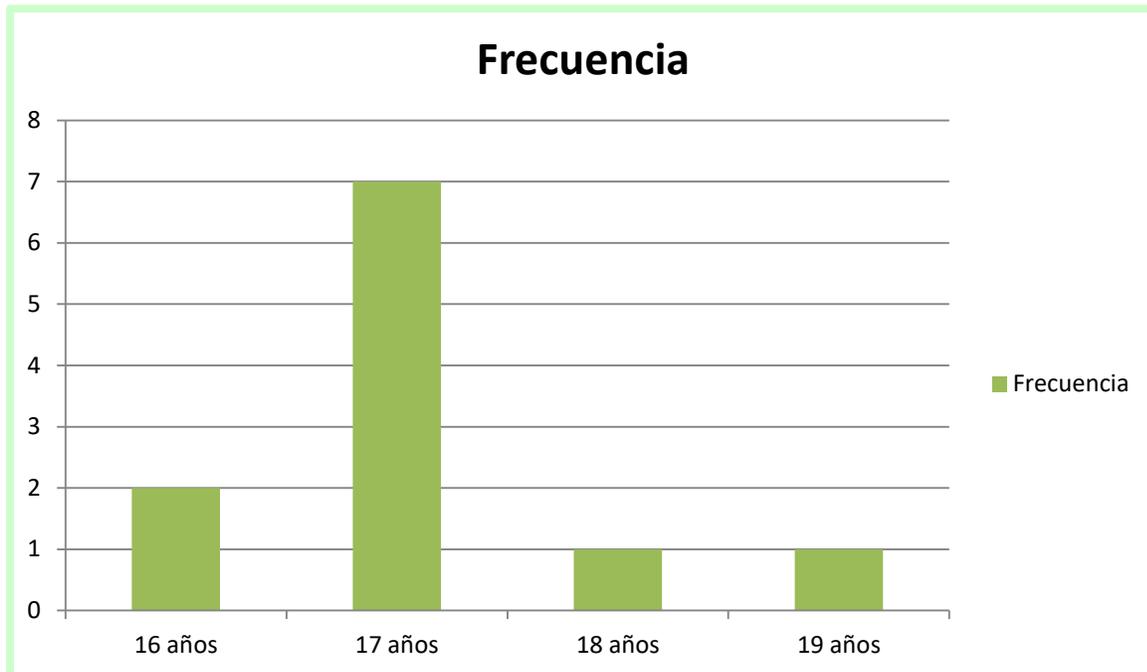
Estructura familiar

De acuerdo con la información recabada durante el diagnóstico, las características familiares generales del grupo de jóvenes varones:

El 91% de los jóvenes que contestaron el cuestionario reportan vivir en hogares biparentales. 91% tienen hermanos y/o hermanas. El 100% de los padres reportados trabajan fuera de casa y la madre está a cargo del trabajo doméstico en el 82% de los casos, lo cual señala que los ingresos familiares entran a través de la actividad masculina ajena al hogar. El 100% de las familias se encuentra en etapa de consolidación, pues no se registran nacimientos recientes, siendo las y los hermanos de 8 años los más pequeños que se reportaron, lo que indica que las principales

actividades de socialización interna han pasado y ahora se busca integrar a los y las pequeñas al mundo de las instituciones formales para que vayan ensayando su independencia. Los padres y las madres de estos jóvenes se ubican entre los últimos años treinta y los primeros de la quinta década. El promedio de edad para padres es de 46 y el de madres de 41. El nivel de escolaridad promedio reportado para padres y madres es secundaria terminada, con el que seguramente enfrentan dificultades considerables en el ámbito laboral, que precariza y limita el crecimiento de las personas con bajo nivel educativo. En general, los jóvenes no reportan datos de otras personas de su familia, aunque hay algunas menciones a abuelos y tíos. El 100% los jóvenes reportaron que sus familias viven en casa propia.

Las edades de los 11 jóvenes que contestaron el cuestionario se presentan en la siguiente gráfica:



Solamente el 18% de los jóvenes del grupo nacieron fuera del Estado de Querétaro, lo cual no es significativo como criterio de migración porque, además, estas personas han vivido en el Estado toda su vida. El 73% de jóvenes reporta la intención de continuar estudiando una carrera universitaria después del bachillerato. Sólo uno de ellos trabaja actualmente aunque el 81% ha trabajado en algún punto anterior de sus vidas.

Al preguntarles por la condición económica de su familia durante su infancia y actualmente, el 73% respondió que era *regular* durante la infancia y 73% respondió que progresó a *buena* en el presente. Por último, hay que agregar que los jóvenes son una pequeña muestra que a esta edad ya hay una consciencia crítica ante la economía familiar y se dan cuenta de que los gastos incrementan en una familia con el tiempo. Dejo aquí algunos comentarios sobre su percepción del cambio en los recursos económicos familiares en su infancia y en la situación actual:

“No ha abido cambios fuertes pero con medida de nuestro crecimiento se esta careciendo de recursos”. (Joven varón, 11/04/16)

“A que fui creciendo y los comprendía por el dinero y sus gastos”. (Joven varón, 11/04/16)

“A las aportaciones de los demás miembros de la misma, como lo son hermanos y hermanas”. (Joven varón, 11/04/16)

Relaciones familiares

Relaciones de poder.

Toma de decisiones: Ante la pregunta del cuestionario sobre la persona que toma la mayoría de las decisiones, se reportó más veces al padre (45.45%). Otras respuestas sostienen que las decisiones se toman por la madre (27.27%) o por la madre y el padre (9.09%). En sus razones, hay nombramientos prácticos y otros que apuntan más a la costumbre. Por ejemplo:

“Sí, mi papá porque sabe más en la mayoría de veces pero todos participamos”

“Padre pues la verdad no se creo que es costumbre”

“Mi papa, por ser el hombre de la casa”

“Mi papá, porque es quien aporta más dinero a la casa y por lo tanto toma decisiones sobre que hacer con él”

“Mi mamá, por lo regula es la que esta enterada de lo que pasa en la familia y es la encargada de administrar el sustento”

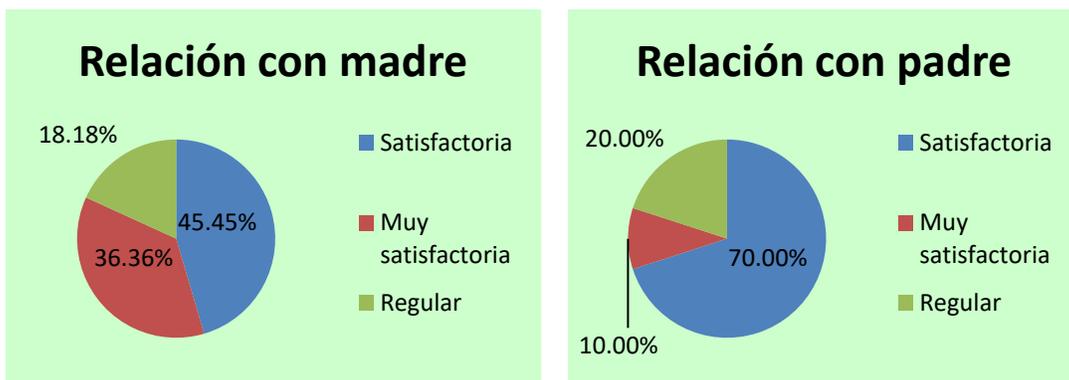
Al responder a la pregunta sobre su participación en la toma de decisiones importantes de su familia, el 54.54% respondió que *a veces* participaba en estas decisiones, el 27.27 *casi siempre*, el 9.09% *casi nunca* y el 9.09% *siempre*. Durante las entrevistas, se preguntó sobre la

administración económica de sus hogares y el 100% respondió que eran los padres y las madres quienes se encargan del dinero, aunque ellos tienen participación y pueden opinar cuando las decisiones que les incumben.

Durante las entrevistas, al preguntar sobre los ingresos, su administración y los posibles privilegios en la toma de decisiones por aportar dinero, los jóvenes tendieron a estar de acuerdo en que los hombres aportan al hogar el/más dinero, pero por una expectativa que se tiene sobre ellos, no porque así tenga que ser: “Tal vez ya sea el papel que se ha tomado, que he visto yo, que el hombre es el que tiene esa responsabilidad, o la mujer está bajo la protección del hombre”. Un participante comentó que los hombres que se sienten mal con las mujeres que trabajan son machistas. El machismo, para este joven, consistía en sentirse superior a las mujeres en cualquier aspecto. Además, reporta que el machismo comienza en la familia, desde el aprender cómo se organiza la familia propia.

En el 50% de los hogares de los jóvenes, se identifica que los padres tienen una sutil ventaja sobre la toma de decisiones. Es decir, el aporte económico privilegia la administración, el uso de los ingresos y la toma de decisiones verticales. Por ejemplo, un joven evidencia la relación entre administración y autoritarismo: “Hay veces que nos dicen que ‘mientras ‘tes en mi casa, se va a hacer lo que yo digo’”. En el resto de casos, se reportan toma de decisiones con características democráticas: padre y madre dialogan y piden opiniones a hijos e hijas. En otros casos es la madre la que administra y la que tiene la mejor capacidad reconocida para el manejo del dinero. Por último, ningún joven reporta despilfarro de dinero por parte de sus padres o madres, la administración de sus hogares tiene que ver con decisiones importantes.

Convivencia y afectividad: En cuanto a sus relaciones con sus padres, madres y hermanos/hermanas, se obtuvieron los siguientes resultados:





El 45.45% de los jóvenes tiene confianza *casi* siempre en su hogar. Cuando se preguntó sobre la persona en la que se confía más, se obtuvieron tres respuestas principales: mamá, 45.45%; papá, 27.27% y; hermana, 18.18%. Estos resultados se pudieron profundizar tanto en el grupo focal como en las entrevistas individuales, donde la madre aparece como la persona con la que los jóvenes tienen la mejor relación y con la que se tiene más confianza. Esto es muy relevante para el proyecto, ya que la madre convive más con sus hijos, tiene más conflictos con ellos (ECOPRED, 2014), pero también parece ser la persona que tiene más influencia sobre sus hijos (y esto también fue reportado por el grupo de padres y madres que analizaremos más adelante).

En las entrevistas, resalta la confianza y el respeto hacia las madres. Las relaciones que tienen los jóvenes con ellas son buenas y no quisieran cambiar nada a excepción de mejorar un poco la comunicación. Las madres son atentas, brindan apoyo, son solidarias. En cambio, y esto se anudará con los resultados del grupo focal con madres y padres, aunque los jóvenes reportan buenas relaciones con sus padres, hay muchas más cosas que no les gustan. Los padres, reportan los jóvenes, son más “impacientes”, “se enojan fácilmente” y “no aceptan contradicción a sus ideas”, “no aceptan sus errores”, son más “alejados”, son “cerrados”. Uno de los jóvenes reporta que su papá fue migrante y no estuvo mucho con él durante su infancia: “Siento que me faltó como apoyo de mi papá. Por eso siento que no nos llevamos bien”. Otro joven comenta que su padre se enoja mucho si lo contradicen o le dicen algo que consideren mal, por ejemplo, que tome tanta *Coca Cola* en la comida porque le puede hacer daño. Su padre grita, insulta y se aleja de ellos cuando esto sucede.

La relación con los hermanos es buena, aunque también se mencionan conflictos de distinta índole. No se reportan casos de violencia con hermanos, pero sí de malestares por favoritismo del padre y la madre o por la posesión de algunos objetos y su disputa.

En la última sección de las entrevistas se trató la comunicación. El 100% de los jóvenes comentó que se puede mejorar la comunicación, aunque reportan poder hablar con sus familias casi de todo. Los temas que resaltan para trabajar sexualidad, drogas y violencia. Sobre estos temas, los jóvenes coinciden en que no deberían abordarse un problema sino como un tema más a discutir.

Conflictos y su resolución: El motivo de conflictos señalado más comúnmente por este grupo de jóvenes fue *falta de comunicación*, con un 72.7%. En relación a la resolución de conflictos, el 63.6% considera que la forma más frecuente de solucionar los conflictos es *platicar hasta resolverlos*, el 27.2% piensa que *gritando e insultando* y el 9.0% *ignorándolos*. Ahora bien, la persona considerada con más capacidad para resolver los conflictos es la madre con un 45.4%, seguida por el padre con un 27.2%.

Los conflictos y su resolución también se abordaron y profundizaron durante el grupo focal. Llamó la atención el protagonismo de las madres en la relación con sus hijos. Por ejemplo, un chico durante el grupo focal compartió su experiencia con el alcohol y su molestia porque su mamá trata de disuadirlo de salir y tomar. Durante su participación, también da cuenta de que el tomar no sólo le afecta a él sino a su familia, y en particular a su mamá:

(...) hay veces que yo llego o llegaba ebrio a mi casa y le decía a mi mamá ‘¿pero a ti en que te afecta?, si yo soy el que anda borracho’. Pero o sea o me ponía a analizar que el que me estuviera esperando, le pidiera dinero, o sea muchas cosas, que era también afectarla a ella y mis hermanos de la preocupación de ‘¿dónde anda este muchacho en la madrugada!’

Esto está en sintonía con lo antes expuesto, pues son las madres las que se encargan primordialmente del trabajo afectivo y tienen una cercanía mayor a sus hijos. Por lo tanto, sus relaciones están permeadas tanto por el conflicto que la cercanía afectiva puede provocar como por la influencia fuerte en las relaciones con sus hijos. Este patrón se reiteró en las entrevistas individuales, pues los jóvenes reportaron que sus madres median los conflictos.

Violencia intrafamiliar: Ante la pregunta sobre la persona más violenta de su familia, las respuestas más frecuentes fueron: hermanos (32.3%) y papá (27.3%). La mención más recurrente

respecto a quién es la víctima más frecuente de violencia familiar fue: *las mujeres*, con un 45.5%, seguida de hombres con un 27.3%. En lo que respecta al uso del castigo físico a niños y niñas, el 72.7% reportó que *nunca debería usarse*, seguido por el 27.3% que contestó *casi nunca debe usarse*. En el cuestionario también se preguntó por episodios de violencia que su familia haya pasado. Estas son algunas respuestas que señalan la importancia de trabajar la violencia doméstica y desnaturalizarla:

“Un tío se ponía borracho y amenazaba con quemar la casa, ahora ya está más tranquilo y no toma”

“Cuando yo llegaba por las madrugadas alcoholizados agredía física y verbalmente a cualquier miembro de la familia”

“Se pelearon mis papas y hubo golpes pero sobre todo lo supieron manejar y todavía siguen juntos”

“Hermana porque me desespera y dice cosas que a mí me molestan mucho o porque ella me empieza a golpear”

División intrafamiliar del trabajo

Cuidado: En el cuestionario, se preguntó sobre el cuidado de los niños y las niñas en sus familias. El 81.8% reportó que el cuidado recaía en *hombres y mujeres por igual* y el 18.18% reportó que quienes lo llevan a cabo son *mayormente mujeres*. No obstante, durante el grupo focal se profundizó en este tema y apareció una diferenciación cotidiana muy marcada por el género. Aunque los jóvenes dejaron en claro que cualquiera puede hacerse cargo de los bebés, sí localizan actividades del cuidado realizadas exclusivamente por mujeres. Uno de los jóvenes comentó un episodio cotidiano en su hogar para ejemplificar la diferencia:

O por decir cuando van mis hermanos con sus niñas y están pequeñas, ¿no?, de brazos todavía, y mi hermana le dice a la otra, ‘agárramela mientras como’, no ‘dásela a M.’ o ‘dásela a R.’ [se refiere a sí mismo por su nombre y por su apodo]. O sea ¿cómo no? Si tú eres mujer se supone que estás más familiarizada con los bebés.

Otro joven agrega:

Como cuando los van a alimentar, pues ellas les dan el biberón, o cuando los van a cambiar. A uno le da más asco, pero no significa que no podamos hacerlo. Pero cuando más nos dan es cuando ‘no, que cuídenlo’.

Estos comentarios son muy importantes pues delimitan la participación de los jóvenes y de los hombres en general en el cuidado. La organización familiar posibilita que los hombres se hagan cargo en ciertos momentos, pero hay funciones que parecen determinadas para las mujeres. Los hombres parecen poder pasar el rato con los niños y las niñas, pero las mujeres se dedicarían a ciertas tareas de cuidado como la alimentación y la limpieza de manera exclusiva. También, esto marca el gran abismo que puede haber entre el pasar un rato con los hijos e hijas y hacerse cargo cotidianamente de ellos/ellas, convivir afectivamente de manera permanente.

Trabajo doméstico: En relación al trabajo doméstico, tanto en el grupo focal como en las entrevistas se les preguntó sobre actividades que fueran llevadas a cabo por mujeres y hombres en sus familias. Todos coinciden en que el trabajo doméstico puede realizarse tanto por hombres como por mujeres: “No nos falta nada p’hacer las cosas”, comenta un joven. Más del 50% del grupo reportó apoyar con labores domésticas. Sin embargo, al preguntarles sobre la frecuencia de ciertas actividades domésticas, coincidieron en que las mujeres sí están más a cargo de algunas actividades como cocinar, lavar la ropa o lavar los trastes.

Los jóvenes participan del trabajo doméstico de forma distinta. Algunos ya tienen funciones asignadas y otros apoyan de vez en cuando. Por ejemplo, uno de los jóvenes comenta que a él le gusta cocinar y que lo hace con mucha frecuencia en su casa, aunque su mamá es la que más cocina. En una entrevista, un joven comentó que a él le toca lavar los trastes como tarea fija, que ya es un acuerdo familiar y que sólo le tocan a él.

En cuanto a las actividades realizadas exclusivamente por hombres, todos coincidieron en que consistían únicamente en mover cosas pesadas dentro del hogar (refrigerador, lavadora, televisión, muebles), lo cual refuerza una creencia diferenciada de la corporalidad masculina.

A excepción de un participante, todos los jóvenes dijeron que sus mamás se encargaban del trabajo doméstico y que sus papás salían a trabajar fuera de casa. El único caso distinto, donde la mamá sí trabaja también fuera del hogar, es un caso de jefatura femenina donde sólo viven en casa mamá e hijo.

Opiniones sobre los roles de género: Aunque los jóvenes participan del trabajo doméstico cotidianamente, no se dejan de percibir algunas actividades en relación a creencias y normas de

género. La relación entre el quehacer y el género femenino se hizo presente en varias ocasiones durante el grupo focal. Un ejemplo es el siguiente comentario:

No, pues yo por decir, en mi casa... ¡Hay! ¡Hasta se van a reír!... Hay veces que llego de aquí de la escuela, y como soy el único que tiene este tiempo, porque mis demás hermanos llegan tarde, soy el que barro, trapeo, lavo trastes, recojo la cocina, en veces hasta cocino. Entonces todo eso. Hay veces que sí le digo a mi mamá, aunque sea en broma, ¿no?, ‘pues parezco peor que mis hermanas, y que yo haga todo esto pues es como que me voy a volver niña’, pero pues no, o sea viéndolo desde otro punto, pues creo que hasta a mí me sirve ¿no? O sea, por no llegar y solamente ver la tele, no sé, algo para distraerme.

Estos comentarios son muy importantes, pues sobrepasan la barrera de lo políticamente correcto. Al preguntarles a los jóvenes sobre las labores domésticas, muchos pueden decir que hombres y mujeres se encargan por igual, pero al profundizar en el tema aparecen inmediatamente estas creencias diferenciadas de género, que parecen volver a cierta *naturalización* de las actividades domésticas y el cuestionamiento a la hombría. También queda clara la fuerza negativa de ciertas actividades, que es mejor mantener en secreto. Aquí el comentario de otro joven que además de ser útil para entender un vínculo en el imaginario entre labores domésticas y orientación sexual vuelve a la asignación de labores domésticas a partir de la pertenencia a un sexo o a otro y al “apoyo” de los hombres las labores “de mujeres”:

Pues sí. Porque por decir mi cocina se ve desde la calle, y luego cuando dejan la puerta abierta, le digo a mi mamá, ‘¡Cierra la puerta que va a pasar una muchacha y va a decir que soy puñetas’. O luego le digo a mis hermanas, ‘¡Voy a creer que ustedes siendo mayores que yo y que no sepan agarrar una cuchara para un traste!’. Creo que sí debería de haber cosas que sean asignadas a las mujeres, claro siempre con el apoyo de un hombre.

Los jóvenes también exploraron las diferencias generacionales al respecto. El punto de contraste para ellos fueron las relaciones de sus abuelos y sus padres/madres, las transformaciones que los jóvenes mismos localizan entre la generación de sus abuelos y las de sus padres/madres. Se reiteró en contadas ocasiones durante el grupo focal y las entrevistas que todo depende de uno, de “la mentalidad de uno” y que el haber vivido violencia y machismo en la familia no necesariamente conlleva que los hombres crezcan y sean igual que sus padres. Este esfuerzo de la voluntad es importante pues cuestiona los determinismos de la historia familiar y abre la puerta para posibles intervenciones en el curso de la historia personal. Un joven comentó lo siguiente en el grupo focal:

Yo digo que eso depende más a cómo pienses tú, porque igual mi abuelito es muy machista, pero él trae a mi abuelita de arriba para abajo, que le saque las vacas, que las meta. Cuando vamos a ayudarles, nos dice ‘¡sáquense de aquí, pendejos, que no sirven para nada!’ O sea, eso a mis tíos no les ha afectado en nada porque ellos han sabido salir adelante, ellos han pensado diferente a él. Igual mi mamá. Mi mamá antes era una persona que te gritaba de todo, hasta de lo que te ibas a morir y entonces como que ya poco a poco fue cambiando. Ya es diferente, por eso digo que es depende de lo que tú pienses.

Familia y comunidad

Problemáticas comunitarias: El diagnóstico participativo contempló en varios momentos las dificultades comunitarias que afrontan las familias. Es fundamental dar cuenta que, aunque las familias tengan un funcionamiento óptimo a nivel interno, se pueden ver afectadas por los contextos comunitarios donde están inmersas. Es un reto pensar el contexto familiar en un país tan evidenciado en su corrupción institucional y su violencia social. No obstante, es necesario continuar trabajando para lograr la democratización social del país, un trabajo de todos y todas, no sólo de las instituciones gubernamentales.

Por lo anterior, para prevenir la violencia social y la delincuencia es necesario indagar también en los ideales económicos que se reproducen culturalmente en un país como México, y dar cuenta si esos ideales económicos pueden sobreponerse violentamente a los arreglos y aprendizajes familiares. Los ideales económicos de los jóvenes también pueden estar directamente influidos por lo que encuentran en los medios de comunicación, en su contexto social y no sólo por lo que sucede en las familias. Un claro ejemplo de ello son los narcocorridos y las canciones de banda. En el caso de los estudiantes del COBAQ, se diseñó una actividad en el grupo focal con el fin de que los jóvenes comentaran sus percepciones sobre la narcocultura y los medios de convivencia entre varones. A los jóvenes se les presentó: “Cara a la muerte” de Gerardo Ortiz (Ver anexos) para discutir sobre el narcotráfico y sus motivaciones. Los jóvenes vincularon las muertes violentas con el dinero y la defensa de territorios. Resaltaron también la relación familiar, respecto de lo cual un joven comentó: “Yo he visto que eso es lo que está, es de todos los narcos, de todos los sicarios, tienen muy en mente a su familia, que por eso se metieron en eso”. Ante la pregunta del facilitador de si creían que la familia del joven de la canción sabía a qué se dedicaba, uno de los jóvenes comentó: “Hay un dicho que dice que a kilómetros apesta lo que eres, o sea a la gente no le puedes negar lo que eres”. Además, se enfatizó nuevamente el lugar de las madres

y la cercanía que ellas tienen con sus hijos y el conocimiento que pueden tener de sus actividades. Se corroboró también la creencia del apoyo incondicional de las madres hacia sus hijos. Si recordamos a Sara Sefchovich (2014), es particularmente interesante esta relación en su texto, la confianza y la influencia para con la madre, encargada principal del trabajo afectivo en la familia.

En otro momento de la sesión, se les preguntó por la percepción que tenían sobre la masculinidad y violencia social. Se habló de la cantidad de hombres vinculados a la delincuencia organizada. Algunos de los comentarios tuvieron que ver con que los jóvenes son más influenciables:

“Es que es más fácil convencer a una mente joven que pues no va a estar tan vivido y tampoco va a saber gran cosa”

“También te impresiona el dinero. El dinero.”

“Aparte es eso lo débil de la mente de nosotros los jóvenes o de los jóvenes, te dan una pistola y te sientes inmediatamente más poderoso, te sientes arriba de la otra persona ¿Por qué?, porque yo traigo un arma y puedo hacer lo que quiera con ella”.

La segunda canción, “Mi último deseo”, de la Banda Recoditos (Ver anexos) permitió profundizar en la relación entre masculinidad y narcotráfico. Uno de los estudiantes comentó que en su calle varios jóvenes fueron asesinados por andar “recio”. También comentan sobre otro tipo de corridos, como “Alto al fuego” de Traviezos de la Zierra, que critican las guerras y que no promueven la violencia, o como los corridos sobre los “mojados”. Por otra parte, hablan de las repercusiones de las familias de los jóvenes que mueren en contextos de violencia. Se habla de la familia como un recurso importante, “la familia siempre va a estar ahí”, y se contraponen la lealtad familiar con la lealtad de los amigos. El tema dio pie al debate y uno de los estudiantes comentó: “no hay amigos, yo digo que no hay amigos”. Otros dicen que los amigos son muy pocos. En general, se privilegia al grupo familiar sobre el de los amigos.

Durante la segunda sesión del grupo focal discutieron el caso hipotético de “Pedro”, tomado de la Encuesta Nacional sobre Violencia Organizada (ENVO) (Schedler, 2015). Pedro es un joven de 18 años que vive todavía con sus papás. Un día ellos descubren que trabaja como informante para los narcos. El moderador preguntó a los jóvenes cómo deberían de responder los padres. El grupo discutió el grado de inmersión del joven en la delincuencia “porque llega un punto en el que te metes y no sales en el narcotráfico”. También se habló de la guía necesaria que

tendrían que darle, de ayudarlo de la mejor manera posible y son una vez más las madres las que aparecen, como en el comentario siguiente:

Pues es que los papás, más bien la mamá es la que siempre va a estar ahí, o sea tal vez yo te esté dando mi punto de vista en lo que se pueda hacer, o te podría decir también ‘no pues correrlo de donde vivo, o no estar con él, sacarlo de la familia’, pero creo que es imposible. Pese a los errores que uno tenga siempre va a estar la familia, o la mamá es la que más se involucra con nosotros los hijos. Entonces siempre va a estar ahí, hagas lo que hagas.

También durante el grupo focal se extendió la discusión a las configuraciones familiares no tradicionales. Se habló de las familias donde la madre trabaja y la posible confusión de autoridad que pueden tener los hijos y las hijas. Es decir, que al ser cuidados por varias personas, las niñas y los niños pueden tener conflictos para incorporar la autoridad.

Cada autoridad tiene, juega un papel, por decir la mamá sabes que es la autoridad máxima, o el papá sabes que es tu autoridad máxima. Pero creo que la confusión se crea cuando no hay una, por decir vive el niño más de la mitad del día en la casa de la abuela, y un poco de tiempo con la mamá, él no sabe ciertamente quien es la autoridad.

Violencia social y delincuencia organizada: En cuanto a la relación entre la familia y la comunidad, todos los participantes comentaron en las entrevistas que la corrupción y la violencia era algo que afectaba a sus familias, aunque de distintas formas. Algunos casos eran más vinculados con violencia local y otros a la situación general de violencia del país. Un joven respondió que sí, que su familia sí se había visto afectada y agregó, de forma contundente: “No debería y no quiero hablar de ese tema”. Otro joven recuerda la agresión física a su padre, quien fue navajado cuando él era bebé por un borracho que al parecer lo confundió con otra persona. Otro más habla de las peleas de sus primos y de las peleas entre “bolitas” de los jóvenes de su comunidad, que son muy frecuentes.

Ante las preguntas hipotéticas sobre delincuencia y familia contenidas en la guía de entrevista, los jóvenes respondieron unánimemente que no robarían y que no lo harían por lo que les han enseñado en sus hogares y porque a las personas les cuesta mucho trabajo hacerse de sus cosas. Después, al preguntarles por un ficticio familiar secuestrador, todos coinciden en que sus familias abordarían el caso en dos momentos: hablarían con esta persona y preguntarían por qué lo hizo y la denunciarían ante las autoridades después. Sin embargo, aquí hay matices importantes, pues un

joven señaló en detalle los conflictos entre el querer a alguien y el saber que le puede ir mal ante las autoridades, la confusión que se desprendería de esta situación.

Un joven entrevistado comentó también la sospecha que tiene la gente sobre las autoridades, y menciona que éste podría ser un motivo por el cual la gente no denuncie. Este mismo joven comenta que en su comunidad ha habido casos de homicidio y que son las mamás de los homicidas las que los denuncian, porque ya no saben qué hacer con sus hijos. Esto está vinculado con la exclusividad del trabajo afectivo y de la cercanía de las madres con las actividades del cuidado, aún cuando sus hijos ya son mayores. En otra entrevista, un joven más informa que su madre sí le denunciaría en caso de que se enterara que él está vinculado con la delincuencia. Su madre le ha dicho: “Tú haces una tarugada y yo no voy a meter las manos por ti. O sea, que te metan a la cárcel, que te metan. Sí te voy a ir a visitar, pero tienes que pagar lo que haces”. Agrega que sí lo denunciarían pues recuerda una anécdota donde llegó borracho a casa, peleó a golpes con su hermano, intentó pegarle a su papá, y su mamá llamó a la policía para que se lo llevaran a los separos.

El protagonismo evidente de la relación madre-hijo a través de todas las actividades llama mucho la atención y se vincula también con el grupo focal de madres y padres de familia que comentaremos más adelante. Por lo pronto, valga recordar las pocas menciones de los padres de familia, sobre todo en situaciones difíciles y de conflicto. Ya hemos visto que las madres conviven más con sus hijos, tienen cierta influencia en ellos, pero también se responsabilizan por lo que sus hijos son. Es una responsabilidad impuesta o autoimpuesta sobre sus hijos. Hay que preguntarse cómo la situación económica, social y delincencial vulnera todavía más a estas familias y particularmente a las madres y refuerza el estereotipo que puede estar modelando sus acciones. ¿Dónde están los padres? ¿Por qué los padres no parecen hacerse cargo y quedarse sólo con el tema de la provisión económica? ¿Qué hay del trabajo afectivo de los padres?

En relación a las preguntas sobre ofrecimientos de grupos delincuenciales para unirse y trabajar con ellos, los jóvenes comentan que sería tentador por el dinero, pero no aceptarían porque las desventajas son muchas más que las ventajas. Es muy interesante que en estas respuesta no haya un posicionamiento moral (bien o mal) sino utilitario (conviene-no conviene). Esto es fundamental para analizar la posición de muchos jóvenes contemporáneos. Quizá sepan qué está bien y qué está mal, quizá esas barreras no estén muy claras, pero lo que sí saben es sobre costos y beneficios de unirse a un grupo criminal. El mismo joven que comentó antes sobre

los homicidios en su comunidad, pone como ejemplo a un joven de su comunidad que pertenecía al cártel de los zetas y trabajaba en Monterrey. Ahora está en la cárcel, afirma, lo cual marca los dos puntos de llegada más frecuentes de miles de jóvenes en México vinculados a la delincuencia organizada.

3.7.2.2. Resultados del diagnóstico con madres y padres de familia de jóvenes de bachillerato

Estructura familiar

Las edades de esta población oscilan entre los 27 y los 48 años. El promedio de edad tanto para hombres como para mujeres fue de 42 años. El grado de escolaridad de la población se resume en la siguiente gráfica.



De las 18 personas que participaron en el cuestionario, el 100% de hombres reportó trabajar fuera del hogar, mientras que sólo el 7% de las mujeres (1 mujer) trabajaba también fuera del hogar, lo cual quiere decir que el 93% (13 mujeres) trabaja en el hogar. El 100% de las personas está casado. El promedio de hijos por persona es de 3.4, lo cual está por encima del promedio de hijos nacidos por mujer a nivel nacional según el censo 2010 (INEGI, 2016), que es de 2.3. Por último, en relación a la percepción de su situación económica durante la infancia, se obtuvo un empate de 41% para *carente* y *regular*, mientras que la situación actual fue caracterizada como *regular* por un 76% de las personas participantes.

Relaciones familiares

Opiniones sobre los roles de género

Valores y creencias de género: Las opiniones en cuanto a las relaciones de género fueron tradicionales en este grupo, es decir, se ajustan a un funcionamiento familiar con esquemas masculinos de provisión y femeninos de trabajo doméstico y de cuidado. El 47.0% está de *algo de acuerdo* en que los hombres deben aportar la mayor parte del dinero para los gastos de una familia, seguido de cerca por un 41.2% que considera estar *muy de acuerdo* con esta afirmación.

En relación al trato diferenciado por género dentro de la familia, el contundente 82.4% fue para la opción *muy de acuerdo*. También, se recuperaron algunas opiniones sobre los ingresos al hogar diferenciados por género. Una participante señala que las mujeres tienen que estar de acuerdo con lo que sus maridos les den para el gasto, según lo que haya:

Lo mismo uno como mujer. Si tu esposo tiene para darte hoy 500 pesos, tú debes estar contenta con esos 500 pesos que él te dio, porque él no tiene para darte más. Y si uno como mujer exige más, pos que se largue uno a trabajar. Yo eso siempre así se lo he dicho a mi esposo. ‘Si hoy tenemos para frijoles, está bien y le agradezco y le agradezco a Dios...’

En otro momento, durante el grupo focal, las personas que participaron coincidieron en la necesidad de que las labores del hogar sean compartidas por hombres y mujeres, aunque también quedó claro que en la realidad las mujeres cargan con todo el peso del hogar y el cuidado de hijos/hijas, como veremos a continuación.

División intrafamiliar del trabajo.

Cuidado: Se exploró de forma breve en el cuestionario el cuidado como actividad realizada por los hombres. Primeramente, se preguntó por la tolerancia de padres a hijos. El 35.3% se dice *algo de acuerdo* con la afirmación de que los hombres son más tolerantes con sus hijos/hijas que las mujeres. No obstante, el 29.4% se dice *algo en desacuerdo*, lo cual quiere decir que hay dos fuertes grupos de percepciones y que son medias, pues en los extremos, *muy en desacuerdo* y *muy de acuerdo*, encontramos los mismos valores: 17.6% para cada uno. Además, como vimos antes (ECOPRED, 2014), son las mamás las que más conviven con los y las jóvenes, lo que puede estar en la base de la mayor percepción de conflictos.

Este último dato es fundamental para poder comprender algunas de las participaciones durante el grupo focal, ya que al recaer sobre la madre el cuidado, ésta es a la vez una persona de confianza y fuente de conflicto con sus hijos e hijas. En esta disparidad en relación al cuidado,

podría localizarse el fundamento de la responsabilidad tan fuerte que muchas madres sienten en relación a las conductas de sus hijos. El testimonio una madre de familia que asistió al grupo focal ayuda a profundizar esta autoresponsabilidad por los demás:

Tengo una hija de 16 años y un hijo de 25. Yo a mi hijo lo crié con inseguridades, por darle según yo todo, porque según nosotros, cuando mi hijo estaba chiquito, mi hijo [sic] tenía más solvencia económica, mi esposo. Entonces yo le pagaba porque comiera y ahora es un niño inseguro. Entonces cuando nació mi hija, mi hija es prematura, entonces me costó trabajo sacarla adelante, porque duró un mes en neonatos, y a mi hija la crié con más seguridad porque desde que ella nació mi hijo me decía, mi hijo tenía 9 años, ‘mamá, págale a mi hermana pa’ que coma’. ‘No hijo’ le digo, ‘si ella quiere comer, va a comer y si no, no va a comer’. Y hoy en día me doy cuenta que le hice daño a mi hijo, porque lo crié, según yo, dándole lo mejor y mi hijo es inseguro. Lo jalaran personas que toman y él toma y entonces uno como padre siempre debe de estar ahí, para llamarles la atención, y decirles ‘este no es el camino por el que te debes de ir’. Mi esposo en tres ocasiones le ha puesto golpes. Me duele, como madre que soy, pero yo sé que estamos haciéndole un bien porque le estamos llamando la atención. Y pos como dice mi esposo, ‘yo no tengo para sacarte de un problema, hijo’, dijo. ‘Si te metes con alguien o juntas con alguien que no te va a ir bien’. Y mi hija es más segura de ella. Ella me besa, me besa en la boca, en la mejilla, aquí cuando venimos y mi hijo no, mi hijo es más inseguro porque a veces cuando yo lo beso, los trato igual. Bueno, eso yo digo que los trato igual. Lo beso y a veces cuando llega tomado abrazo y le digo ‘te quiero’. ¿No? Tampoco lo voy a rechazar porque él toma. Le digo, ‘te quiero’ y así.

Del anterior testimonio, llama la atención que ella se responsabilice por la situación de su hijo y que las menciones a su esposo sean en relación a la provisión económica, los golpes hacia su hijo y la advertencia de no poder sacarlo de algún problema.

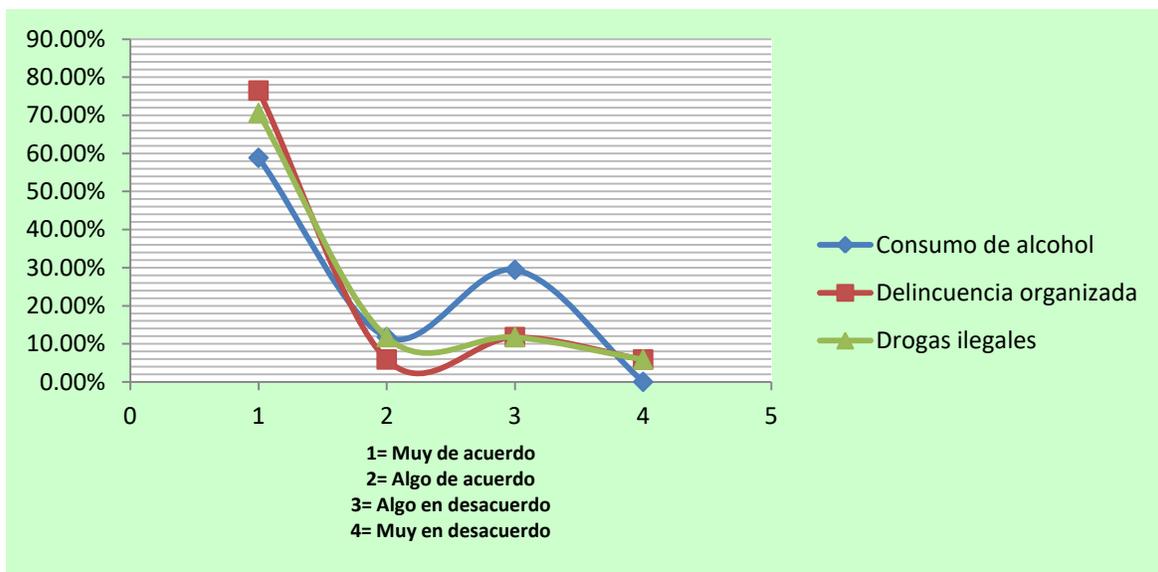
También, es importante marcar la diferencia en relación a los cuidados que requiere un bebé o un joven con alguna dificultad física. Una participante señaló que su hijo ha estado en muchos accidentes, pero recuerda uno en particular. Comenta que su hijo se quemó, que tuvo quemaduras de segundo grado, y que su esposo no pudo quedarse en el hospital con él. Dice que su esposo no supo cuidarlo, que ella tenía que curarlo todos los días de sus quemaduras. Dice que a él le daba miedo: “El no podía curarlo. A él le daba miedo. Y le dije, ‘es que eso no es normal’.

Convivencia y afectividad. El 47.0% del grupo está *muy de acuerdo* en que los papás (hombres) conviven suficientemente tiempo con sus hijos e hijas, seguido por un 35.2% que dice estar *algo de acuerdo*. No obstante, al explorar algunos aspectos de la vida cotidiana durante el grupo focal,

quedó muy entredicho este porcentaje, pues varias mujeres y un hombre comentaron que hay mucha falta de convivencia entre papás e hijos/hijas.

Por otra parte, el 62.5% del grupo reporta que existe buena confianza existente entre padres/madres e hijos/hijas. Para contrastar este ítem, se incluyó una escala del 1 al 10, para que los padres y las madres circularan el número que mejor correspondiera al grado de confianza entre la persona y sus hijos/hijas. En promedio, la respuesta fue 8.1.

Además, se preguntó también si existía la confianza para conversar de tres temas en particular: sobre el consumo del alcohol, sobre consumo de drogas ilegales y sobre delincuencia organizada (secuestros, homicidios, narcotráfico, etc.). Se dieron cuatro opciones de respuesta: *muy de acuerdo*, *algo de acuerdo*, *algo en desacuerdo* y *muy en desacuerdo*. En la siguiente gráfica, se resumen las respuestas de los padres y las madres.



Un factor importante en la familia es el sentimiento de comprensión y apoyo. El 61.7% reportó estar *muy de acuerdo* y el 20.5% respondió *algo de acuerdo* al preguntarles si se sentían comprendidas en su familia ante situaciones difíciles. También, es importante recuperar que el 77.7% reporta tener una persona en su familia a la que recurrir cuando se siente triste o enojada.

Un participante hombre, el único hombre que tomó la voz, habla de su propia infancia y comenta que a él nunca le dijeron 'te quiero, te amo'. Hoy en día, él tiene dificultades para hacerlo también con sus hijos. Durante su participación, carraspeó constantemente. Nos compartió que su infancia fue muy escasa en sentido económico. Agregó que para él era importante que sus hijos la

pasaran mejor y que había dado apoyo económico, pero que se le dificultaba mucho mostrarles afectos. En ese momento de su participación lloró y también comentó que engañó a su esposa y que eso estaba afectando a sus hijos. A diferencia de él, reportó que esposa es la que tiene la iniciativa de que las cosas cambien, de que él hable más con sus hijos. Reproduzco un fragmento de su participación:

Si teníamos frijoles pa' comer, era algo bueno (...) mi infancia fue muy escaso [sic] económicamente, tons, hoy en día, lo que sí trato de darle a mis hijos es trabajar, y darles lo mejor. Y sí lo estoy haciendo, pero descuido la otra forma de cómo educarlos. Nunca les pongo atención, nunca les digo: 'te quiero', 'te amo'. [Llora]

Este hombre traza el rumbo generacional de un modelo afectivo limitado, de padre a hijo, de hijo a nieto hay una constante de lejanía afectiva muy fuerte. No era un grupo de padres donde se pudiera hacer resonancia o espejeo de manera más directa. Sin embargo, y como respuesta a la participación de este hombre, una mamá toma la palabra y comparte su caso. Comenta que su esposo está sólo económicamente para sus hijos. Reproduzco también un fragmento literal muy ilustrativo de la poca participación de los hombres en el trabajo afectivo y sus consecuencias:

No existe un cariño, una caricia, o sea no existe nada. Para él, es trai.... Pues sí económicamente, él da el gasto. Nomás el gasto. De ahí pal real, no hay papá para salir, no hay papá para nada. O sea, eso también es como... no dijiera que violencia, pero sí, porque él nunca los trata. Él nunca sabe. De hecho hoy le dije, '¿vas a ir a la junta?' Porque yo tengo otra junta con otro hijo, tenemos tres hijos, y dijo: 'es que yo no puedo, es que...no... yo voy a ir a trabajar. O sea, se le cierra el mundo (...) Se le complican mucho las cosas a él, para todo. Él va a trabajar y se acabó. Él de ahí no lo sacas. Y él tiene el problema del alcoholismo. Entons mis hijos ya 'x'. Si llega su papá, que llegue. Y si no, para ellos ya es normal y yo digo que eso no debería de ser. Y yo hablo con él y le explico, pero él ya no entiende. O sea, para ellos su padre es alguien que nada más da dinero y punto. No es alguien con el que podamos convivir, con alguien con quien puedas estar en tu familia. Bueno, hasta llegar y que coma con ellos (...) Pasó lo que dice la señora. A él su mamá lo crió con inseguridad. Y has de cuenta, puede tener un trabajo bueno, pero todavía va con su mamá a decirle que si lo hace o no. O sea, tiene 42 años el señor y es inseguro para todo, para todo".

En este testimonio hay muchas cosas importantes, pero resalto de inmediato la propia noción de violencia que introduce: "De ahí pal real, no hay papá para salir, no hay papá para nada. O sea, eso también es como... no dijiera que violencia, pero sí, porque él nunca los trata. Él nunca sabe". Esto apunta a una violencia de la indiferencia, pero que no puede pensarse necesariamente como consciente. Es una violencia impuesta, como muchas otras violencias que se reproducen sin

que la persona necesariamente lo quiera, pero que no excusa a los hombres de su responsabilidad, de ahí la necesidad de intervenir con ellos. El hombre que participó anteriormente decía que quería cuidar de otra manera a sus hijos, pero que no podía, que no sabía cómo y por eso es importantísimo que los jóvenes varones incorporen nuevas herramientas para su desarrollo afectivo y puedan gozar de relaciones más autónomas y plenas. La mujer del testimonio anterior menciona también la dependencia de su marido para con su madre, pues no puede decidir algo sin consultarla antes. Esto es importante, y la toma de consciencia de la madre tiene una relación directa con la crianza de sus propios hijos pues reporta haber hecho lo posible porque sus hijos sean independientes, que sepan cocinar, lavar su ropa y plancharla. Aunque dice tener el tiempo para hacerlo, ellos se tienen que enseñar a hacerlas. Enfatiza que le dice a su hija que ella tiene que aprender a hacerlo y que sus hijos a lo mejor van a tener una esposa que les apoye con esto.

De todo la hace uno. O sea, uno es, uno puede decir que sí es el pilar de la familia, uno de mujer. Sí, el hombre sí apoya, no digo que no, pero uno siempre lleva la carga más pesada, en todos los casos lleva uno la carga más pesada.”

Estos testimonios son ejemplos clave para entender el contexto de las familias tradicionales, donde las madres tienen a su cargo casi la totalidad de los cuidados y el trabajo doméstico. También son imágenes de la ruralidad o semiruralidad mexicana, donde ya hay testimonio de procesos de urbanización y de reconfiguraciones familiares. Más adelante, por ejemplo, se comentará la mano de obra de las mujeres y su incidencia en la educación de sus hijos/hijas.

Por otro lado, estos testimonios también son una pequeña muestra del poco involucramiento de los hombres en el trabajo afectivo y sus consecuencias. Aquí cabe tener cuidado y no señalar a los hombres como voluntariamente ausentes de este trabajo. Como queda claro en el comentario del padre de familia antes reproducido, muchas veces no encuentran cómo acercarse a sus hijos debido a una historia de lejanía donde quedaron reducidos sus recursos comunicativos. Esto es fundamental para entender que la lejanía afectiva de los padres va acompañada de una sobrecarga de trabajo para las madres, que quizá tampoco encuentran cómo descansar un poco de esa fuerte labor.

Violencia intrafamiliar: El 37.5% del grupo se mostró *muy en desacuerdo* con los castigos físicos, seguido por *algo de acuerdo* (25%) y *algo en desacuerdo* (25%).

En el cuestionario, se incluyeron varios ítems sobre violencia familiar. La persona reportada como víctima más frecuente cuando hay violencia fue *las mujeres*, con un 35.0%, seguida de

hijas (23.8%) e hijos (23.8%). Por otro lado, en relación a los episodios de violencia en sus familias, el 55.5% dijo que sí había existido un caso grave de violencia en su familia contra el 44.4% que contestó que no. Al preguntarles si alguna vez habían ejercido violencia contra algún miembro de su familia, el 50.0% contestó que sí y el 50.0% contestó que no. Otro dato muy importante del cuestionario es que el 33.3% reportó haber recibido violencia en la familia, contra el 66.6% que reportó no haberla padecido.

Conflictos familiares: El motivo principal de los conflictos que reportó este grupo fue *falta de comunicación*, con un 44.4%. Resaltan también el manejo del dinero 16.6%, el *consumo de sustancias* (11.1%) y la *forma en la que se educa a hijos/hijas* (11.1%). Más adelante, al preguntarles abiertamente por los motivos de conflictos con hijos e hijas, remiten principalmente a la desobediencia y al incumplimiento de sus quehaceres. A continuación, se reproducen algunas de las respuestas escritas de los cuestionarios:

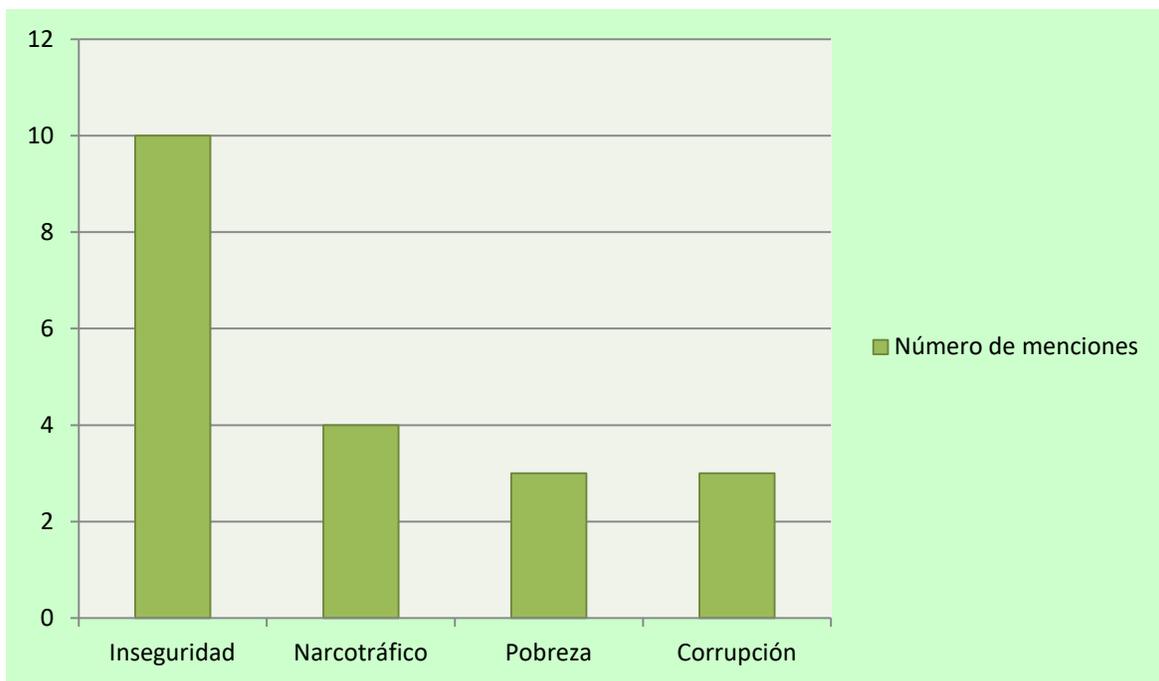
“Les gusta salir de noche Los fines de semana yegan tarde”
 “travesuras y malas palabras”
 “Desobedientes un poco”
 “No poner atención en la escuela y sus tareas”
 “Sus deberes”
 “Que no agan lo que se les pide y estar con el celular”
 “alcol y drogas”
 “Falta de comunicación y dedicarles mas tiempo con ellos”
 “Quiaseres del hogar”
 “Cuando pinden permiso para hacer tarea y no llegan ala hora que se les dijo”
 “Que no obedecen y les llama la atencion”
 “La etapa de su adolescencia la flojera”
 “Pueden ser los permisos porque tienen una hora para llegar. Y aveces no se respeta en el caso de mi hija. Los hijos ya estan casados y son más responsables”
 “El que aveces no nos obedecen y no se respetan las reglas del hogar”

Como el grupo de jóvenes, el mayor porcentaje de respuestas de este grupo, el 61.1%, considera que la manera más frecuente de tratar los conflictos familiares es *platicar hasta resolverlos*. También es llamativa la coincidencia con el señalamiento de la madre como la persona con la mayor capacidad para resolver conflictos: 63.8% del total la señalaron como respuesta. En esta misma pregunta, el padre alcanzó el 25.0%.

Familia y comunidad

Violencia social y delincuencia organizada: Al preguntarles sobre el por qué su hijo/hija estudiaba el bachillerato, el 51.7% contestó *para ser una mejor persona*. A esta respuesta le siguió en porcentaje *para que tenga más conocimientos*, con un 28.2%. Esto es muy relevante, pues el cuestionario y el grupo focal tenían también la intención de dar cuenta si en las familias prima un objetivo económico en la educación. Veremos que este no es el caso, al menos para este grupo de padres y madres que participaron.

En relación a los problemas locales, se solicitó que escogieran de una lista dos problemas presentes en su comunidad. Los problemas con más menciones fueron: Inseguridad (10 menciones), narcotráfico (4 menciones) y un empate entre pobreza (3 menciones) y corrupción (3 menciones).



Además de lo anterior, se quiso indagar en el grado de confianza ante la policía de su comunidad. El 88.2% no confía en la policía de su comunidad. El 77.7% cree que sea sencillo conseguir drogas ilegales en su comunidad.

Al final del cuestionario, se presentó un caso hipotético, recuperado de la encuesta de la Encuesta Nacional sobre Violencia Organizada (ENVO) (Schedler, 2015), el mismo que se había presentado con el grupo focal de jóvenes aunque en aquella ocasión no se dieron opciones de

respuesta. El objetivo de reproducir estos ítems fue conocer la percepción familiar ante los posibles actos delictivos de sus hijos varones. Para mayor claridad, reproduzco aquí los ítems en cuestión:

1. Imagínese a Pedro, un joven de 17 años que vive todavía con sus papás. Un día, ellos descubren que trabaja como informante para los narcos. ¿Cómo deberían de responder los padres? Elija solo una de las siguientes opciones.
2. Y si los padres descubren que su hijo trabaja como asesino a sueldo para los narcos. ¿Cómo deberían de responder los padres? De las siguientes opciones, escoja sólo una.

Las opciones de respuesta para ambos ítems fueron:

- a) Deberían estar contentos de que su hijo aporte a la casa ____
- b) A estas alturas, los papás ya no pueden hacer nada ____
- c) Deberían regañarlo para que recapacite ____
- d) Deberían echarlo de la casa ____
- e) Deberían entregarlo a la policía o al ejército ____

En la ENVO (Schedler, 2015), la respuesta más común fue “Deberían entregarlo a la policía o al ejército”. Las respuestas de los padres y madres de los estudiantes fueron afines con los datos de la encuesta. Aunque no se trata de una muestra representativa en estricto sentido, me parece importante señalar, más en la línea de la intuición, que la mayoría de madres escogió esta respuesta, sobre todo en el caso de que el hijo fuera homicida. Por su parte, los padres de familia (hombres) escogieron la opción “Deberían regañarlo para que recapacite” en caso de que el hijo fuera informante, pero la mayoría coincidió con las madres en el caso de que fuera homicida: se entregaría a la policía o al ejército. Esto quizá pueda reflejar una variante de género importante a desarrollar en otro momento, sobre todo, teniendo en cuenta la provocadora invitación que hace Sara Sefchóvich (2014) a las madres como motor de cambio social de la delincuencia.

Después, durante el grupo focal, se recuperó el caso de Pedro para trabajarlo grupalmente. Algunas mamás coincidieron en que habría que llamarle la atención, hablar con él, que lo que hacía estaba mal y lo iba a llevar a algo peor. Se tendría que dialogar con él para hacerle ver que lo que estaba haciendo no era lo correcto.

Otra participante, señala que en su opinión lo que falta es temor a algo, saber que habrá consecuencias por las acciones que se lleven a cabo. Ella invoca también a Dios y a algunas

instituciones sociales. Vale decir que esta fue la única mención religiosa que apareció en el grupo de padres y madres de familia. Reproduzco un fragmento de su participación:

Es que es lo que yo creo nos falta ahorita en la humanidad y en la actualidad. Nos falta el temor, el temor a Dios, el temor a la justicia, el temor a que nos vaya a juzgar. Entonces yo les digo a mis hijos: ‘es que para estar bien, hay que estar bien hasta con el gobierno’. ¿Por qué? Porque todos tenemos para mejorar a veces un castigo, o qué se llame, o lo que te mereces. Entonces, si no quieres hacer cosas malas o que te agarren pos no las hagas. Pero hay veces que los jóvenes pos no entienden. Pero sí debemos de tener pos digo, no miedo, como dicen, temor a Dios nuestro señor, temor a las autoridades, temor a tu escuela, temor a este... no, no lo hago porque pos me van a castigar. Entonces nadie, nadie entendemos de que no lo hagamos porque, ‘¡ya si me castigan, que me castiguen!’ , pero no es así.

Los padres también cooperan para que los castigos no funcionen, comenta otra participante. “Si los meten a la cárcel, los padres hacen todo para sacarlos de ahí”. Dice que quizá si los dejaran ahí podrían aprender algo. Otra participante agrega que es porque existe “un amor ciego de padres a hijos”.

Un punto muy importante del grupo focal fue una oposición de ideas entre dos participantes. Primero, una señora comentó su opinión como madre y como abuela sobre las mujeres que trabajan y dejan a sus hijos al cuidado de otras personas:

Lo que pasa es que ahorita hay mucho descuido de todas las mamás que trabajan, mucho descuido porque dejan a los hijos en manos de otra persona. Entonces, de por sí ya, a la mejor, ya la sociedad está mal, y ahora por las mamás que trabajan y dejan a las criaturas en manos, a lo mejor de los abuelitos, de quien sea, pero ya no están así, con el ojo en el a... niños.

Una mujer que trabaja respondió desde su desacuerdo pues comentó haber sacado a sus hijos adelante y estar orgullosa de ello. Ha tratado de estar con ellos y de que quisieran mucho a su padre. Les ha inculcado el estudio para que tengan un mejor futuro que ellos, “que no batallen como uno”. También dice que rescató a su esposo “de muchas cosas” y esto lo asocia con que de todas maneras sus hijos lo quieren, decisión donde ha participado ella. Finaliza con una frase que delimita su papel como madre ante sus hijos: “Platicar con ellos, a veces no es fácil porque a veces uno a veces es muy fuerte para que ellos nos puedan entender”.

Como se comentó antes, lo que es muy llamativo es la autorresponsabilidad que muchas madres llevan consigo. Al menos las preguntas deberían aparecer acá por el lugar de los padres en las familias y su alejamiento físico y afectivo con sus hijos e hijas: ¿Por qué todo recae sobre

la madre? ¿Dónde están los padres en las actividades del cuidado? ¿Qué se necesita para que entren los hombres en estos discursos y que no sea a través del malestar y la violencia solamente?

Al final del grupo focal con madres y padres se proyectó un video de *México unido contra la delincuencia, A.C.*, para ilustrar el tema de la corrupción desde el contexto familiar. Por cuestiones de tiempo, ya no se abordó a profundidad la discusión. Sin embargo, se rescata de las participaciones la importancia de respetar lo ajeno, aunque sean cosas pequeñas y la necesidad de tener coherencia entre lo que se dice y lo que se hace como madre (o padre), para que los niños y las niñas puedan aprender correctamente.

3.7.3. Caracterización de las familias

3.7.3.1. Principales problemas de las familias

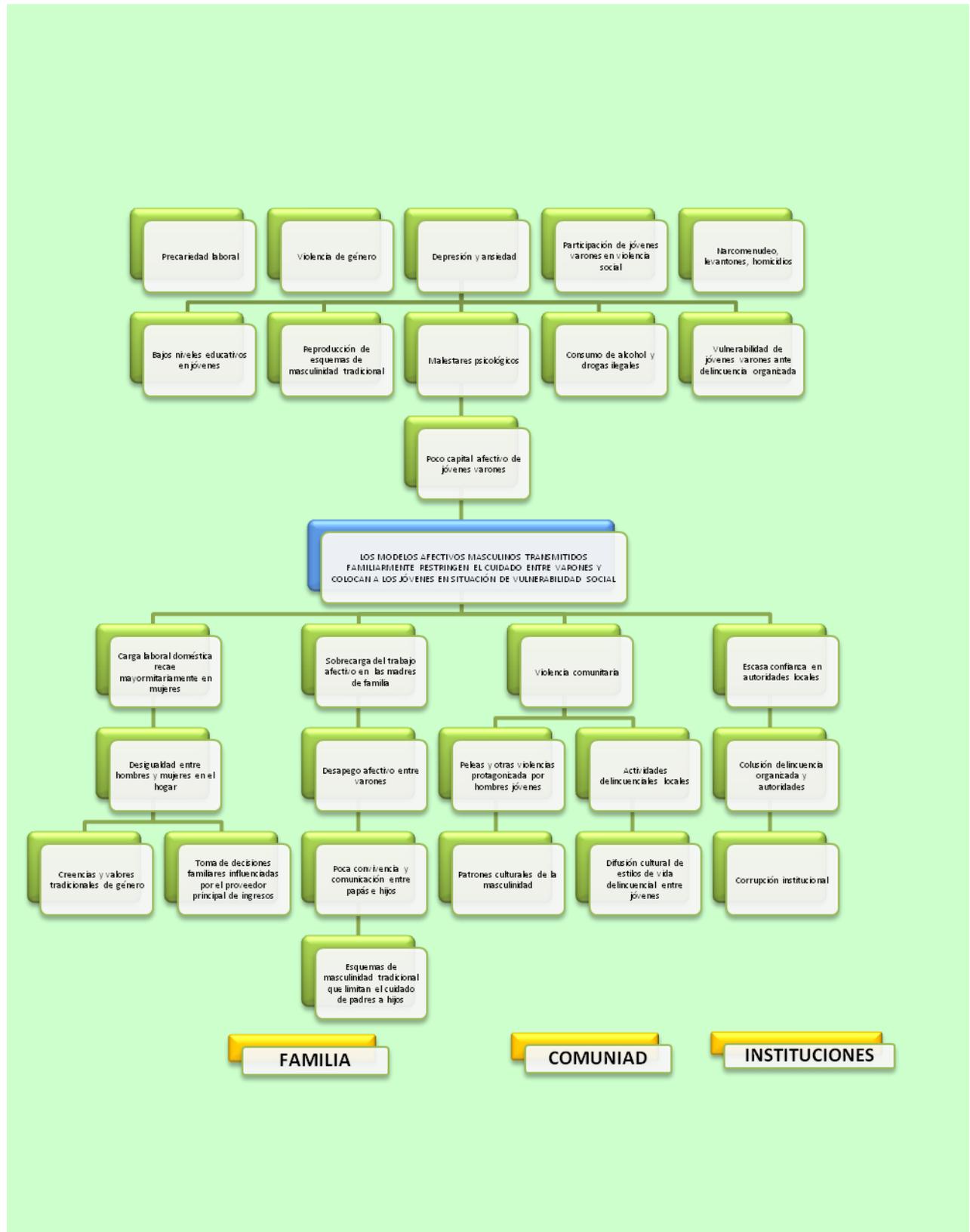
Lo más sobresaliente de este diagnóstico es la disparidad entre hombres y mujeres en relación a las labores domésticas y de cuidado. Hay en general muy poca participación de los hombres en estas actividades, cayendo la mayor carga en las mujeres. Esto genera un fuerte desapego afectivo entre los padres y los hijos/hijas. Las labores de cuidado, sobre todo, están vinculadas de manera particular con la convivencia y con la comunicación. Al no estar involucrados los hombres en estas actividades, es menor el grado de confianza y convivencia que desarrollan con sus hijos. Estas familias siguen un patrón tradicional, donde las mujeres se involucran mucho en el trabajo afectivo y se mantienen vinculadas con el trabajo doméstico principalmente, mientras los hombres salen del hogar y proveen económicamente para la reproducción de la familia. Las madres, al cargar con todo el trabajo afectivo también reportaron sentimientos de malestar con relación a las acciones de sus hijos, autorresponsabilizándose cuando aquellos hacen algo mal.

Por otro lado, las condiciones comunitarias también son un problema a tomar en cuenta, pues se reportan actividades delincuenciales en los contextos cotidianos. Además, se encontró que las familias no confían en las autoridades locales. Trabajar estos aspectos es fundamental pues las familias tienen que reorganizarse constantemente y echar mano de las alianzas no solo familiares sino comunitarias para desarrollar estrategias de cuidado.

3.7.3.2. Análisis de brechas en las familias. Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar

Matriz de análisis de brechas		
Indicador o componente de la estructura y relaciones familiares	Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar (violencia)	Componentes de la democratización familiar y grupo
Labores domésticas y de cuidado	<ul style="list-style-type: none"> - Escasa y casi nula participación de hombres en labores domésticas y de cuidado. - Desapego afectivo, escasa convivencia y poca comunicación entre papás e hijos varones - El trabajo afectivo recae mayoritariamente en las madres. - Autoresponsabilización de las madres por acciones de sus hijos. Sobrecarga del trabajo afectivo en las madres 	<ul style="list-style-type: none"> - Simetría de poderes - Simetría de poderes, autonomía y comunicación -Comunicación, autonomía - Simetría de poderes, autonomía
Relación familia-comunidad	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades delincuenciales en el contexto local y familiar de los jóvenes varones - Escasa confianza en autoridades formales 	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación, simetría de poderes, derechos humanos - Comunicación, derechos humanos

3.8. Árbol de problemas



Descripción del problema a intervenir

De acuerdo con los resultados del diagnóstico, en las madres recae mayoritariamente la carga de las actividades domésticas y de cuidado y los padres generalmente trabajan fuera de casa y no se involucran en el trabajo afectivo con sus hijos. Por ello, son las madres las que generalmente se sienten culpables por las acciones de sus hijos y los padres no cuentan con muchas herramientas para establecer vínculos de confianza y comunicación más fuertes con sus hijos.

En general, los jóvenes están expuestos a modelos genéricos rígidos y, muy particularmente, tienen pocas posibilidades de cuestionar los modelos de afectividad masculina que se reproducen familiarmente. Por ello, los jóvenes cuentan o llegarán a contar con un bajo capital afectivo y pueden quedar vulnerables ante las violencias familiares, sociales y comunitarias, las dos últimas presumiblemente vinculadas con la delincuencia organizada y en un clima de corrupción y poca confianza institucional.

4. PROYECTO DE INTERVENCIÓN

4.1. Diseño del proyecto

4.1.1. Justificación

Justificación

En base a los resultados del diagnóstico participativo con jóvenes varones, madres y padres de familia, se concluye la necesidad de fortalecer el capital afectivo de los jóvenes varones, que es el resultado de los modelos de afectividad masculinos que se transmiten mayormente a través de las relaciones familiares.

A través de una serie de estrategias planificadas desde el enfoque de la democratización familiar, se busca incidir en las relaciones familiares para que los jóvenes varones puedan devenir agentes activos del cuidado a otros seres humanos, tanto en sus familias como en su comunidad. Este proyecto se sostiene en dos pilares centrales: la equidad de género y el trabajo intergeneracional dentro de las familias.

4.1.2. Objetivos

Objetivo General

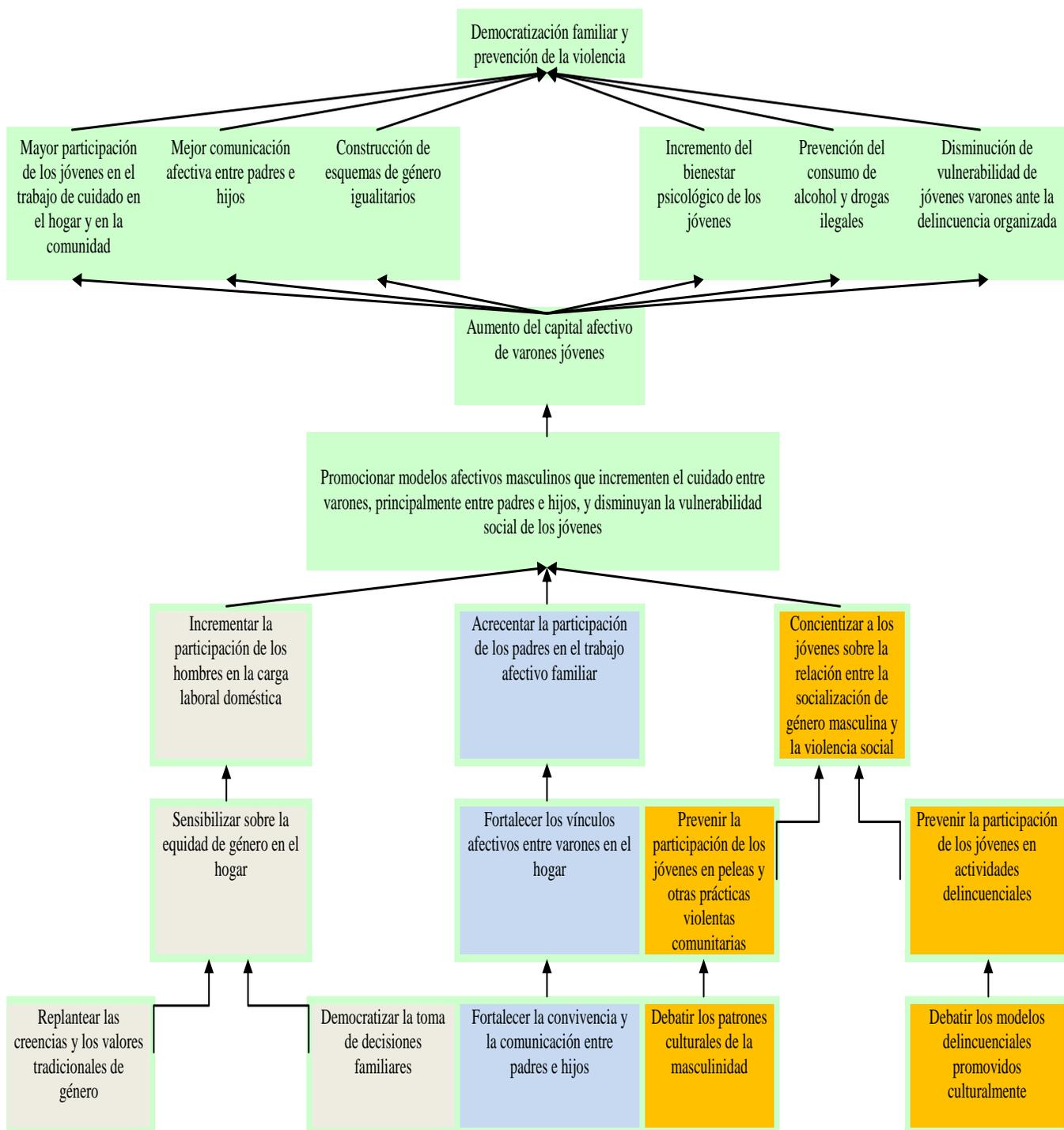
El proyecto de intervención tiene como objetivo general el promocionar modelos afectivos masculinos que incrementen el cuidado y la confianza entre varones, principalmente entre padres e hijos, y disminuya la vulnerabilidad social de los jóvenes.

Objetivos específicos

El proyecto de intervención persigue los siguientes objetivos particulares:

1. Concientizar a los jóvenes sobre la relación entre la socialización de género masculina y la violencia social
2. Sensibilizar a los padres sobre la importancia que tiene su participación en la carga laboral doméstica
3. Acrecentar la participación de los padres en el cuidado, particularmente en el trabajo afectivo con sus hijos varones

Árbol de objetivos



4.2.Estructura del proyecto

4.2.1. Ruta crítica

4.2.1.1.Paso I

OBJETIVO GENERAL:

Promocionar modelos afectivos masculinos que incrementen el cuidado entre varones, principalmente entre padres e hijos, y disminuyan la vulnerabilidad social de los jóvenes.

INDICADORES:

- Porcentaje de varones jóvenes y padres de familia que hicieron suyo un modelo de afectividad masculina alternativo y que participan más activamente en las labores domésticas y de cuidado.

MEDIOS DE VERIFICACIÓN:

- Encuestas pre y post talleres
- Lista de asistencia
- Memoria fotográfica
- Relatorías

FACTORES EXTERNOS:

- Tiempos e infraestructura del bachillerato

RESPONSABLE (S):

- Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza

DURACIÓN:

- 4 meses

COBERTURA:

- Jóvenes varones de entre 15 y 17 años
- Padres de familia

4.2.1.2.Paso II

OBJETIVO ESPECÍFICO I:

Concientizar a los jóvenes varones sobre la relación entre la socialización de género masculina y la violencia social

INDICADORES:

- Porcentaje de varones jóvenes sensibilizados sobre la relación entre socialización de género masculina y violencia social

MEDIOS DE VERIFICACIÓN:

- Encuesta pre y post taller
- Lista de asistencia
- Memoria fotográfica
- Relatorías

FACTORES EXTERNOS:

- Tiempos e infraestructura del bachillerato

RESPONSABLE (S):

- Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza

DURACIÓN:

- 1 mes

OBJETIVO ESPECÍFICO II:

Incrementar la participación de los hombres en el trabajo doméstico

INDICADORES:

- Porcentaje de varones jóvenes y padres de familia sensibilizados en lo que implica la carga laboral doméstica y comprometidos a tener una mayor participación en el hogar

MEDIOS DE VERIFICACIÓN:

- Encuesta pre y post taller
- Lista de asistencia
- Memoria fotográfica
- Relatorías

FACTORES EXTERNOS:

- Tiempos e infraestructura del bachillerato

RESPONSABLE (S):

- Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza

DURACIÓN:

- 1 meses con jóvenes
- 1 mes con padres de familia

OBJETIVO ESPECÍFICO III:

Acrecentar la participación de los padres en el cuidado, particularmente en el trabajo afectivo con sus hijos varones

INDICADORES:

Porcentaje de padres de familia sensibilizados en la importancia del trabajo afectivo y comprometidos a participar más plenamente en sus relaciones familiares

MEDIOS DE VERIFICACIÓN:

- Encuesta pre y post taller
- Lista de asistencia
- Memoria fotográfica
- Relatorías

FACTORES EXTERNOS:

- Tiempos e infraestructura del bachillerato

RESPONSABLE (S):

- Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza

DURACIÓN: 1 mes

4.2.1.3.Paso III

OBJETIVO ESPECÍFICO I:

Concientizar a los jóvenes sobre la relación entre la socialización de género masculina y la violencia social

RESULTADOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Taller de sensibilización sobre socialización masculina y violencia social	Porcentaje de varones jóvenes sensibilizados sobre la relación entre socialización masculina y violencia social	Encuesta pre y post Lista de asistencia Memoria fotográfica Relatorías	Tiempos e infraestructura del bachillerato
RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza			
DURACIÓN: 1 meses			

OBJETIVO ESPECÍFICO II-A:

Incrementar la participación de los hombres en el trabajo doméstico

RESULTADOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Taller de sensibilización de jóvenes varones en género y labores domésticas	Porcentaje de varones jóvenes sensibilizados en el valor de la carga laboral doméstica y comprometidos a tener una mayor participación en el hogar	Encuesta pre y post Lista de asistencia Memoria fotográfica Relatorías	Tiempos e infraestructura del bachillerato
RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza			
DURACIÓN: 1 meses			

OBJETIVO ESPECÍFICO II-B:

Incrementar la participación de los hombres en el trabajo doméstico

RESULTADOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Taller de sensibilización de padres de familia en género y labores domésticas	Porcentaje de padres de familia sensibilizados en el valor de la carga laboral doméstica y comprometidos a tener una mayor participación en el hogar	Encuesta pre y post Lista de asistencia Memoria fotográfica Relatorías	Tiempos e infraestructura del bachillerato

RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza**DURACIÓN:** 1 mes**OBJETIVO ESPECÍFICO III:**

Acrecentar la participación de los padres en el cuidado, particularmente en el trabajo afectivo con sus hijos varones

RESULTADOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Taller de sensibilización de padres de familia en modelos alternativos de afectividad masculina y de participación en el cuidado de sus hijos	Porcentaje de padres de familia sensibilizados en la importancia del trabajo afectivo y comprometidos a participar más afectivamente en sus relaciones familiares	Encuesta pre y post Lista de asistencia Memoria fotográfica Relatorías	Tiempos e infraestructura del bachillerato

RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza**DURACIÓN:** 1 mes

4.2.1.4.Paso IV

OBJETIVO ESPECÍFICO I

Concientizar a los jóvenes sobre la relación entre la socialización de género masculina y la violencia social

RESULTADO: Taller de sensibilización sobre socialización masculina y violencia social

ACTIVIDADES	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Conseguir espacio y permisos de autoridades educativas	Respuesta de aceptación de propuesta de autoridades educativas	Carta de autorización	Otras actividades del bachillerato que puedan interferir con el calendario y los espacios propuestos
Realización de cartas descriptivas	Cartas descriptivas realizadas	Cartas descriptivas para el taller	Ninguno
Campaña de promoción del taller	5 carteles 1 manta Cartas invitación para estudiantes varones	Fotografías de la campaña	Tiempos e infraestructura del bachillerato
RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza			
DURACIÓN: 1 mes			

OBJETIVO ESPECÍFICO II-A

Incrementar la participación de los hombres en el trabajo doméstico

RESULTADO:

Taller de sensibilización de jóvenes varones en género y labores domésticas

ACTIVIDADES	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Conseguir espacio y permisos de autoridades educativas	Respuesta de aceptación de propuesta de autoridades educativas	Carta de autorización	Otras actividades del bachillerato que puedan interferir con el calendario y los espacios propuestos
Realización de cartas descriptivas	Cartas descriptivas realizadas	Cartas descriptivas para el taller	Ninguno
Campaña de promoción del taller	5 carteles 1 manta Cartas invitación para estudiantes varones	Fotografías de la campaña	Tiempos e infraestructura del bachillerato
RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza			
DURACIÓN: 1 meses con jóvenes varones			

OBJETIVO ESPECÍFICO II-B

Incrementar la participación de los hombres en el trabajo doméstico

RESULTADO:

Taller de sensibilización de padres de familia en género y labores domésticas

ACTIVIDADES	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Conseguir espacio y permisos de autoridades educativas	Respuesta de aceptación de propuesta de autoridades educativas	Carta de autorización	Otras actividades del bachillerato que puedan interferir con el calendario y los espacios propuestos
Realización de cartas descriptivas	Cartas descriptivas realizadas	Cartas descriptivas	Ninguno
Campaña de promoción del taller	5 carteles 1 manta Cartas invitación para padres de familia	Fotografías de la campaña	Tiempos e infraestructura del bachillerato y actividades de los padres de familia

RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza**DURACIÓN:** 1 mes**OBJETIVO ESPECÍFICO III**

Acrecentar la participación de los padres en el cuidado, particularmente en el trabajo afectivo con sus hijos varones

RESULTADO: Taller de sensibilización de padres de familia en modelos alternativos de afectividad masculina y de participación en el cuidado de sus hijos

ACTIVIDADES	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	FACTORES EXTERNOS
Conseguir espacio y permisos de autoridades educativas	Respuesta de aceptación de propuesta de autoridades educativas	Carta de autorización	Otras actividades del bachillerato que puedan interferir con el calendario y los espacios propuestos
Realización de cartas descriptivas	Cartas descriptivas realizadas	Cartas descriptivas para el taller	Ninguno
Campaña de promoción del taller	5 carteles 1 manta Cartas invitación para padres de familia	Fotografías de la campaña	Tiempos e infraestructura del bachillerato y actividades de los padres de familia

RESPONSABLE (S): Coordinador del proyecto: EFPV Luis Fernando R. Lanuza**DURACIÓN:** 1 mes

4.2.1.5.Paso V

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD
Conseguir espacio y permisos de autoridades educativas	Solicitar formalmente, a través de cartas y entrevistas, a las autoridades educativas los permisos para la realización de los talleres con jóvenes varones y con padres de familia. Asimismo, solicitar los espacios pertinentes para la realización del taller.
Realización de cartas descriptivas	Realizar las cartas descriptivas en concordancia con los objetivos del proyecto de intervención y recuperando y analizando literatura especializada y reciente sobre juventud, prevención de la violencia, estudios sobre la familia, estudios de género, etcétera.
Campaña de promoción del taller para estudiantes varones	Llevar a cabo una campaña de promoción dentro del bachillerato para que los jóvenes varones conozcan la iniciativa y puedan inscribirse a los talleres. Para ello, se diseñarán y se distribuirán algunos carteles y una manta en un lugar visible de la institución.
Campaña de promoción del taller para padres de familia	Llevar a cabo una campaña de promoción dentro y fuera del bachillerato para que los padres de familia conozcan la iniciativa y puedan inscribirse en los talleres para papás. Para ello, se diseñarán y se distribuirán algunos carteles y una manta en un lugar visible de la institución. Además, se enviarán cartas invitación al taller a los padres de familia de todos los estudiantes varones de la institución.

4.3.Metas del proyecto

METAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Que el 75% de los asistentes al taller tome consciencia de la vulnerabilidad física y emocional inducida por la socialización de género de los varones, a través de un espacio de discusión para que los jóvenes puedan expresar sus ansiedades sobre la hombría y los mandatos de género.	Concientizar a los jóvenes sobre la relación entre la socialización de género masculina y la violencia social
Que el 75% de los asistentes revalorice las actividades domésticas como un trabajo importante y que requiere de cooperación y reconocimiento dentro del espacio familiar para que puedan sumarse a prácticas domésticas igualitarias en relación con las mujeres de su familia.	Incrementar la participación de los hombres en la carga laboral doméstica
Que el 75% de los asistentes revaloricen la afectividad como un trabajo familiar en el que los varones deben incluirse para fomentar relaciones democráticas dentro del hogar y puedan incorporarse al trabajo afectivo de sus familias y promocionar modelos alternativos de afectividad masculina	Acrecentar la participación de los padres en el trabajo afectivo familiar

4.4.Indicadores de efectos del proyecto

Matriz de indicadores de efectos del proyecto		
Indicadores con enfoque de democratización familiar	Género	Generacional
Trabajo doméstico y de cuidado	<p>Se espera que promocionar entre los participantes la importancia del trabajo doméstico y el cuidado igualitario entre hombres y mujeres</p> <p>Los padres procurarán una participación más activa en el trabajo doméstico y el cuidado</p>	<p>Se espera un aumento de la cooperación intergeneracional en las labores domésticas</p> <p>Los padres de familia procuran la participación de sus hijos(as) en las tareas domésticas y de cuidado a temprana edad</p>
Conflictos y violencias	<p>Se espera un incremento de las herramientas de los jóvenes varones para negociar y resolver pacíficamente los conflictos</p>	<p>Se espera una mayor comprensión y entendimiento de los padres respecto a sus hijos</p> <p>Disminución de la vía violenta para la resolución de los conflictos intergeneracionales</p>
Comunicación	<p>Se espera lograr un mayor involucramiento de los padres de familia y de los varones en general en el trabajo afectivo familiar</p>	<p>Los jóvenes son capaces de comunicar sus diferencias ante sus padres de una manera respetuosa a partir de lo cual se promueve el consenso</p> <p>Se espera desarrollar una mayor asertividad en las relaciones entre los jóvenes varones y sus padres y madres</p>
Autonomía	<p>Se espera que los jóvenes varones posean un mayor control afectivo en sus vidas y así puedan fortalecer su autonomía</p>	<p>Se espera incrementar la afectividad entre varones, principalmente entre padres e hijos</p>
Simetría de poderes	<p>Se espera una disminución de toma de decisiones unilaterales y del autoritarismo de los varones en las familias</p>	<p>Se espera un incremento de la participación y la negociación de los jóvenes en las decisiones familiares</p>

4.5. Criterios de valoración del proyecto

Matriz de criterios de viabilidad social	
CRITERIOS DE VIABILIDAD SOCIAL	<p>El proyecto está en directa relación con los objetivos del diagnóstico, mismos que se han construido en base a las posibilidades reales de acción de la población objetivo.</p> <p>Este proyecto es viable ya que resulta de la suma de esfuerzos institucionales. Por una parte, la universidad estatal y el bachillerato donde estudian los jóvenes varones y, por la otra, los fondos públicos canalizados a través de los gobiernos municipales y estatales. Esta conjunción permite un trabajo y una transformación posibles de las familias que participarían en el proyecto.</p> <p>El proyecto tiene en cuenta las condiciones socioculturales y económicas de la población objetivo, lo cual es un factor clave en la implementación de cualquier proyecto de intervención. Esto también es fundamental para identificar y trascender las posibles resistencias de la población objetivo debida a diferencias de percepción de la problemática central y a su abordaje por parte del equipo facilitador.</p>
CRITERIOS DE PERTINENCIA	<p>Dada la gran inequidad y violencia que produce una estructura patriarcal binaria de género, donde hombres violentan a mujeres y a otros hombres, es necesario diseñar estrategias de intervención para prevenir la violencia familiar a través del desarrollo del capital afectivo. Este proyecto es pertinente porque existe muy poco trabajo dirigido específicamente a incrementar este capital afectivo en varones.</p> <p>Dado que una comunicación afectiva es fundamental para la prevención de la violencia, se presenta como necesario un proyecto de intervención que, coherente con los resultados del diagnóstico realizado, pueda abordar e incrementar el capital afectivo en las relaciones familiares, particularmente en aquellas relaciones de padres e hijos jóvenes.</p> <p>Otro criterio importante es que a través de incrementar el capital afectivo, los varones pueden participar de forma más amplia en las labores generales del cuidado dentro del hogar y en la comunidad, mejorando también la calidad de vida de muchas mujeres que tienen a su cargo, frecuentemente sin reconocimiento, estas actividades. De esta manera, ellos podrán participar y promover relaciones familiares más democráticas y, sobretodo, podrán incluirse de manera proactiva en las labores del cuidado de la vida tanto en el hogar como en la comunidad.</p>
CRITERIOS DE PARTICIPACIÓN	<p>El proyecto está diseñado para que padres de familia y jóvenes varones estudiantes de bachillerato puedan participar y acrecentar su capital afectivo. De esta manera, se espera que su transformación también tenga un impacto en sus familias y que se logre construir espacios familiares más democráticos y menos prestos a la violencia de género.</p>

<p>CRITERIOS DE EFICACIA</p>	<p>El proyecto está diseñado para alcanzar metas precisas y dentro de un marco de realidad claro, sostenido en un diagnóstico serio de la situación de la población objetivo.</p> <p>Es un proyecto de intervención eficaz pues utiliza los recursos comunitarios (bachillerato) donde se insertan las familias para poder llegar a ellas y promocionar la transformación de las relaciones familiares. Además, el modelo de democratización familiar permite realizar un énfasis en dos realidades concretas de las familias: las relaciones de género y generacionales, lo cual permite concentrar los esfuerzos en estas dos líneas concretas de trabajo con las familias.</p>
<p>CRITERIOS DE EFICIENCIA</p>	<p>La estructura organizativa y la planeación estratégica del proyecto facilitarán la eficiencia de los recursos. Aunado a ello, se buscará vínculos con instituciones de educación superior del estado para que practicantes de licenciatura o prestadores de servicio social puedan sumarse al proyecto y aportar su trabajo a cambio de una compensación económica profesionalizante y un reconocimiento oficial de su participación. Esto facilitará los procesos de capacitación y de apoyo al trabajo directo con la población objetivo.</p>

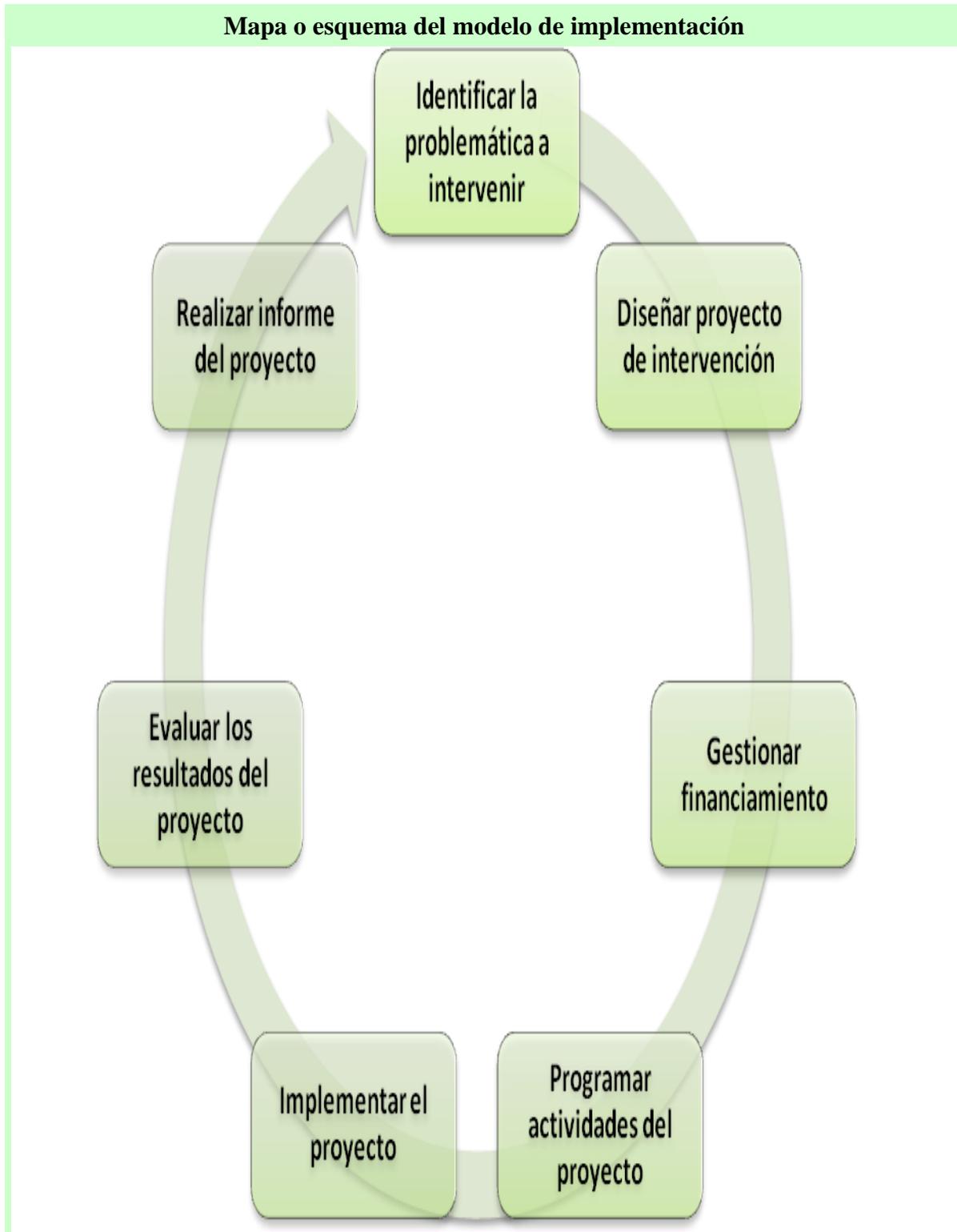
4.6.Sostenibilidad del proyecto

<p>Matriz de sostenibilidad del proyecto</p>	
<p>Opciones y medidas</p>	<p>Descripción</p>
<p>Nivel individual</p>	<p>El empoderamiento afectivo de los beneficiarios les permitirá tener una imagen de sí más clara y más cómoda, lo que estimulará e incrementará los beneficios del proyecto de intervención.</p> <p>Se realizarán entrevistas con algunos participantes durante el taller para verificar que se estén cumpliendo los objetivos de transformación individuales, familiares y comunitarias.</p>
<p>Nivel familiar</p>	<p>El proyecto busca que los participantes devengan agentes de transformación social por medio de la transmisión de sus experiencias dentro del hogar, teniendo siempre en cuenta los ejes genero-generacionales. Al transformar sus percepciones género-generacionales y al incrementar su capital afectivo, los participantes propiciarán cambios en la estructura y las relaciones familiares.</p>
<p>Nivel comunitario</p>	<p>Al devenir agentes de transformación, los participantes también podrán transmitir sus experiencias a nivel comunitario, expandiendo los beneficios directos de la intervención, principalmente en el contacto con sus pares varones, pues se busca que en su accionar cotidiano promocionen ellos mismos los modelos de afectividad masculina obtenidos en la intervención. Lo anterior es resultado de que el proyecto de intervención evite la dependencia hacia el equipo facilitador y promueva la autonomía individual dentro de una red de relaciones de cuidado comunitario.</p>

4.7. Modelos de implementación y gestión del proyecto

4.7.1. Ciclo de implementación y gestión

4.7.1.1. Esquema del ciclo de implementación y gestión

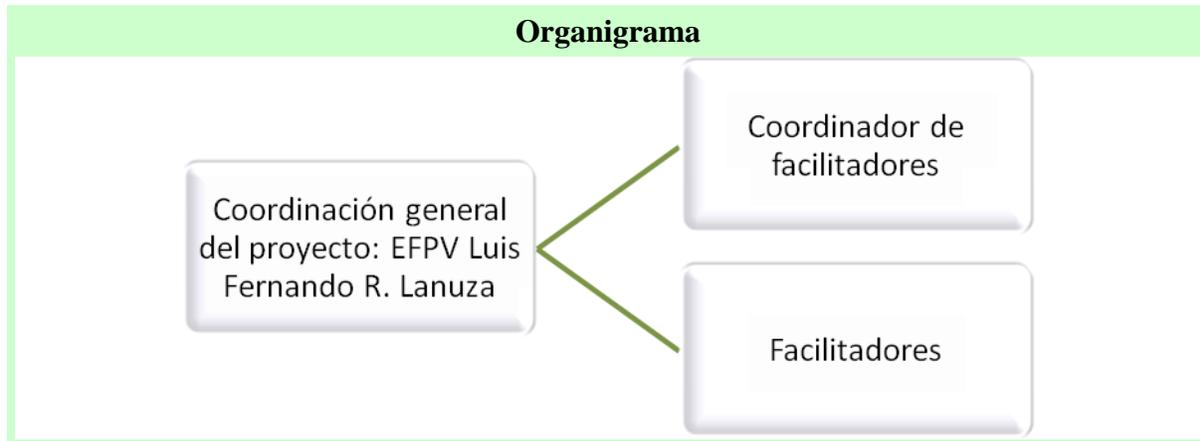


4.7.1.2. Descripción de cada elemento que integra el ciclo

COMPONENTES DEL MODELO DE IMPLEMENTACIÓN Y GESTIÓN DEL PROYECTO (CICLO)	DESCRIPCIÓN
<p>1. Identificar la problemática a intervenir</p>	<p>El trabajo de identificación de la problemática parte de una investigación teórica sobre las condiciones latinoamericanas de las familias, la violencia de género y el enfoque de la democratización familiar. Con este apoyo se realiza un diagnóstico participativo donde las propias personas pueden expresar sus vivencias y situaciones de malestar familiares. Finalmente, se analiza la información y se construyen categorías que delimitan el problema a intervenir.</p>
<p>2. Diseñar proyecto de intervención</p>	<p>En base a los resultados del diagnóstico participativo se estructuran los objetivos del proyecto de intervención y se planifican detalladamente las actividades, se diseñan indicadores y sus mediciones y se determinan las formas de evaluación del proyecto.</p>
<p>3. Gestionar financiamiento</p>	<p>Para realizar el proyecto se buscará contar con fondos públicos, a través de los gobiernos municipal y estatal. Además, se contará con el préstamo de infraestructura del Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro y con la prestación de servicio social por parte de instituciones de educación superior.</p>
<p>4. Programar y difundir actividades del proyecto</p>	<p>Se calendarizarán las actividades con la institución educativa y se dará difusión a los talleres para que tanto los jóvenes varones como los padres de familia puedan saber de qué se tratan las actividades y asistir en caso de estar interesados. Se da prioridad a los horarios conocidos por la institución como más idóneos para que los padres de familia puedan asistir a las reuniones. Del mismo modo, se acuerda con la institución trabajar en horarios que no interfieran considerablemente con el curso de aprendizaje programado por la institución para los jóvenes varones.</p>
<p>5. Implementar el proyecto</p>	<p>Se ejecutan todas las actividades planeadas para el proyecto de intervención con el apoyo programado tanto humano como financiero. Se contará con un margen de espontaneidad necesario para cualquier proyecto que esté atento a las necesidades de la población participante. Sin embargo, no podrán alterarse las líneas generales de la intervención.</p>
<p>6. Evaluar los resultados del proyecto</p>	<p>Se contará con una evaluación general antes y después de la intervención. Además, cada una de las actividades programadas conlleva una evaluación para analizar su ejecución y los resultados que de ella se desprendan. Todas estas evaluaciones del proceso serán fundamentales para lograr una visión global del proyecto de intervención. En resumen, se evaluará que los objetivos se hayan cumplido.</p>
<p>7. Realizar informe del proyecto</p>	<p>Al finalizar el proyecto, se realizará un informe a las dependencias que financiaron el proyecto. Esto se llevará a cabo a partir de las distintas evaluaciones mencionadas en el punto anterior.</p>

4.7.2. Plan de gestión del proyecto

4.7.2.1. Estructura organizativa



4.7.2.2. Actividades de gestión

Matriz de actividades de gestión		
ACTIVIDADES INICIALES	ACTIVIDADES DURANTE LA EJECUCIÓN	ACTIVIDADES DE CIERRE
<p>Concretar acuerdos con universidad para la prestación de servicio social</p> <p>Entrevistas y selección de estudiantes interesados en el proyecto</p> <p>Movilizar recursos</p> <p>Finalizar los arreglos con el Colegio de Bachilleres</p> <p>Llevar a cabo talleres de capacitación para facilitadores</p> <p>Revisar y repasar el plan de proyecto</p> <p>Preparar y revisar sistemas de monitoreo y evaluación</p> <p>Compra de material necesario para las actividades</p>	<p>Implementación de talleres</p> <p>Revisión y monitoreo de progreso de actividades</p> <p>Reuniones con facilitadores</p> <p>Revisión de planes operacionales según la experiencia</p> <p>Construcción del informe de progreso</p>	<p>Hacer entrega de productos finales, incluido el informe global</p> <p>Acuerdos con el Colegio de Bachilleres sobre el proceso de seguimiento a las actividades</p> <p>Asegurar la transferencia de conocimiento</p> <p>Otorgamiento de constancias y reconocimientos a facilitadores</p>

4.7.3. Plan de implementación

4.7.3.1. Presentación de las actividades propuestas

- Carta descriptiva de taller con jóvenes varones estudiantes de bachillerato (Ver Anexos)
- Carta descriptiva de taller con padres de familia de estudiantes varones de bachillerato (Ver Anexos)

4.7.3.2. Plan anual de trabajo (PAT)

Plan de operación del proyecto				
Objetivo específico	Actividad (es)	Recursos	Responsable (s)	Cronograma
Concientizar a los jóvenes varones sobre la relación entre la socialización de género masculina y la violencia social	Taller de sensibilización sobre socialización de género masculina y violencia social: “Masculinidades sin violencia”	Pago de honorarios y viáticos a coordinador del proyecto y facilitadores Presupuesto para materiales del taller Tiempos e infraestructura del bachillerato	Coordinador del proyecto y facilitadores	1 de septiembre al 31 de octubre de 2016
Incrementar la participación de los hombres en la carga laboral doméstica	Taller de sensibilización sobre socialización de género masculina y violencia social: “Masculinidades sin violencia”	Pago de honorarios y viáticos a coordinador del proyecto y facilitadores Presupuesto para materiales del taller Tiempos e infraestructura del bachillerato	Coordinador del proyecto y facilitadores	1 de septiembre al 31 de octubre de 2016
Acrecentar la participación de los padres en el trabajo afectivo familiar	Taller de formación para padres de familia: “A-papá-chando la vida”	Pago de honorarios y viáticos a coordinador del proyecto y facilitadores Presupuesto para materiales del taller Tiempos e infraestructura del bachillerato	Coordinador del proyecto y facilitadores	Del 1 al 30 de noviembre de 2016

4.7.4. Plan de monitoreo y evaluación

Plan de monitoreo y evaluación						
Jerarquía	Indicadores	Fuentes de datos	Métodos de recopilación de datos	Quién recopila	Frecuencia de la recopilación	Usuarios
Objetivos	Número de hombres implicados en las labores domésticas Número de hombres implicados en el cuidado afectivo de sus hijos	Encuestas	Cuantitativos y cualitativos	Coordinador del proyecto: EFPV	2 veces: al inicio y una semana después del final de las actividades	Jóvenes varones estudiantes de bachillerato y padres de familia
Productos	Número de participantes en talleres Grado de satisfacción de participantes	Lista de asistencia Relatorías	Cuantitativos y Cualitativos	Coordinador del proyecto: EFPV	1 vez	Jóvenes varones estudiantes de bachillerato y padres de familia
Actividades	Cartas institucionales Cartas descriptivas Material de campaña de promoción	Cartas Memoria fotográfica	Cualitativos	Coordinador del proyecto: EFPV	1 vez	Jóvenes varones estudiantes de bachillerato y padres de familia
Recursos/ insumos/ presupuesto	Dinero adecuadamente invertido en cada uno de los recursos	Facturas	Cuantitativos	Coordinador del proyecto: EFPV	Al término de cada uno de los objetivos	Jóvenes varones estudiantes de bachillerato y padres de familia

4.7.5. Plan económico financiero

Plan económico financiero				
Actividad	Rubro	Tipo de gasto	Costo total	Fuentes de financiamiento
<u>GASTOS DE PLANIFICACIÓN</u>				
Viáticos (traslado al plantel educativo para reuniones de planeación)	Recursos económicos	Gasolina y alimentos	\$500.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Convocatoria	Recursos materiales	Impresiones y carteles	\$100.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Taller de capacitación de facilitadores	Recursos económicos y materiales	Alimentación y transporte de facilitadores. Material de papelería para el taller de capacitación	\$1000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro Universidad Autónoma de Querétaro
<u>GASTOS DE EJECUCIÓN</u>				
Traslado de coordinador y facilitadores	Recursos económicos	Gasolina y alimentos	\$2000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Taller con jóvenes	Recursos materiales	Papelería para sesiones del taller Sala audiovisual	\$3000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro Colegio de Bachilleres de Querétaro
	Recursos tecnológicos	Laptop, cámara fotográfica y grabadora de voz	\$30 000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Taller con padres de familia	Recursos materiales	Papelería para sesiones del taller Sala audiovisual	\$2000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro Colegio de Bachilleres de Querétaro
	Recursos tecnológicos	Laptop, cámara fotográfica y grabadora de voz	\$00.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Curso de capacitación en género y violencia social para docentes	Recursos materiales	Papelería para sesiones del taller	\$2000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
	Recursos tecnológicos	Laptop, cámara fotográfica y grabadora de voz	\$00.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro

<u>GASTOS POR PAGO DE HONORARIOS</u>				
Coordinación del proyecto	Recursos humanos	Honorarios de un coordinador general del proyecto por 10 meses	\$200 000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Facilitación de talleres	Recursos humanos	Honorarios de tres facilitadores del proyecto por seis meses	\$144 000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
Evaluación del proyecto	Recursos humanos	Honorarios a profesional evaluador externo	\$5000.00	Gobiernos municipal y estatal de Querétaro
<u>GASTO TOTAL DEL PROYECTO</u>			\$389 600.00	

4.7.6. Entregables del proyecto

Entregables del proyecto
<p>Informe final del proyecto</p> <p>Álbum fotográfico digital. Se presentará un álbum con las actividades de los talleres con padres y jóvenes y una breve descripción de las imágenes.</p> <p>Manual-Guía de trabajo con jóvenes y padres de familia. El trabajo de los talleres se sistematizará y servirá de base para un manual-guía que podrá servir para reproducir la experiencia con poblaciones afines.</p>

REFERENCIAS

- Arellano, C. (22 de julio de 2014). Trabajo doméstico aporta 21 por ciento del PIB nacional: Inegi. *La Jornada en línea*. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/07/22/trabajo-domestico-aporta-21-por-ciento-del-pib-nacional-inegi-3367.html>
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bohannan, P. (1996). *Para raros, nosotros. Introducción a la antropología cultural*. España: Akal.
- Bourdieu, P. (2002). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2013). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México: Paidós.
- Calveiro, P. (2005). *Familia y poder*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II. El poder de la identidad*. México, D.F.: Siglo XXI editores.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En Valdés y Olavarría (Eds.), *Masculinidad/es: Poder y crisis* (pp. 31-48). Santiago de Chile: Isis Internacional.
- Cruz, S. (2011). Homicidio masculino en Ciudad Juárez. Costos de las masculinidades subordinadas. En *Frontera norte*, 23, pp. 239-262. Recuperado el 24 de noviembre de 2015 de: <http://www.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN46/9-f46.pdf>
- Cruz, S. (2013). Violencia y jóvenes: pandilla e identidad masculina en Ciudad Juárez. En *Revista Mexicana de Sociología*, 76, pp. 613-637. Recuerado el 24 de noviembre de 2015 de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/46460/41729>
- Edelman, L. (2014). *No al futuro. La teoría queer y la pulsión de muerte*: Madrid: Egales.
- Eisner, M. (2015). *Cómo reducir los homicidios en un 50% en los próximos 30 años*. Instituto Igarapé. Recuperado el 24 de noviembre de 2015 de: http://www.igarape.org.br/wp-content/uploads/2015/07/Notas-de-Homicidios_1_ES.pdf
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.), *Política de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

- Esteinou, R. (2008). *La familia nuclear en México. Lecturas de su modernidad. Siglos XVI al XX*. México, D.F.: Ciesas/Porrúa.
- Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México, D.F.: Siglo XXI editores.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giddens, A. (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México D.F.: Taurus.
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- Horkheimer, M. (1994). La familia y el autoritarismo. En Erich Fromm, Max Horkheimer y Talcott Parsons, *La familia* (pp. 177-194). Barcelona: Ediciones Península.
- INEGI. (2014). Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/ecopred/2014/>
- INEGI. (2016). Catálogo de microrregiones. Santa Rosa Jáuregui, Querétaro. Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=220140108>
- Kaufman, M. (1997). Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En José Olavarría y Teresa Valdés (Eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis* (pp. 63-81). Santiago de Chile: Isis Internacional.
- León Zermeño, M. (2003). *La representación social del trabajo doméstico. Un problema en la construcción de la identidad femenina*. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de México
- Montes de Oca, V. (2004). Envejecimiento y protección familiar en México: límites y potencialidades del apoyo en el interior del hogar. En Marina Ariza y Olandina de Oliveira (Coords.), *Imágenes de la familia en el cambio del siglo* (pp. 519-563). México, D.F.: UNAM.
- Olivares, E. & Incháustegui, T. (2011). *Modelo ecológico para una vida libre de violencia*. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. Recuperado de: <http://www.conavim.gob.mx/work/models/CONAVIM/Resource/309/1/images/MoDecoF inalPDF.pdf>
- ONU Mujeres. (2015). *Trabajo doméstico y de cuidados no remunerados*. Recuperado de: <http://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2016/01/trabajo-domestico>

- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Preventing youth violence: an overview of the evidence* [La prevención de la violencia juvenil. Un resumen de la evidencia]. Recuperado el 24 de noviembre de 2015 de: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/181008/1/9789241509251_eng.pdf?ua=1
- Osorio, L. E. (2015). *La urbanización del modo de vida. Cambios territoriales y culturales de una población a la que le llegó la ciudad, el caso de Santa Rosa Jáuregui, Querétaro*. México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma de Querétaro.
- Parrini, R. (2007). *Panópticos y laberintos. Subjetivación, deseo y corporalidad en una cárcel de hombres*. México, D.F.; El Colegio de México.
- Ravazzola, M.C. (2010). *Hacia la democratización familiar en México*. Ciudad de México: Instituto Mora/CONACyT.
- Reay, D. (2004). Gendering Bourdieu's concept of capitals? Emotional capital, women and social class [¿Generizando los capitales de Bourdieu? Capital emocional, mujeres y clase social]. En Lisa Adkins & Beverly Skeggs, *Feminism after Bourdieu* [El feminismo después de Bourdieu] (pp. 57-74). Oxford, Reino Unido: Blackwell publishing/The sociological review.
- SEGOB. (2015). *Cuaderno mensual de información estadística penitenciaria nacional. Agosto de 2015*. Recuperado el 24 de noviembre de 2015 de: <http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1370227//archivo>
- Sartori, G. (1993). *¿Qué es la democracia?* México, D.F.: Editorial Patria.
- Schedler, A. (2015). *En la niebla de la guerra. Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada*. México, D.F.: CIDE
- Schmukler, B. & Campos, M. R. (2009). Bases conceptuales y teóricas para una convivencia democrática en la familia. En Schmukler, B. & Alonso, X. (Coord.), *Democratización familiar en México: Experiencias de un proyecto de prevención de violencia familiar* (pp.25-58). México, D.F.: Instituto Mora.
- Schmukler, B. & Di Marco, G. (1997). *Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Editorial Biblos/Biblioteca de las Mujeres.
- Schmukler, B., Alonso, X. & Campos, M. R. (2009). *El enfoque de democratización familiar: una estrategia de intervención en políticas públicas para la prevención de la violencia familiar*. En Schmukler, B. & Alonso, X. (Coord.), *Democratización familiar en México: Experiencias de un proyecto de prevención de violencia familiar* (pp.309-321). México, D.F.: Instituto Mora.

Sefchóvich, S. (2014). ¡Atrévete! Propuesta hereje contra la violencia en México. México, D.F.: Aguilar.

Valencia, S. (2010). *Capitalismo Gore*. España: Melusina.

Valenzuela, J. M. (2015). *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. México, D.F.: Colef.

Velázquez, F. (22 de enero de 2016). Advierten presencia de “La Mara” en Santa Rosa Jáuregui. En AM de Querétaro. Recuperado de: <http://amqueretaro.com/queretaro/2016/01/22/advierten-presencia-de-la-mara-en-santa-rosa-jauregui>

Widmer, M., Barker, G. & Buchanan, C. (2006). *Tiro al blanco. Los hombres y las armas*. Recuperado el 24 de noviembre de 2015 de: [file:///C:/Users/Depot/Downloads/MenandGuns_Sp%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Depot/Downloads/MenandGuns_Sp%20(3).pdf)

ANEXOS

- 1. Canción “Cara a la muerte”, interpretada por Gerardo Ortiz**
- 2. Canción “Mi último deseo”, interpretada por Banda Los Recoditos**
- 3. Instrumentos de diagnóstico utilizados con jóvenes varones**
- 4. Instrumentos de diagnóstico utilizados con padres y madres de familia**
 - 5. Cartas descriptivas para el taller con jóvenes varones**
 - 6. Cartas descriptivas para taller con padres de familia**

ANEXO 1.

Canción: Cara a la Muerte.

Intérprete: Gerardo Ortiz.

Cara a la muerte
Cuando llegaron las balas
No era advertencia
Ni coincidencia
Era la muerte en mi cara
Tiempo que es vida
Blanco ala mira
Asesinato me tenían rodeado
En mi mente, mi familia
En minutos repase mi vida
Puse fuerza, en mi cabeza
Subí tiro a mi 40
Les di pelea

Era esperado
Que me arrimaran un golpe
Cuando hay errores
Hay correcciones
Y le falle a los señores
Hice negocios
Con los contrarios
Fui un chapulín aunque debas
usar
Consecuencias ,Que atormentan
Hay errores que nunca se
arreglan
Si la muerte, comprendiera
& si el momento cambiara la
escena
Que me coma la tierra

Con la fuerza paraba las balas
El impacto dio una alta descarga
No hubo tiempo de hacer el
intento
Sin piedad perforaban mi cuerpo
Con mis manos tapaba mis sesos
& la Sangre corría entre mi
cuerpo
Ya lo rojo en lo blanco vestía,
era la
Despedida, no tenía salida
Todo era blanco
Agonizaba en mi llanto
Solo en minutos
Se aproximaba
Era el eterno descanso
Muerte en la escena
Luz de sirenas
Los agresores tomaron vereda
En segundos Tocaban mi vida
Y el espacio quedo en mi
familia
Solo Balas y un hombre tirado
Y en su cara un lienzo
empapado
Era el afectado

Pobre y sin llanto
Y cantidad de rosarios
Buenos amigos
Hijos queridos
Ya les falle en el camino
cuerpo manchado
Entrajado
Caca de plata y un hombre
encamado
Quisiera escapar de mi cuerpo
Renacer, tener vida de nuevo
Con dolor no descansa mi alma
Solo queda perder la esperanza
Dentro de mi caja

ANEXO 2.

Canción: Mi último deseo.

Intérprete: Banda los Recoditos.

Me gustan los parties y las desveladas Lunes a domingo y toda la semana me la paso alegre y disfruto la vida y así seguiré hasta mi último día...	Quiero estar contento mientras viene el día de vestir de negro a toda mi familia y espero que cumpla "Mi último Deseo" antes de meterme en el agujero no quiero que lloren, no quiero sus lagrimas lleven a mi entierro música de banda échenme loquera y una de Buchanans por si hay otra vida... seguir la parranda...	Quiero estar contento mientras viene el día de vestir de negro a toda mi familia y espero que cumpla "Mi último Deseo" antes de meterme en el agujero no quiero que lloren, no quiero sus lagrimas lleven a mi entierro música de banda échenme loquera y una de Buchanans por si hay otra vida... seguir la parranda...
Me gusta el desmadre el ambiente me prende yo así soy feliz no le temo a la muerte yo no pienso en eso es tiempo perdido pues nadie se escapa de nuestro destino...	(Y más vale disfrutar la vida compa porque no sabes cuándo se acaba Los Recoditos oiga... fierro, ámonos)	
Por eso aprovecho de cada momento pues consiente estoy de que no soy eterno por eso la paso contento en la pueda y de vez en cuando le entro a la loquera la vida es prestada y hay que disfrutarla como mas te guste y te pegue la gana porque la huesuda no tiene respeto se lleva de todo agarra parejo...	Por eso aprovecho de cada momento pues consiente estoy de que no soy eterno por eso la paso contento en la pueda y de vez en cuando le entro a la loquera la vida es prestada y hay que disfrutarla como mas te guste y te pegue la gana porque la huesuda no tiene respeto se lleva de todo agarra parejo...	

**ANEXO 3. INSTRUMENTOS DE DIAGNÓSTICO UTILIZADOS CON JÓVENES VARONES.
3.1. CUESTIONARIO A JÓVENES VARONES**

Este cuestionario es anónimo y confidencial. La información que proporcionas se usará únicamente con fines de investigación. Es importante que las respuestas sean honestas. No hay respuestas correctas o incorrectas.

¡Gracias por su valiosa participación!

INSTRUCCIONES: Por favor, marca con una “X” o escribe la respuesta que consideres adecuada, según sea el caso.

DATOS GENERALES

<p>1. Género</p> <p>Masculino _____</p> <p>Femenino _____</p> <p>Otro _____</p>	<p>2. Edad</p> <p>_____</p>
<p>3. Lugar de nacimiento</p> <p>_____</p>	<p>4. ¿Qué te gustaría hacer después del bachillerato?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>5. ¿Trabajas actualmente? Si sí, ¿en qué trabajas?</p> <p>Sí _____</p> <p>No _____</p> <p>_____</p>	<p>6. ¿Aportas dinero para el sostenimiento familiar?</p> <p>Sí _____</p> <p>No _____</p>
<p>7. En caso de trabajar, ¿cuál fue tu primer empleo y qué edad tenías?</p> <p>Primer empleo: _____</p> <p>Edad: _____</p>	<p>8. ¿Cómo describirías la situación económica de tu familia durante tu infancia?</p> <p>Muy buena____</p> <p>Buena____</p> <p>Regular____</p> <p>Carente____</p> <p>Muy carente____</p>

9. ¿Cómo describirías la situación económica actual de tu familia?

- Muy buena___
- Buena___
- Regular___
- Carente___
- Muy carente___

10. Si la situación económica de tu familia cambió desde tu infancia, ¿a qué se debió este cambio?

ESTRUCTURA FAMILIAR

11. Favor de completar el siguiente cuadro con la información de tu familia

Nombre	Parentesco	Edad	Estudios	Profesión u ocupación	¿Vive en la misma casa que tú?
<i>Ejemplo:</i> Juan Pérez	Padre	52	Preparatoria terminada	Comerciante	Sí

12. Tu familia vive:

- En casa propia _____
- En casa rentada _____
- En casa prestada _____
- Otra (especificar) _____
- _____

13. ¿Hay una persona que toma la mayoría de decisiones importantes para tu familia?
 ¿Quién es y por qué esto es así?

DINÁMICA FAMILIAR

14. ¿Cómo es o cómo era la relación con tu madre?

Muy satisfactoria___ Satisfactoria___ Regular___ Complicada___ Muy complicada___

15. ¿Cómo es o cómo era la relación con tu padre?

Muy satisfactoria___ Satisfactoria___ Regular___ Complicada___ Muy complicada___

16. ¿Cómo describirías la relación con tus hermanos y/o hermanas? (Responder sólo si tienes hermanos/as)

Muy satisfactoria___ Satisfactoria___ Regular___ Complicada___ Muy complicada___

17. En tu familia, ¿quién se encarga del cuidado de los niños y las niñas?

Sólo los hombres___ Mayormente los hombres___ Hombres y mujeres por igual___ Mayormente mujeres___ Sólo las mujeres___

18. ¿Cómo describirías la relación entre los jóvenes y los adultos de tu familia?

Muy satisfactoria___ Satisfactoria___ Regular___ Complicada___ Muy complicada___

19. ¿En tu familia existe la confianza suficiente para hablar y compartir problemas?

Siempre___ Casi siempre___ Algunas veces___ Casi nunca___ Nunca___

20. ¿En qué persona de tu familia confías más? ¿Por qué?

21. ¿Participas actualmente en las decisiones importantes de tu familia?

Siempre___ Casi siempre___ Algunas veces___ Casi nunca___ Nunca___

22. Ante situaciones difíciles, ¿te sientes comprendido por tu familia?

Siempre___ Casi siempre___ Algunas veces___ Casi nunca___ Nunca___

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

23. Para ti, ¿cuál es el motivo principal de los conflictos familiares?

Falta de comunicación ___

El quehacer y otras actividades domésticas ___

Manejo del dinero ___

La forma en la que se educa a los hijos e hijas ___

Consumo de sustancias (alcohol y/o drogas)

Otro (especifique) _____

24. Desde tu opinión, ¿cómo se tratan más frecuentemente los conflictos familiares?

- Amenazando ___
- Gritando e insultando ___
- Ignorándolos ___
- Platicando hasta resolverlos ___
- Golpeando personas u objetos ___
- Otro (especifique) _____

25. Desde tu propia experiencia, ¿quién tiene más capacidad para resolver los conflictos familiares?

- Padre ___
- Madre ___
- Hijas ___
- Hijos ___
- Otro (especifique) _____

26. ¿Quién es la persona más violenta de tu familia? ¿Por qué?

27. Cuando hay violencia familiar, ¿quién es, según tú, la víctima más frecuente?

- Niñas ___ Niños ___ Mujeres ___ Hombres ___ Otro (especifique): _____

28. El castigo físico a los niños/niñas:

- Nunca debe usarse ___
- Casi nunca debe usarse ___
- A veces debe usarse ___
- Debe usarse frecuentemente ___
- Debe usarse siempre ___

29. ¿Se dio alguna vez en tu casa o en tu familia un caso de violencia? ¿Qué sucedió?

- Sí ___
 - No ___
- _____

30. ¿Alguna vez has ejercido violencia hacia miembros de tu familia? ¿Por qué?

Sí___

No___

31. ¿Cómo crees tú que pueda prevenirse la violencia familiar?

3.2.GUÍA DE GRUPOS FOCALES CON JÓVENES VARONES ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

Propósito	Conocer la opinión de los jóvenes varones sobre las relaciones entre familia, masculinidad y violencia social.
Sesión I	<p>1. La familia es muy importante para crecer y desarrollarse como persona. Sin embargo, todos tenemos familias diferentes y, por lo tanto, nuestras experiencias familiares son distintas. En su caso, ¿qué es lo que más les gusta y lo que menos les gusta de vivir en familia?</p> <p>2. En sus familias, ¿hay actividades que sólo los hombres pueden hacer? ¿Cuáles son y por qué esto es así?</p> <p>3. En su opinión, ¿por qué en la mayoría de las familias son las mujeres las que se encargan del cuidado de los niños, las niñas y las personas ancianas?</p> <p>4. ¿Alguna vez han hecho algo que no querían hacer, pero que se sintieron obligados por ser hombres? (por ejemplo, pelear, aguantarse el llanto, vestirse de cierta forma o no expresar sus afectos a otra persona de su mismo sexo)</p> <p>5. Canción. “Cara a la muerte” de Gerardo Ortiz. ¿Qué piensan de lo que dice esta canción? ¿Qué sintieron al escucharla? ¿Qué tan importante es la familia para el personaje principal de la canción? ¿Creen ustedes que el chico está arrepentido por lo que hizo en vida? ¿Por qué será que muchos hombres jóvenes se unen al crimen organizado y a los cárteles de la droga? La mayoría de las personas presas en México son hombres, aproximadamente el 95% del total. También, la mayoría de homicidios son cometidos por hombres y la mayoría de las personas asesinadas son hombres ¿por qué creen que esto es así? https://www.youtube.com/watch?v=lfAV64A9noM</p> <p>6. Canción. “Mi último deseo” de la Banda Recoditos. ¿Qué piensan de esta canción? ¿Qué sintieron al escucharla? ¿Cuál es el tema central? ¿Vale la pena vivir rápido e intensamente aunque se muera joven? ¿Por qué? ¿Cuál es la relación entre el ser hombre y la muerte en esta canción? ¿Aparece la familia del personaje de la canción? ¿Cómo aparece? https://www.youtube.com/watch?v=PC7ISpY7wsw</p> <p>7. Actividad de distensión grupal.</p>
Sesión II	<p>8. ¿Piensan que a los jóvenes en México les interesa la política? ¿Por qué? Si no les interesa, ¿qué es lo que sí les interesa?</p> <p>9. En sus familias, ¿se habla de política, de corrupción y/o de la violencia social en el país?</p> <p>10. Imagínense a Pedro, un joven de 18 años que vive todavía con sus papás. Un día, ellos descubren que trabaja como informante para los narcos. ¿Cómo deberían de responder los padres?</p> <p>11. Si cometieras un delito y estuvieras prófugo, ¿piensas que tu familia te ayudaría a esconderte o te entregaría a las autoridades? ¿Por qué?</p> <p>12. En México, la violencia social se ha incrementado en la última década, ¿cómo afecta esta violencia la vida de los jóvenes como ustedes?</p> <p>13. Canción. “Antes de que nos olviden” de Caifanes. ¿Qué piensan de esta canción/video? ¿Qué es lo que sintieron al escucharla y ver el video? ¿Por qué los jóvenes encabezan muchas protestas sociales en México? ¿Cuáles son los principales malestares de los jóvenes? ¿Es importante que los jóvenes manifiesten sus malestares?</p> <p>14. ¿Cómo creen ustedes que se pueda prevenir la violencia social en México?</p> <p>15. ¿Cómo pueden los jóvenes ayudar para la prevención de la violencia?</p> <p>16. Actividad de distensión grupal.</p>

3.3. GUÍA DE ENTREVISTA A JÓVENES ESTUDIANTES (ÉNFASIS EN MASCULINIDAD, FAMILIA Y VIOLENCIA SOCIAL)

Título:	Guía de entrevista a un grupo de jóvenes varones del Colegio de Bachilleres de Santa Rosa Jáuregui, Querétaro.
Objetivo:	Conocer la opinión de los entrevistados sobre sus dinámicas familiares y sobre su percepción de la violencia social en México en relación con la juventud.
Instrucciones:	Buenos días/tardes. Mi nombre es Fernando Lanuza, soy estudiante de posgrado en la UAQ y estoy realizando una investigación sobre juventud, familia y violencia social. Te agradecería tu participación para contestar esta entrevista. Los datos que proporciones serán utilizados solamente para fines de esta investigación. Serán confidenciales y bajo ninguna circunstancia podrán utilizarse para otro fin. Ni tus familiares ni las autoridades de este Colegio de Bachilleres conocerán tus respuestas. Tu participación es completamente voluntaria. Ya recibimos la carta de consentimiento de tu padre/madre, firmada, donde da su permiso para realizar esta entrevista y audiógrabarla. ¿Estás de acuerdo tú en llevarla a cabo? El tiempo estimado para esta entrevista es de 45 minutos.
Instrucciones y Subdimensiones	Preguntas
Vamos a comenzar con un grupo de preguntas sobre las labores domésticas, la participación económica y la toma de decisiones.	<ol style="list-style-type: none"> 1. En tu hogar, ¿hay labores propiamente de mujeres? ¿Cuáles? 2. En tu hogar, ¿hay labores propiamente de hombres? ¿Cuáles? 3. ¿Piensas tú que el hombre debe aportar más dinero al hogar que la mujer? 4. ¿El aportar más dinero le da ciertos derechos al hombre en su familia? 5. ¿Quién administra el dinero en tu familia?
Ahora, te haré algunas preguntas sobre la convivencia en tu familia	<ol style="list-style-type: none"> 6. ¿Cuál es el mayor aprendizaje que has recibido de las personas adultas de tu familia? (Padre, Madre, abuelos(as), tíos(as), etcétera) 7. ¿Qué cambiarías de la relación con tu madre? 8. ¿Qué cambiarías de la relación con tu padre? 9. ¿Qué cambiarías de la relación con tus hermanos/hermanas?
El siguiente grupo de preguntas está enfocado hacia los conflictos familiares y los problemas comunitarios.	<ol style="list-style-type: none"> 10. ¿A qué persona de tu familia respetas más? ¿Por qué? 11. ¿Quién es la persona en la que más confías de tu familia? ¿Por qué? 12. ¿Te gustaría tener hijos algún día? Si sí, ¿los educarías muy diferente a como te educaron a ti? ¿Por qué? 13. ¿Hay factores económicos que dificultan tus relaciones familiares? ¿Cuáles serían? 14. Además de tus familiares, ¿qué otras personas son importantes para ti? ¿Por qué? 15. ¿La corrupción y la violencia en el país afectan las relaciones familiares? ¿De qué manera? 16. Si pudieras cometer algún delito, digamos robar una laptop, sin que nadie se enterara, ¿lo harías? ¿Por qué? 17. Si algún familiar tuyo cometiera algún delito grave, por ejemplo un secuestro, y tuviera que huir de la ciudad, ¿qué haría tu familia?, ¿lo denunciaría, no diría nada o lo apoyaría para que huyera? ¿Por qué? 18. ¿Por qué crees que a muchos criminales sus familias los apoyan en sus actividades y no los denuncian? 19. Si un amigo tuyo fuera forzado a hacer cosas ilegales por parte de sus familiares, por ejemplo, robar, ¿qué consejos podrías darle? 20. Si un grupo criminal te ofreciera mucho dinero para unirse a ellos, ¿qué harías? 21. Si alguien te ofreciera dinero por transportar droga, sin que nadie pudiera darse cuenta, ¿qué harías? ¿Por qué?
El último grupo de preguntas es sobre comunicación familiar. Con estas preguntas terminaremos la entrevista.	<ol style="list-style-type: none"> 22. ¿De qué temas se platica en tu familia? Nombrar al menos dos. 23. ¿De qué no se puede hablar en tu familia? 24. ¿Cuáles son los temas que no se hablan en tu familia y que te gustaría poder platicar? 25. ¿Cómo crees que podría mejorar la comunicación en tu familia?
Cierre:	Eso es todo. Muchas gracias por tu tiempo y colaboración para contestar estas preguntas. Te recuerdo que toda la información que nos proporcionaste es absolutamente confidencial y sólo será utilizada para fines de investigación.

ANEXO 4. INSTRUMENTOS DE DIAGNÓSTICO UTILIZADOS CON MADRES Y PADRES DE FAMILIA.

4.1. CUESTIONARIO A JÓVENES VARONES

Este cuestionario es anónimo y confidencial. La información que proporcione se usará únicamente con fines de investigación. Es importante que las respuestas sean honestas. No hay respuestas correctas o incorrectas.

¡Gracias por su valiosa participación!

DATOS GENERALES

Instrucciones: Por favor, marque con una "X" o escriba la respuesta que considere adecuada, según sea el caso

<p>1. Género</p> <p>Masculino _____</p> <p>Femenino _____</p> <p>Otro _____</p>	<p>2. Edad</p> <p>_____</p>
<p>3. Lugar de nacimiento</p> <p>_____</p>	<p>4. Si no nació en el Estado de Querétaro, ¿cuánto tiempo tiene viviendo aquí?</p> <p>_____</p>
<p>5. Escolaridad:</p> <p>Primaria incompleta___</p> <p>Primaria terminada___</p> <p>Secundaria terminada___</p> <p>Preparatoria terminada___</p> <p>Carrera técnica___</p> <p>Licenciatura incompleta___</p> <p>Licenciatura terminada___</p> <p>Posgrado___</p>	<p>6. ¿A qué se dedica actualmente?</p> <p>_____</p>
<p>7. Estado civil:</p> <p>Casada _____</p> <p>Divorciada _____</p> <p>Viuda _____</p> <p>Separada _____</p> <p>Unión libre _____</p>	<p>8. ¿Cuántos hijos/hijas tiene y de qué edades?</p> <p>Hijas:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>Hijos: _____</p> <p>_____</p>

<p>9. ¿Cómo describiría la situación económica de su familia de origen durante su infancia?</p> <p>Muy buena___ Buena___ Regular___ Carente___ Muy carente___</p>	<p>10. ¿Cómo describiría la situación económica actual de su familia nuclear (pareja, hijos, hijas)?</p> <p>Muy buena___ Buena___ Regular___ Carente___ Muy carente___</p>
---	--

DINÁMICA FAMILIAR

Instrucciones: ¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes oraciones? Marque con una "X" su respuesta

<p>11. Los hombres deben aportar la mayor parte del dinero para los gastos de una familia:</p> <p>Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____</p>	<p>12. Los hombres son más tolerantes con sus hijos que las mujeres:</p> <p>Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____</p>
<p>13. Mis hijos conviven suficiente tiempo con su papá:</p> <p>Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____</p>	<p>14. Pienso que el castigo físico a los hijos es necesario:</p> <p>Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____</p>
<p>15. En mi familia, los hombres y las mujeres reciben siempre el mismo trato:</p> <p>Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____</p>	<p>16. En mi familia existe la confianza suficiente para hablar y compartir problemas</p> <p>Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____</p>
<p>17. En mi familia, se habla del consumo de alcohol con mis hijos:</p>	<p>18. En mi familia, se habla del consumo drogas ilegales con mis hijos:</p>

Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____	Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____
19. En mi familia, se habla de la delincuencia organizada (secuestros, homicidios, narcotráfico, etc.) con mis hijos/hijas Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____	20. Ante situaciones difíciles, ¿se siente comprendida por su familia? Muy de acuerdo ____ Algo de acuerdo ____ Algo en desacuerdo ____ Muy en desacuerdo ____

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Instrucciones: Por favor, marque con una “X” o escriba la respuesta que considere adecuada, según sea el caso

21. Para usted, ¿cuál es el motivo principal de los conflictos familiares? Falta de comunicación ____ El quehacer y otras actividades domésticas ____ Manejo del dinero ____ La forma en la que se educa a los hijos e hijas ____ Consumo de sustancias (alcohol y/o drogas) ____ Otro (especifique): _____	22. Desde su opinión, ¿cómo se tratan más frecuentemente los conflictos familiares? Amenazando ____ Gritando e insultando ____ Ignorándolos ____ Platicando hasta resolverlos ____ Golpeando personas u objetos ____ Otro (especifique): _____
23. Desde su propia experiencia, ¿quién tiene más capacidad para resolver los conflictos familiares? El padre ____ La madre ____ Las hijas ____ Los hijos ____ Otro (especifique): _____	24. Cuando hay violencia familiar, ¿quién es, según usted, la víctima más frecuente? Las niñas ____ Los niños ____ Las mujeres ____ Los hombres ____ Otro (especifique): _____

<p>25. ¿Se dio alguna vez en su casa o en su familia un caso grave de violencia?</p> <p>Sí ___ No ___</p>	<p>26. ¿Alguna vez ha ejercido violencia hacia miembros de su familia?</p> <p>Sí___ No___</p>
<p>27. ¿Alguna vez han ejercido violencia hacia usted en su familia?</p> <p>Sí ____ No ____</p>	<p>28. En caso de sentirse triste o enojada, ¿hay alguna persona de su familia a la que recurra para sentirse mejor? ¿Quién es?</p> <p>Sí ____ No____ Persona: _____</p>
<p>29. De la siguiente escala, circule el número que mejor corresponda al grado de confianza entre usted y su hijo, siendo “0” confianza mínima y “10” confianza máxima:</p> <p>0__1__2__3__4__5__6__7__8__9__10</p>	<p>30. ¿Cuál es el motivo principal de los conflictos con su hijo?</p> <p>_____ _____ _____</p>

FAMILIA Y COMUNIDAD

Instrucciones: Por favor, marque con una “X” la opción o las opciones que crea adecuadas

<p>31. De las siguientes opciones, escoja el motivo principal por el que su hijo asiste al bachillerato:</p> <p>Para mejorar las condiciones de su comunidad ____ Para que tenga más conocimientos ____ Para que se prepare y gane mucho dinero __ Para ser una mejor persona ____ Para que asista a la universidad ____</p>	<p>32. De los siguientes problemas, escoja los dos más comunes en su localidad:</p> <p>Pobreza ____ Desempleo ____ Narcotráfico ____ Inseguridad ____ Corrupción ____ Salud ____</p>
<p>33. ¿Confía usted en la policía de su localidad?</p> <p>Sí ____ No ____</p>	<p>34. ¿Cree usted que en su comunidad sea sencillo conseguir drogas ilegales?</p> <p>Sí ____ No ____</p>

35. ¿Piensa que su hijo va a migrar en algún momento de su vida a otro país?

Sí _____

No _____

36. Imagínese a Pedro, un joven de 17 años que vive todavía con sus papás. Un día, ellos descubren que trabaja como informante para los narcos. ¿Cómo deberían de responder los padres? Elija solo una de las siguientes opciones*:

Deberían estar contentos de que su hijo aporte a la casa _____

A estas alturas, los papás ya no pueden hacer nada _____

Deberían regañarlo para que recapacite _____

Deberían echarlo de la casa _____

Deberían entregarlo a la policía o al ejército _____

37. Y si los padres descubren que su hijo trabaja como asesino a sueldo para los narcos. ¿Cómo deberían de responder los padres? De las siguientes opciones, escoja sólo una*:

Deberían estar contentos de que su hijo aporte a la casa _____

A estas alturas, los papás ya no pueden hacer nada _____

Deberían regañarlo para que recapacite _____

Deberían echarlo de la casa _____

Deberían entregarlo a la policía o al ejército _____

4.2. GUÍA DE GRUPOS FOCALES CON MADRES Y PADRES DE JÓVENES VARONES DE BACHILLERATO

Propósito	Conocer la opinión de las madres y los padres de los jóvenes sobre las relaciones entre familia, masculinidad y violencia social.
Sesión I	<p>1. En la educación que han dado a sus hijos, ¿hay diferencias claras entre hombres y mujeres? ¿Se debe educar distinto a hombres y a mujeres? ¿Cuáles serían las diferencias?</p> <p>2. Caso: Si algún familiar suyo cometiera algún delito grave, por ejemplo un secuestro, y tuviera que huir de la ciudad, ¿qué haría su familia?, ¿lo denunciaría, no diría nada o lo apoyaría para que huyera? ¿Por qué?</p> <p>Imagínese a Pedro, un joven de 17 años que vive todavía con sus papás. Un día, ellos descubren que trabaja como informante para los narcos. ¿Cómo deberían de responder los padres?</p> <p>3. Video ‘Cultura de la legalidad’ de México Unido Contra la Delincuencia. ¿Qué piensan del video? ¿Es fácil o difícil participar de la cultura de la legalidad? ¿Por qué? https://www.youtube.com/watch?v=62pgLTM9t1A</p>

ANEXO 5. CARTAS DESCRIPTIVAS DEL TALLER CON JÓVENES

Carta descriptiva. Sesión I
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar
Horario: 13-15 horas
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Evaluar los conocimientos previos de los participantes sobre género.	Socialización de género. Violencia de género. Cuidado y labores domésticas.	El facilitador da la bienvenida, se presenta y explica los objetivos y la metodología del taller. Posteriormente, solicita a los participantes que llenen la encuesta pre-taller. Los participantes llenan la encuesta y al entregarla se les pide que registren su nombre en una etiqueta adhesiva.	Cuestionario.	Copias con encuesta pre. Etiquetas adhesivas.	20'
Generar integración grupal y comunicar los objetivos y temas del taller.	Presentación de facilitadores y participantes. Encuadre.	El facilitador presenta y explica los objetivos y la metodología del taller. Los participantes se presentan utilizando la bola de estambre. El facilitador y los participantes acuerdan las reglas básicas de trabajo en equipo: encuadre.	La bola de estambre.	Una bola de estambre.	15'
Analizar los aspectos principales de la socialización de género de los hombres en México.	Socialización de género de los hombres. Machismo.	El facilitador da una breve introducción al tema e invita a los participantes a ver atentamente el video "La vida de Juan". Los participantes comentan el video y el facilitador modera la discusión y formula preguntas de seguimiento. El facilitador lleva la discusión a la paternidad y pregunta por la relación padres-hijos varones.	Video: La vida de Juan*.	Lap top. Cañón. Video.	30'
Analizar el valor de la palabra y la toma de decisiones en los espacios familiares desde una perspectiva de género	Uso de la palabra. Toma de decisiones. Autonomía.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	El valor de la palabra**.	Copias. Lapiceros.	30'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'

*Eccos. (2001). *Proyecto H. Serie Trabajando con Hombres Jóvenes*. Brasil: Instituto PROMUNDO y colaboradores.

**García, C. & Ruiz, J. (2009). *Masculinidades, hombres y cambios*. Bogotá, Colombia: Diakonia Acción Ecuémica Sueca.

Carta descriptiva. Sesión II
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar
Horario: 13-15 horas
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión y a posibles nuevos integrantes. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Reflexionar sobre la paternidad y la importancia del cuidado dentro de la familia.	Paternidad. Comunicación. Cuidado. Autonomía de las mujeres.	El facilitador explica la técnica y solita que los participantes tomen una fotocopia con la letra de dos canciones. Solicita a un voluntario el leer la primera canción; después, un segundo voluntario lee la segunda canción. El facilitador coloca el audio, se escuchan las dos canciones y se organizan equipos de tres personas para comentar lo escuchado. Los participantes leen las letras de la canción, escuchan después la versión musicalizada, discuten en pequeños grupos y finalmente participan de la plenaria.	El legado de mi padre*	Copias. Lapiceros. CD. Grabadora.	40'
Discutir y analizar la presencia y participación de los hombres en los trabajos domésticos y de cuidado dentro del hogar.	Cuidado. Trabajo doméstico.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	Presencia de la vida personal y familiar**	Copias. Lapiceros.	50'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'

*García, C. & Ruiz, J. (2009). *Masculinidades, hombres y cambios*. Bogotá, Colombia: Diakonia Acción Ecuémica Sueca.

**Aguayo, F., Sadler, M., Obach, A. & Kimelman, E. (2013). *Talleres sobre Sexualidad, Paternidad y Cuidado con Hombres Jóvenes. Manual con perspectiva de género y masculinidades para facilitadores y facilitadoras*. Santiago de Chile: Fundación CulturaSalud.

Carta descriptiva. Sesión III
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar
Horario: 13-15 horas
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	DE TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTICO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Sensibilizar sobre las capacidades que tienen los hombres para cuidar y dejarse cuidar, es decir, para ser cuidadores de vida.*	Cuidado de la vida. Corresponsabilidad.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	Hombres cuidadores de vida*	Copias. Lapiceros.	40'
Analizar las maneras en las que los hombres pueden ser agentes de cambios en los espacios de socialización masculina.	Socialización masculina. Amistad. Violencia de género.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	Con mis amigos y mis parches*	Copias. Lapiceros.	50'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'

*Geldres, D., Vargas, R., Ariza, G. & Gaviria, S. (2013). Hombres cuidadores de vida. Modelo de sensibilización y formación en masculinidades género-sensibles y prevención de las violencias hacia las mujeres. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín-Universidad CES.

Carta descriptiva. Sesión IV.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 13-15 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Analizar y cuestionar la relación entre socialización de género de los hombres y violencia social.	Masculinidad sin violencia. El cuidado general de la vida.	El facilitador explica la actividad y coloca la música a analizar. Los participantes escuchan la canción y siguen la letra a través de una fotocopia. Al final de cada una de dos canciones, los participantes discuten su contenido.	Análisis de canciones*.	Grabadora. CD. Fotocopias.	30'
Debatir las implicaciones de criar y cuidar a un niño o a una niña.	Paternidad. Crianza. Cuidado.	El facilitador hace una introducción al tema de la paternidad entre jóvenes y se explica la actividad. Los participantes utilizan la hoja de recursos para comentar y discutir sus referentes y modelos de paternidad.	Ser padre en la vida cotidiana**.	Fotocopias de la hoja de apoyo.	50'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'

* Las canciones son: "El buen ejemplo" de Calibre 50 y "Cara a la muerte" de Gerardo Ortiz.

**Aguayo, F., Sadler, M., Obach, A. & Kimelman, E. (2013). *Talleres sobre Sexualidad, Paternidad y Cuidado con Hombres Jóvenes. Manual con perspectiva de género y masculinidades para facilitadores y facilitadoras*. Santiago de Chile: Fundación CulturaSalud.

Carta descriptiva. Sesión V.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 13-15 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Relajar las posibles tensiones de los individuos y crear un buen clima de trabajo. Favorecer el sentimiento grupal.	Relajación.	El facilitador pide a los participantes que caminen por el espacio sin ninguna dirección fija, que relajen los hombros, los brazos, el cuello, etcétera. Se les da la indicación de que al pausar la música se tienen que formar "abrazos colectivos" de 5, 4, 3 ó 2 personas, dependiendo el número de participantes. Los integrantes que queden solos van saliendo del grupo. Al finalizar la actividad, se reflexiona sobre la socialización de género, el cuerpo y los afectos de los hombres. Se puede discutir sobre la intimidad entre varones y las formas de contacto corporal socialmente impuestas a los hombres.	Abrazos colectivos.	Grabadora. CD.	20'
Explorar y discutir la relación histórica entre la honra masculina y la violencia social.	La honra masculina. Peleas y otras violencias entre varones jóvenes.	El facilitador introduce la actividad y explica qué es un rol play. Los participantes preparan el rol play siguiendo las indicaciones del facilitador y lo presentan. El facilitador invita a los participantes a discutir cómo la supuesta honra masculina está asociada con la violencia y cómo pueden pensar en alternativas contra la violencia cuando se sienten insultados. Al final, el facilitador lee la hoja de recursos sobre el origen de la honra masculina.	¿Tonto vivo o valiente muerto?*	Fotocopias de las hojas de recursos.	50'
Conocer la diferencia entre cuerpo biológico y cuerpo psicológico.	Cuerpo y sensibilidad. Espiritualidad.	El facilitador solicita a los participantes que tomen una manta, la extiendan y se sienten sobre ella. A continuación, les explica la importancia de la confianza para esta actividad y les solicita su cooperación. Los participantes se acuestan y cierran los ojos. Se enciende la música de fondo y un minuto después comienza la imagería guiada por el facilitador. Debe evitarse que los participantes se duerman. Al final de la imagería se solicita a los participantes abrir los ojos a su propio ritmo e incorporarse sobre la manta. Los participantes comparten su experiencia y, sobre todo, sus sensaciones. Al final, el facilitador explica la importancia del cuerpo para los hombres y la necesidad de conectarse con sus sensaciones para prevenir la violencia.	Relajación corporal.	Grabadora. CD. Aceites aromáticos. Mantas.	30'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	10'
*Eccos. (2001). <i>Proyecto H. Serie Trabajando con Hombres Jóvenes</i> . Brasil: Instituto PROMUNDO y colaboradores.					

Carta descriptiva. Sesión VI.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 13-15 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Discutir sobre el lugar de las mujeres en el imaginario colectivo de los hombres.	Violencia de género.	Se proyecta el poema "Por cada mujer" de Nancy R. Smith y un participante que lo lea en voz alta. Se pide que pongan atención y nuevamente se solicita a otro participante para hacer la lectura. Los participantes discuten sobre el contenido del poema y sobre el lugar de las mujeres en la imaginación colectiva de los hombres.	Lectura de poema.	Proyector. Computadora. Copia virtual del poema.	20'
Explorar valores, esquemas y actitudes de género entre los participantes.	Valores, esquemas y actitudes de género.	El facilitador hace una breve introducción al tema de los valores, esquemas y actitudes de género y presenta la actividad. Se colocan 4 señales en distintos lugares del salón formando un cuadrado. Las señales son: Muy de acuerdo, muy en desacuerdo, en acuerdo y en desacuerdo. Se lee una por una las oraciones preparadas para la actividad. Los participantes, después de cada una de las oraciones, se colocan junto a la señal que sea más conveniente como respuesta para ellos. Comentan a voluntad por qué escogieron esa señal y no otras.	Clarificación de valores de género*	Fotocopias. (señales) Cinta adhesiva.	30'
Relajación corporal y aumento de la consciencia sobre la sensación corporal en hombres jóvenes.	Cuerpo y sensibilidad. Espiritualidad.	El facilitador solicita a los participantes que tomen una manta, la extiendan y se sienten sobre ella. A continuación, les explica la importancia de la confianza para esta actividad y les solicita su cooperación. Los participantes se acuestan y cierran los ojos. Se enciende la música de fondo y un minuto después comienza la imagería guiada por el facilitador. Debe evitarse que los participantes se duerman. Al final de la imagería se solicita a los participantes abrir los ojos a su propio ritmo e incorporarse sobre la manta. Los participantes comparten su experiencia y, sobre todo, sus sensaciones.	Relajación corporal.	Grabadora. CD. Aceites aromáticos. Mantas.	30'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	25'

*Sonke Gender Justice Network. (2008). *Workshop activities. Talking to men about gender, domestic and sexual violence and HIV/AIDS*. Ciudad del Cabo, Sudáfrica: Sonke Gender Justice Network.

Carta descriptiva. Sesión VII.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 13-15 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTICO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Experimentar y discutir la mirada y la cercanía de otro hombre y las sensaciones producidas.	Límites corporales. Homofobia y misoginia. Violencia social entre hombres jóvenes.	El facilitador solicita a los participantes formar dos filas, una frente a otra, a dos metros de distancia. Se dan las instrucciones de mirar al compañero de enfrente y evitar reírse o desviar la mirada durante la actividad. Los participantes avanzan un paso cada vez que el facilitador lo indica hasta quedar muy cerca uno de otro. Después se van alejando nuevamente hasta la posición inicial. Al terminar la actividad el facilitador invita a los participantes a comentar sobre sus sensaciones y pensamientos durante la actividad. Se invita a discutir las formas de relación corporal entre hombres y entre hombres y mujeres. También, se invita a comentar el lugar de la mirada en los conflictos entre hombres jóvenes.	La cercanía de los cuerpos.	Ninguno.	15'
Reflexionar sobre la discriminación por orientación sexual e identificar los prejuicios y miedos contra la homosexualidad.	Homofobia.	Se proyecta el video “¿Miedo de qué?”*. Los participantes comentan el contenido del video y discuten sobre la homosexualidad masculina y femenina en el imaginario colectivo de los varones jóvenes.	Proyector. Computador a. Bocinas. CD con video.	¿Miedo de qué?*	35'
Construir una campaña contra el prejuicio social hacia la diversidad sexo-afectiva.	Homofobia. Derechos humanos.	El facilitador explica la técnica y provee el material necesario. Los participantes planean y diseñan una campaña en pro del respeto a la diversidad sexo-afectiva.	Pintura colectiva.	7 botes de pintura. Pliegos grandes de papel blanco. Pinceles.	50'
Concluir la sesión con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante el taller.	Ninguna.	Ninguno.	10'

*Eccos. (2001). *Proyecto H. Serie Trabajando con Hombres Jóvenes*. Brasil: Instituto PROMUNDO y colaboradores.

Carta descriptiva. Sesión VIII.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de jóvenes varones en género, cuidado, labores domésticas y violencia social.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 13-15 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres jóvenes estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Concientizar a los jóvenes sobre la necesidad de incluirse en las labores domésticas y de cuidado dentro de sus familias y sobre la relación entre la socialización de género de los hombres y la violencia social.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Aplicación de encuesta post taller.	Encuesta.	Los participantes contestan la encuesta.	Encuesta.	Copias. Lapiceros.	20'
Compartir con los miembros del grupo lo aprendido individualmente.	Convivencia.	Convivencia entre las personas participantes del taller y el facilitador.	Convivencia.	Botana. Bebidas. Desechables.	50'
Concluir el taller con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante el taller.	Ninguna.	Ninguno.	25'

ANEXO 6. CARTAS DESCRIPTIVAS DEL TALLER CON PADRES DE FAMILIA

Carta descriptiva. Sesión I.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de padres de familia en género, cuidado y labores domésticas.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 19 a 21 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres padres de familia con hijos/hijos estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Comprender el valor de la carga laboral doméstica y de cuidados y comprometerse a tener una mayor participación en el hogar.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Evaluar los conocimientos previos de los participantes sobre género.	Género.	El facilitador da la bienvenida, se presenta y explica los objetivos y la metodología del taller. Posteriormente, solicita a los participantes que llenen la encuesta pre-taller. Los participantes llenan la encuesta y al entregarla se les piden que registren su nombre en una etiqueta adhesiva.	Ninguna.	Copias con encuesta pre. Etiquetas adhesivas.	15'
Generar integración grupal y comunicar los objetivos y temas del taller.	Presentación de facilitadores y participantes. Encuadre.	El facilitador presenta y explica los objetivos y la metodología del taller. Los participantes se presentan utilizando la técnica "La bola de estambre". El facilitador y los participantes acuerdan las reglas básicas de trabajo en equipo.	La bola de estambre.	Una bola de estambre.	15'
Analizar los aspectos principales de la socialización de género de los hombres en México.	Socialización de género de los hombres. Machismo.	El facilitador da una breve introducción al tema e invita a los participantes a ver atentamente el video "La vida de Juan". Los participantes comentan el video y el facilitador modera la discusión y formula preguntas de seguimiento. El facilitador lleva la discusión a la paternidad y pregunta por la relación padres-hijos varones.	Video: La vida de Juan*.	Lap top. Cañón. Internet/Video en USB.	30'
Analizar el valor de la palabra y la toma de decisiones en los espacios familiares desde una perspectiva de género	Uso de la palabra. Toma de decisiones. Autonomía.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	El valor de la palabra**.	Copias. Lapiceros.	40'
Concluir la sesión e invitar a los participantes al resto del taller.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'

*Eccos. (2001). *Proyecto H. Serie Trabajando con Hombres Jóvenes*. Brasil: Instituto PROMUNDO y colaboradores.

**García, C. & Ruiz, J. (2009). *Masculinidades, hombres y cambios*. Bogotá, Colombia: Diakonia Acción EcuMénica Sueca.

Carta descriptiva. Sesión II.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de padres de familia en género, cuidado y labores domésticas.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 19 a 21 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres padres de familia con hijos/hijos estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Comprender el valor de la carga laboral doméstica y de cuidados y comprometerse a tener una mayor participación en el hogar.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión y a posibles nuevos integrantes. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Analizar los conflictos de pareja desde una perspectiva de género para construir herramientas para prevenirlos.	Comunicación. Violencia de género. Autonomía de las mujeres.	El facilitador explica la técnica y solita que los participantes tomen una fotocopia con la letra de dos canciones. Solicita a un voluntario el leer la primera canción; después, un segundo voluntario lee la segunda canción. El facilitador coloca el audio, se escuchan las dos canciones y se organizan equipos de tres personas para comentar lo escuchado. Los participantes leen las letras de la canción, escuchan después la versión musicalizada, discuten en pequeños grupos y finalmente participan de la plenaria.	Afrontamiento del conflicto*.	Copias. Lapiceros. CD. Grabadora.	40'
Discutir y analizar la presencia y participación de los hombres en los trabajos doméstico y de cuidado dentro del hogar.	Cuidado. Trabajo doméstico.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	Presencia de la vida personal y familiar*.	Copias. Lapiceros.	50'
Concluir la sesión e invitar a los participantes al resto del taller.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'

*García, C. & Ruiz, J. (2009). *Masculinidades, hombres y cambios*. Bogotá, Colombia: Diakonia Acción Ecuémica Sueca.

Carta descriptiva. Sesión III.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de padres de familia en género, cuidado y labores domésticas.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 19 a 21 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres padres de familia con hijos/hijos estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Comprender el valor de la carga laboral doméstica y de cuidados y comprometerse a tener una mayor participación en el hogar.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión y a posibles nuevos integrantes. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Sensibilizar sobre las capacidades que tienen los hombres para cuidar y dejarse cuidar, es decir, para ser cuidadores de vida.*	Cuidado de la vida. Corresponsabilidad.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	Hombres cuidadores de vida*.	Copias. Lapiceros.	40'
Analizar las maneras en las que los hombres pueden ser agentes de cambios en los espacios de socialización masculina.	Socialización masculina. Amistad. Violencia de género.	El facilitador explica la técnica y solicita que los participantes contesten de manera individual la copia con el ejercicio. Posteriormente, solicita participaciones voluntarias y modera la discusión. Los participantes contestan la hoja de ejercicios y socializan sus resultados a voluntad.	Con mis amigos y mis parches*.	Copias. Lapiceros.	50'
Concluir la sesión e invitar a los participantes al resto del taller.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante la sesión.	Ninguna.	Ninguno.	20'
*Geldres, D., Vargas, R., Ariza, G. & Gaviria, S. (2013). Hombres cuidadores de vida. Modelo de sensibilización y formación en masculinidades género-sensibles y prevención de las violencias hacia las mujeres. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín-Universidad CES.					

Carta descriptiva. Sesión IV.
Nombre del taller: Taller de sensibilización de padres de familia en género, cuidado y labores domésticas.
Lugar y fecha de la sesión: A determinar.
Horario: 19 a 21 horas.
Nombre del/de la facilitador/a: Mtro. Luis Fernando R. Lanuza.
Perfil de los participantes: Hombres padres de familia con hijos/hijos estudiantes del COBAQ n° 9 Santa Rosa Jáuregui.
Objetivo general: Comprender el valor de la carga laboral doméstica y de cuidados y comprometerse a tener una mayor participación en el hogar.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE	TEMAS	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE	TÉCNICA	MATERIAL DIDÁCTIVO	TIEMPO
Recordar lo trabajado en la sesión previa.	Recordatorio.	El facilitador da la bienvenida a la nueva sesión y a posibles nuevos integrantes. Pide a los participantes que estuvieron la sesión pasada que hagan una síntesis de lo que se trabajó la sesión anterior.	Ninguna.	Ninguno.	10'
Concretar los aprendizajes y experiencias del taller.	Masculinidad sin violencia. El cuidado general de la vida.	El facilitador explica que esta actividad consiste en realizar una campaña sobre lo aprendido en el taller. Se facilitan los materiales y se crean equipos de tres personas. Los participantes elaboran un cartel y una frase significativa para que los hombres se involucren más en el cuidado de la vida y las labores domésticas.	Campaña "Hombres sin Violencia"	Cartulinas. Pintura. Plumones	40'
Aplicación de encuesta post taller.	Encuesta.	Los participantes contestan la encuesta.	Encuesta.	Copias. Lapiceros.	20'
Compartir con los miembros del grupo lo aprendido individualmente.	Convivencia.	Convivencia entre las personas participantes del taller y el facilitador.	Convivencia.	Botana. Bebidas. Desechables.	30'
Concluir el taller con las experiencias y aprendizajes de los participantes.	Cierre.	El facilitador recuerda los objetivos y la metodología del taller y solicita a los participantes que compartan algo de lo aprendido durante el taller.	Ninguna.	Ninguno.	20'